

Grimgar of Fantasy and Ash



Escrito por

AO JYUMONJI FERINDRAD EIRI SHIRAI

Traducido por

Ilustrado por

Nivel. 15

Un Fugaz Nuevo Juego Plus

**Escrito por
Ao Jyumonji**

**Ilustrado por
Eiri Shirai**

**Traducido por
Ferindrad**

**Grimgar de
Fantasía y Cenizas**

Escrito por Ao Jyumonji / Ilustrado por Eiri Shirai / Traducido por Ferindrad

Nivel. Quince

"Esta es..."

Merry se giró para mirar la torre.
"La Torre Prohibida..."

La luna estaba en lo alto del cielo.

"Es roja..."

La luna roja.

Espera... ¿La luna era roja?





Sumérgete. Sumérgela.
Mi propia presencia.
Mi propia existencia.

“Despierta.”

Abrió los ojos, sintiendo que había escuchado la voz de alguien.

Estaba oscuro. ¿Tal vez era de noche? Pero no estaba completamente negro. Había luces.

Mirando hacia arriba, había pequeñas velas pegadas a la pared. No solo unas pocas, sino muchas, espaciadas uniformemente, continuando hasta donde podía ver.

¿Dónde podría estar este lugar?

Era un poco difícil respirar. Intentó tocar la pared, y era dura y rocosa. No es de extrañar que le doliera la espalda. Esto no era un muro. Era solo roca desnuda.

Quizás estaba en una cueva... ¿Una cueva? ¿Por qué estaría en una cueva...?

Él no lo sabía. No tenía absolutamente ninguna idea.

Esas velas estaban bastante altas. Apenas podría alcanzar una si se levantara; así de alta estaban. Además, ni siquiera emitían suficiente luz para que él viera bien sus manos y pies.

Él agudizó su audición. ¿Qué era eso que estaba escuchando? Era tenue. Tal vez ¿gente respirando?"

"¿Hay alguien ahí?"

"Oh, sí."

Hubo una respuesta.

"... Sí."

"¿Dónde está este lugar?"

"Nya..."

Más que solo una.

"Erm, yo... estoy aquí."

"¿Q-Q-Q-Qué...? ¿Qué está pasando aquí? Alguien, ayuda..."

"Tengo que tener resaca o algo así. Me siento como la mierda..."

"¿Te alejarías de mí? Apestas."

¿Cuántos había en total? No solo dos o tres. Hubo más. Hombres y mujeres.

“Esperen...” Decidió arriesgarse y preguntar: “¿Dónde... es esto? ¿Alguien sabe?”

El tipo grande que estaba cerca dijo: “Nah...” Sacudiendo la cabeza.

¿Se habían adaptado sus ojos a la oscuridad? Ahora podía ver mucho mejor.

“Yo... no sé. Quiero decir... Um, estoy... Uhh... ¿Qué era...?”

“¿Eh, qué?”

“Probablemente soy... Kuzaku.”

“Ohh. ¿Tu nombre?”

“Sí, pero... no me acuerdo. No puedo recordarlo.”

“¿Recordar qué? ¡Ah...!”

Se agarró el pecho, como si tratara de arrancarse algo. No podía recordarlo.

No podía recordarlo.

¿Era esto de lo que estaba hablando el tipo grande?

“... Me pasa lo mismo.” Dijo al fin. “Haruhiro... Ese es mi nombre, pero eso es todo lo que sé.”

¿Cuánto tiempo había estado allí? ¿Qué estaba haciendo en este lugar? Estaba pensando en sí mismo. No había razón por la que no debería haberlo sabido. Lo pensó, intentando recordar.

Algo comenzó a tirar del fondo de su mente.

De repente, lo que sea que fuese desapareció.

No había forma de que no recordara.

A pesar de eso, estaba completamente perdido.

“¿Qué es esto...?”

“Whoa, esperen.” Una mujer habló. “¿No se acuerdan?” Ella sonaba muy dudosa. “¿Cuán lejos? ¿Cuánto tiempo atrás no recuerdan?”

“¿Qué tan atrás? ¿Qué quieres decir...?”

Haruhiro gimió al pensar en ello. Su cabeza se sentía pesada. Había un latido sordo en el fondo. Era un dolor extraño.

¿Hubo incluso receptores de dolor en el cerebro?

No hubo, ¿hubo? En ese caso, ¿eso significaba que este dolor era falso?

Mientras estaba sentado, incapaz de responder la pregunta de la mujer. “No, ya te lo dije.” Dijo el tipo grande. “No sé nada más que mi nombre.”

“Imposible...” La mujer estaba sin palabras.

“Sí, raro, ¿no? Yo también lo creo...” El tipo grande resopló, luego ladeó la cabeza mientras gruñía al pensar.

“El punto es que no podemos recordar.”

“¿Tú también, Haru? ¿No solo Kuzaku?”

Cuando la mujer lo llamó Haru, y él reflexivamente respondió: “Sí.” No le pareció extraño de inmediato.

La sensación de que algo estaba mal vino después de un pequeño retraso.

Era casi como si ella supiera quién era él. Al menos así hablaba.

“Um, ¿quizás... me conoces? ¿Es eso?”

“¿Si te conozco? Es más que eso, yo...”

“¡Eek!” Ese grito no era de ella. Era otra mujer.

Sus ojos se dispararon hacia ella. Esa mujer estaba mirando hacia abajo y envolviendo sus brazos alrededor de su propio cuerpo.

Apresuradamente Haruhiro miró hacia otro lado. La mujer no llevaba ropa. Por alguna razón estaba desnuda.

“¡Woah, increíble...!”

Kuzaku miraba fijamente a la mujer, pero luego. “No, no debería estar mirando.” Se cubrió los ojos y miró hacia otro lado. Parecía que Kuzaku no se la había comido con los ojos deliberadamente, pero había terminado haciéndolo porque era inevitable. “¡L-Lo siento! ¡Lo siento mucho!” Él le dio una disculpa completa.

Sería mejor si hubiera algo que pudiera ponerse, pero mientras Haruhiro debatía si debía quitarse algo de su ropa y ofrecérsela, alguien le arrojó a la mujer una capa de color oscuro.

“Toma esto, póngelo.”

“G-Gracias...”

Una vez que la mujer se puso la capa, pareció recuperar cierta compostura.

¿Por qué había estado desnuda? Por la forma en que estaba actuando, no se había desnudado por su propia voluntad. Aunque había sido un accidente desafortunado, este lugar no era lo suficientemente brillante como para poder verlo todo. Consideró decirle eso, pero era cuestionable si ese hecho sería un consuelo, por lo que decidió no hacerlo.

“Por ahora... ¿por qué no intentamos ver que sabemos?”

¿Cuánta gente había allí? ¿Cuántos de ellos solo sabían sus propios nombres y cuántos de ellos tenían recuerdos? Ni siquiera pudieron comenzar hasta que se dieron cuenta de eso. O tal vez podrían, él no lo sabía, pero podría darles alguna pista. Ojalá. Si es posible, lo quería.

“Soy Haruhiro. Sé que me estoy repitiendo, pero solo sé mi propio nombre.”

“Ohhh. Soy Kuzaku. Estoy igual que Haruhiro, supongo.”

“... Shihoru. Yo también... solo sé mi nombre. ¿Por qué estaba desnuda...?”

“Setora. Eso es todo lo que puedo recordar.”

“Soy Io, y aparte de eso... Sí, tampoco sé nada.”

“Gomi. Eso es todo lo que sé. ¿Tengo un nombre que literalmente significa basura? Aw, vamos...”

“Tasukete... Da miedo que eso sea todo lo que recuerdo. ¿Es eso incluso un nombre? Tasukete. ¿O solo estoy pidiendo ayuda...?”

“S-S-S-Soy Hiyo. ¿Eso es todo lo que puedo decir por ahora, supongo?”

“Nyaa.”

Había un animal que claramente no era humano, se parecía a un gato, pero no lo era, mezclado con ellos. La criatura parecía acostumbrada a los humanos. O, al menos, estaba unido a Setora.

“El pequeño está sobre ti.”

Como dijo Kuzaku, la criatura no se alejaría de Setora.

“No diría que me parece particularmente desagradable...”

Setora estaba ladeando su cabeza. Ella no parecía saber por qué. Pero ella estaba acariciando al animal como si fuese su profesión.

Dejando a un lado al animal, que sin duda no entendía el lenguaje humano, había ocho de ellos que solo sabían sus propios nombres: Haruhiro, Kuzaku, Shihoru, Setora, Io, Gomi, Tasukete y Hiyo.

Solo hubo una excepción.

“Soy... Merry.”

Ella era la única que recordaba más que su nombre.

Era ocho a uno, por lo que las personas que solo sabían su propio nombre eran una abrumadora mayoría.

Tal vez así eran las cosas. Merry fue la excepción, y la gente generalmente pasó por la vida sin saber nada más que su propio nombre.

No, obviamente no.

Esta era claramente una situación anormal. Incluso sin sus recuerdos, Haruhiro podría decir eso.

Merry señaló a Haruhiro, Kuzaku, Shihoru y Setora en ese orden.

“Los conozco. Éramos camaradas.”

Además, explicó que el animal era lo que se llamaba “nyaa”, y que Setora había sido la que lo crio, como era de esperar. Su nombre era aparentemente Kiichi.

“¿Qué hay de mí?” Io pregunto.

“Tu.” Respondió Merry. “Eras bastante conocido, así que escuché rumores.”

“Era bien conocido. Lo suficientemente para que hubiese gente hablando de mí...”

Io se cubrió la boca con ambas manos. ¿Estaba ella sorprendida? Parecía que también estaba tratando de sofocar una sonrisa. ¿Estaba contenta? ¿Ese hecho la hizo feliz?

“¿Qué sabes de mí?”

“¿Y-Y-Y-Y-Y de mí?”

Según Merry, Gomi y Tasukete eran camaradas de Io. Sin embargo, ella no los conocía y acababa de escuchar sus nombres.

“... ¿Mis camaradas?” Io sacudió la cabeza repetidamente con incredulidad. “Estos dos, de todas las personas...?”

“Lo siento...” Dijo Tasukete, su voz se volvió muy pequeña. Bien podría haber estado llorando.

“Gran manera de decirlo...” Murmuró Gomi para sí mismo, pero parecía menos enojado y más como si se sintiera aplastado.

Por cierto, Io y su grupo no estaban completamente ajenos a Haruhiro y los demás. Aparentemente, existían estos grandes grupos llamados “clanes”, y sus dos grupos pertenecían al mismo clan. Pero como nunca se habían conocido directamente, tenían muy poca sensación de camaradería o compañerismo.

Según Merry, ella había estado trabajando junto con Haruhiro, Kuzaku, Shihoru, Setora y Kiichi como camaradas. Habían vagado a un lugar desconocido, se habían arriesgado mucho y, lamentablemente, se habían separado.

“Eso es hasta donde recuerdo. Sin embargo, estoy segura de que mucho sucedió después de eso.”

Y lo siguiente que supo, era que ella estaba aquí.

“Ya veo.” Murmuró Haruhiro para sí mismo, luego inmediatamente lo cuestionó. ¿Qué, exactamente, vio?

Nada de esto tenía sentido.

Sin recuerdos, no tenía nada que pudiera usar para darle sentido, por lo que no había manera de que pudiera estar satisfecho con la explicación.

A pesar de eso, Kuzaku parecía aceptarlo por completo.

“Camaradas, ¿eh? Camaradas. Somos camaradas.” Kuzaku asintió repetidamente para sí mismo. “Ahora que lo dices, tengo la sensación de que lo somos. Me parece bien, ¿saben?”

¿Lo parece? ¿De verdad? Uhh, ¿cómo?

A Haruhiro le hubiera gustado interrogarlo sobre ese punto, pero también era un hecho que él mismo no se había sentido tan sorprendido cuando Merry reveló que eran camaradas. Aunque podría haber sido que no podía sorprenderse. No iba a aceptarlo simplemente y pensar, *Oh, está bien. Éramos camaradas, ¿eh? Supongo que eso significa que ahora somos camaradas.*

“Entonces, ¿qué hay de Hiyo? Pregunto Hiyo.

“Eres...” Merry comenzó a decir algo, luego sacudió la cabeza. “No lo sé. Yo no.”

“Awww. ¡Hiyo es de la única persona que no sabes? ¡No es eso muyyyyy injusto?”

“No sé si es cuestión de ser justo o no...” Haruhiro intervino a pesar de sí mismo.

“Pero, perooooo. No es justoooo. No es justo en absoluto. Hiyo es la única persona de la que no se sabe nada. Pero, espera, ¿estar sentados aquí para siempre va a hacernos ningún bien? ¡Hmmm?”

“Eso es, eh...”

Si le preguntaras a Haruhiro: “¿Quieres quedarte aquí para siempre?” Habría tenido que decir: “No, en realidad no”.

Esto parecía ser una cueva en forma de túnel. No tenía ninguna razón para pensar esto, pero sentía que, si seguían las velas, encontrarían algo.

“Bueno, entonces vamos.”

Mientras intentaba ponerse en marcha, Io lo detuvo.

“Aguanta. ¡Por qué estás actuando como si estuvieras a cargo? ¡Estás tratando de obligarme a hacer lo que dices?”

“No estaba intentando nada. Entonces ¿por qué no decides?”

“Oh, si debo hacerlo.” Io dejó escapar un suspiro deliberado. “Si insistes, tomaré la decisión.”

Realmente no insistió, pero si lo señalaba, probablemente terminarían peleándose por eso.

“¡Entonces, que vamos a hacer?”

“Vámonos.”

Entonces, después de todo, nos vamos.

Haruhiro solo pensó eso. Él no lo dijo. Io parecía un dolor en el trasero con el que era mejor no lidiar, y quería el menor conflicto posible.

Es por eso que se quedó sentado, tratando de emitir un aire de, *Ok, ¿podrías irte ahora?* Pero ¿que era esto? Io no mostró signos de movimiento.

Después de todo eso, Io molestó a Haruhiro.

“¿Qué estás haciendo?”

“¿Qué quieres decir?” Haruhiro quedó aturdido por un momento. “... ¿Eh?”

“Date prisa y vete.” Dijo Io, señalando las velas con la barbilla.

Le tomó otro momento a Haruhiro darse cuenta de lo que quería.

“... ¿Yo?”

“Sí, tú.” Continuó Io. “Podría ser peligroso, ¿verdad? Alguien tiene que correr el riesgo, pero no voy a ser yo. Estás de acuerdo, ¿no?”

Io estaba sonriendo. Si él mirara de cerca, no, incluso sin mirarla de cerca, todos habrían estado de acuerdo en que era hermosa y tenía una sonrisa encantadora, pero podía sentir su intención de usar esos dos hechos. ¿O era demasiado descabellada?

Pero para empezar Haruhiro había estado tratando de tomar la iniciativa. Podía ver esto como si las cosas hubieran dado la vuelta al lugar donde comenzaron.

Además, se sentía natural, de alguna manera, que él estuviera tomando la iniciativa. Tenía una vaga sensación, pero era extraño, considerando que también tenía la sensación de que no era una persona extrovertida, social o proactiva.

“Honestamente, nada de esto tiene sentido...”

Cuando Haruhiro comenzó a caminar, Kuzaku lo persiguió. Merry, Shihoru, Setora y Kiichi lo siguieron, mientras Io, Gomi, Tasukete y Hiyo los seguían más atrás.

No se sabía cuán lejos llegó la línea de velas.

Era una situación extraña. Y, sin embargo, Haruhiro no estaba tan preocupado por eso.

¿Había perdido su sentido de la realidad? ¿O, para empezar, era simplemente imperturbable?

Aunque en esa nota, el resto de ellos no se quejaron particularmente, ni tampoco parecían tan incómodos. Incluso cuando vieron lo que parecía una rejilla de hierro más adelante, todos permanecieron tranquilos y nadie entró en pánico.

“¿Eso es una salida?”

La reja de hierro parecía que podía abrirse y cerrarse, como una puerta. No, no *como* una puerta, *era* una puerta.

Una vez que la puerta estuvo abierta, un pasillo estrecho que apestaba a moho se extendió junto a ella. No estaba iluminado.

Haruhiro y los demás continuaron por el pasillo en una sola fila.

Sabía que esto no era un callejón sin salida. Había escaleras al final del pasillo, y la luz brillaba desde arriba.

¿*Eh?* Haruhiro pensó, y casi dejó de caminar.

Sin embargo, no se detuvo. De repente, tuvo la sensación de que ya había estado aquí. Pero era solo una sensación vaga, y no como si sus recuerdos volvieran.

Cuando subió las escaleras, había otra puerta de barras de hierro. Más allá había una habitación hecha de piedra.

Haruhiro puso su mano sobre la puerta, que estaba ligeramente entreabierta. La empujó ligeramente, y se abrió aún más con un crujido.

En esa habitación había escaleras que conducían hacia arriba. No vio una mesa, ni sillas, ni ningún otro tipo de muebles, pero había estantes en las paredes y dos lámparas encendidas.

Hablando de la pared, ¿qué era esa cosa en forma de mango negruzco que sobresalía de ella? ¿Era para colgar herramientas de algún tipo? También podría ser una palanca para operar algo.

Haruhiro la investigó detenidamente, teniendo cuidado de no tocar el mango. Nadie le dijo que lo hiciera; se encontró haciendo eso sin siquiera intentarlo.

Cuando miró, Tasukete estaba revisando los estantes y golpeando la pared.

Sus ojos se encontraron con los de Tasukete.

Había una luz espeluznante que brillaba en los ojos que vislumbró a través del flequillo terriblemente largo de Tasukete.

Se sintió un poco incómodo. Haruhiro miró hacia otro lado.

“¿Tasukete-san también es un ladrón?” Merry dijo de repente.

“Ohh.” Kuzaku aplaudió y luego ladeó la cabeza. “... ¿Ladrón? ¿Cómo un ladrón? ¿Y ‘también’...? ¿Entonces Haruhiro también es un ladrón? ¿Eh? ¿Es un ladrón?”

“No, eso no es...”

Según Merry, Haruhiro y el resto eran soldados voluntarios de un país llamado Arabakia. Pero había diferentes tipos de soldados voluntarios. Como se les llamaba soldados voluntarios, ¿era como si hubiera diferentes tipos de tropas o algo así?

Los ladrones eran un tipo. Hicieron reconocimiento, abrieron puertas cerradas y buscaron trampas peligrosas. En realidad, no eran ladrones, pero hicieron uso de un conjunto de habilidades similares y sirvieron de apoyo en el combate.

“Entonces yo era un ladrón. Soldados voluntarios...”

Era difícil de creer que hubiera sido un soldado voluntario, o cualquier tipo de soldado.

Pero cuando lo pensó, Haruhiro tenía dos cuchillas cortas, como cuchillos, colgando de su cintura. Kuzaku y Gomi tenían espadas mucho más grandes, y también usaban lo que parecía una armadura, por lo que, desde una perspectiva objetiva, Haruhiro y los demás formaron un grupo de aspecto peligroso.

Kuzaku era lo que llamaban un paladín, mientras que Shihoru era una maga y Merry era un sacerdote. Al parecer, Io también era sacerdote.

Setora no era una soldado voluntaria, sino una compañera que se había unido a ellos en el camino.

Ella no sabía lo que eran Gomi y Tasukete. En la estimación de Merry, Gomi era un guerrero, o tal vez un caballero del terror.

Probablemente Tasukete era un ladrón como Haruhiro.

Haruhiro tuvo la sensación de que ser un ladrón le quedaba mejor que ser un guerrero o un mago.

Tasukete no era súper alto como Kuzaku, o como Gomi con su rostro extrañamente sombrío y constitución robusta. En todo caso, estaba más cerca de Haruhiro.

Io miró a Hiyo.

“¿Y ella?”

“¡Hmm!” Hiyo se señaló. “¿Te refieres a Hiyo?”

Merry le dio a Hiyo una mirada de reojo.

“En cuanto a ella...”

Parecía que podría haber algún significado oculto en la forma en que la miraba.

“... En cuanto a ella.” Merry retomo lo que decía. “Si es un soldado voluntario o no, es... difícil de decir para mí.”

Hiyo se rio entre dientes.

“Hiyo tampoco tiene seguridad de eso.”

¿Estaba bromeando? O tal vez, a juzgar por la forma en que Merry estaba actuando como si algo estuviera pasando, estaba tratando de esquivar el problema.

Si lo pensaba de nuevo, ¿no era su peinado, con el cabello atado a ambos lados, y su atuendo imprácticamente sobre decorado fuera de lugar?

“Por cierto.” Dijo Hiyo, señalando las escaleras que todos podían ver. “Parece que podemos subir por allí. Ahora bien, ¿subimooooos?”

1. La Pesadilla Continúa

Haruhiro decidió subir las escaleras con Tasukete. Todos los demás esperarían en esta habitación. Sería más fácil de esa manera. Eso era lo que sentía.

Cuando sacó una de las lámparas de los estantes y subió las escaleras, allí arriba había otra habitación.

Tenía una serie de estantes, todos ellos llenos de cosas variadas.

Había cajas de madera y barriles metidos entre los estantes. También había frascos grandes.

Una mesa grande estaba en el medio de la habitación. Varios barriles colocados alrededor parecían haber funcionado perfectamente como sillas.

Había una lámpara apagada sobre la mesa, con lo que parecían rollos de papel viejo, un trozo de pergamino o algo así, tazas de madera, una jarra para agua y varios otros artículos dispersos por todas partes.

En una esquina de la habitación, había escaleras que conducían aún más arriba. ¿Por qué no había notado de inmediato a la persona sentada a mitad de camino?

Haruhiro retrocedió, al mismo tiempo sacando una de sus dagas. Era claramente diestro, pero había estado sosteniendo la lámpara en su mano izquierda sin darse cuenta de por qué.

Echó un vistazo y vio que Tasukete había bajado su postura y se estaba preparando. Si hubiera estado llevando un arma, probablemente Tasukete la habría sacado como lo había hecho Haruhiro.

La persona de las escaleras se volvió para mirarlos.

Era un hombre.

No parecía joven, pero era difícil determinar su edad. Llevaba casco y armadura, con una espada en la cadera.

El hombre de las escaleras ya no se movía. Él guardó silencio, mirando a Haruhiro y Tasukete.

“¿Qué es esto? Da miedo...” Dijo Tasukete en voz baja.

Haruhiro estuvo de acuerdo. El hombre en las escaleras definitivamente se había movido, así que estaba vivo. Por su apariencia externa, él era humano. ¿Pero él realmente lo era? Haruhiro no podía estar seguro.

Haruhiro se decidió. "Hey..." Llamó al hombre.

El hombre de las escaleras no movió un músculo. Aunque, mirando de cerca, Haruhiro podía ver sus hombros subiendo y bajando ligeramente. Esto puede parecer algo obvio, pero estaba respirando.

Haruhiro no apartó la vista del hombre que estaba en las escaleras mientras llamaba "Tasukete-san" en un susurro.

"... ¿Eh? ¿Sí?"

"Voy a probar algo."

"¿Probar algo? ¿Eh? ¿Qué...?"

"Si algo sucede, por favor díselo a los demás."

"Realmente no deberías..." Tasukete le advirtió con voz débil.

Sí, tal vez no debería, pensó Haruhiro, pero tenía toda la intención de hacerlo. ¿Era realmente bastante audaz? ¿O simplemente imprudente? Eso no era lo que sentía. En todo caso, pensó que podría ser cauteloso. No es que lo recordara.

Haruhiro se acercó a la mesa, con los ojos aún en el hombre en las escaleras.

El hombre en las escaleras seguía sin moverse. No, sus ojos seguían a Haruhiro.

Haruhiro dejó la lámpara sobre la mesa. Intentó recoger el pergamino. Aparentemente era un mapa.

El hombre en las escaleras continuó escudriñando a Haruhiro.

Haruhiro respiró hondo. Se necesitó algo de coraje, pero envainó su daga.

El hombre de la escalera no mostró reacción.

Entonces, ¿qué tal esto? Haruhiro enrolló el mapa de pergamino con ambas manos.

El hombre de las escaleras aún no se movía.

“Tomaré prestado esto.” Intentó decir Haruhiro.

No hubo respuesta.

“Lo tomo prestado.” Repitió, retrocediendo con el mapa en la mano derecha y la lámpara en la izquierda.

Haruhiro le pasó el mapa a Tasukete.

“¿Podrías sostener esto por mí?”

“... Si seguro. Tienes agallas, hombre...”

“No, no las tengo. Para nada.”

Haruhiro volvió a desenvainar su daga. Se imaginó que era un cobarde.

Esta vez caminó alrededor de la mesa. En el camino, se acercó terriblemente a las escaleras, lo que naturalmente también significaba acercarse al hombre, pero no pasó nada.

Echó un rápido vistazo a los estantes. Había una cuerda, algo que parecía un instrumento musical, plantas secas, la piel de algún animal pequeño, lo que parecían partes de animales, algún tipo de líquido en una botella, un pequeño frasco, una pequeña caja y algunos materiales escritos. Parecía que cosas similares se habían ordenado juntas, por lo que estas cosas no solo se colocaron aquí al azar; estaban organizadas.

No estaba claro qué había dentro de los barriles, pero era un líquido, probablemente alcohol o aceite, o algo por el estilo. Ese era el tipo de olor que emitían. Los que se usaban en lugar de las sillas estaban vacíos.

Las cajas de madera estaban clavadas. No hubiera sido imposible abrirlas si lo intentara, pero por ahora Haruhiro decidió no hacerlo.

Los tarros grandes estaban llenos de carne, pescado o verduras en escabeche.

Antes no había pensado mucho en eso, pero el techo de esta habitación era bastante alto. Había postes que se extendían por la habitación a una altura que no podía alcanzar a ver, y colgaban salchichas, así como pescado ahumado.

“¿Esto es un almacén o algo así?” Haruhiro se dijo a sí mismo. “Podrías vivir un tiempo con todo esto...”

El hombre de las escaleras permaneció inmóvil, igual que siempre. Solo miraba a Haruhiro con atención.

Haruhiro regresó a donde estaba Tasukete.

“... Parece que todavía hay más.” Dijo Tasukete. “Me pregunto qué hay aquí...”

“¿Quién sabe?” Haruhiro sacudió la cabeza. “Por ahora regresemos abajo.”

Al descender las escaleras, les contaron a todos lo que había en el piso superior.

Mientras hablaba, Haruhiro estuvo atento a las reacciones de Hiyo.

Decía: “Wow”, “Hmm” y “Oh, hoh”, abriendo mucho los ojos, frunciendo los labios e hinchando las mejillas, cambiando intensamente su expresión. Se tocó el cabello, la cara, el cuello y el pecho; ella sacudió la cabeza, parpadeó repetidamente, dio la vuelta y saltó un poco. Sus gestos eran frecuentes, y todos ellos eran exagerados.

Eso le pareció sospechoso a Haruhiro, pero tal vez sus nociones preconcebidas solo lo hacían fijarse demasiado en ello.

Haruhiro sospechaba bastante de Hiyo, pero era difícil expresar esas sospechas con palabras claras. No estaba seguro de si esto estaba relacionado o no, pero también tenía la sensación de que no sería muy bueno si ella supiera que tenía sospechas sobre ella.

En una palabra, esto era una “corazonada”.

“¿Qué debemos hacer?” Haruhiro preguntó, mirando primero a Kuzaku.

“¡Yo!” Los ojos de Kuzaku se abrieron. “... No, no sé. Hmm. ¿Qué debemos hacer...?”

Puede que no recuerde a Kuzaku, pero Haruhiro había pensado que eso era todo lo que podía esperar de él.

En realidad, podría no ser el caso que no recuerdo nada en absoluto, Haruhiro estaba empezando a pensar eso.

Por ejemplo, parecía que Shihoru estaba bajando la cabeza porque no quería que le pidieran su opinión, pero probablemente no era así; ella estaba tratando desesperadamente de pensar en todo esto a su manera.

Setora parecía concentrada en el mango de la pared. Ella era aguda. Incluso si no recordaba eso, sentía que lo sabía.

“Bueno...” Dijo Merry, bajando los ojos, luego, un momento después, miro a Hiyo.

Como pensó, Merry sospechaba de Hiyo.

Sin embargo, hubo un problema.

En este momento Merry era la única que afirmó tener recuerdos.

Si Merry decía que las cosas eran de una forma u otra, Haruhiro y el resto, sin recuerdos, solo podían aceptar que así eran las cosas.

Nadie podría contradecirla y decirle: “Eso no es correcto.”

¿Y si Merry les estaba mintiendo?

Haruhiro sintió que Kuzaku, Shihoru, Setora, Kiichi y Merry podrían haber sido sus camaradas.

Pero no tenía pruebas definitivas de eso.

Merry dijo que eran soldados voluntarios, Setora no lo era, pero era su camarada, y ella ni siquiera sabía si Hiyo era un soldado voluntario o no. Haruhiro estaba empezando a creer todo eso.

Pero, ¿realmente era la verdad?

Haruhiro pensó que Hiyo tenía dudas. Pero cuando se trataba de recordar sus propios nombres, Haruhiro y el resto no eran diferentes de ella.

Merry era la única con recuerdos.

Usando esos recuerdos, podría proporcionar información, diciéndole a Haruhiro y a los demás: “Eres este tipo de persona.”

De todos ellos, Merry era la única que podía hacer eso.

No era imposible imaginar que tal vez Merry fuera la más sospechosa.

Sin embargo, Merry parecía consciente de su posición. Si se lo proponía, podría usar sus recuerdos como arma y usarlos para inducir a Haruhiro y al resto a hacer algo, pero no estaba tratando de hacerlo.

Los recuerdos de Merry eran un arma de doble filo. Hicieron un arma poderosa, pero si ella los usaba demasiado libremente, haría que todos desconfiaran de ella, y eso conduciría a su propia caída.

“Estoy...” De repente, Io se agachó. “Hambrienta.”

“Sí...” Kuzaku sostuvo su propio estómago. “Yo también...”

Hubo un gruñido increíble. Aparentemente ese era el estómago de Gomi.

“Si. En serio. Me estoy muriendo de hambre...”

“Bueno, síííííííí.” Dijo Hiyo con una carcajada. “Eso sucede cuando estás vivo. Tu barriga se vacía y las barrigas vacías son inevitables. Hay comida arriba, ¿verdad?”

Ahora que lo pensaba, Hiyo fue quien sugirió que podían subir esas escaleras, ¿no? ¿Estaba tratando de dirigir a Haruhiro y los demás? No pudo decidirse. Era una línea sutil.

“Sin embargo, hay alguien allí.” Dijo Haruhiro.”

“Pero, peroooo.” Hiyo los miró. “Hay muchooooos de nosotros. Si nos atacan, ¿no podemos simplemente vencerlo? ¡Eek! ¡Oh, hay que ver, Hiyomuuu, eres tan violenta!”

Shihoru ladeó la cabeza hacia un lado.

“... ¿Hiyomu?”

“¿Meow?” Hiyo parpadeó. “¿Acabo de decir eso? ¿Hiyo acaba de llamarse Hiyomu? Me pregunto por qué. ¿Es un apodo? ¿Un sobrenombre? ¿Un seudónimo? Es casi lo mismo, o están lo suficientemente cerca, ¿eh? ¿Eso es lo que es? Podría ser. ¿Hmmm...?”

La forma en que hablaba a kilómetros por segundo sugería que, de hecho, no estaba desconcertada por esto, sino que trataba de ocultar su error.

Merry miró hacia abajo, frunciendo ligeramente el ceño.

“No me importa cómo te llames.” Io se puso de pie. “¡Comida! ¡Necesitamos comida! Es como el viejo dicho: ‘¡No puedes librar la guerra con el estómago vacío!’.”

¿Iban a librar una guerra? Fueron llamados soldados voluntarios, ¿tuvieron que luchar? Incluso cuando pensó no estaba tan seguro de todo eso, Haruhiro volvió a subir las escaleras. Esta vez, no fue solo con Tasukete. Todos fueron con él.

“¿Huh?”

La habitación no había cambiado desde antes, pero el hombre en las escaleras había desaparecido.

“¡Aquí no hay nadie!” Dijo Io en un tono acusatorio.

“No, antes lo hubo. De verdad... Lo hubo, ¿verdad?”

Cuando Haruhiro lo miró para tener su acuerdo, Tasukete sacudió la cabeza en diagonal, aparentemente inseguro.

“... Siento que lo hubo. O tal vez... no había...”

“¿Tal vez se fue arriba?” Merry ofreció amablemente.

Haruhiro asintió con la cabeza.

“Eso es.”

Sí, realmente no podía dudar de Merry.

“Bueno, cualquiera que sea el caso.” Dijo Kuzaku en un tono tranquilizador. “¿No es mejor no hacernos ideas raras? Parece que aquí hay cosas para comer.”

Extendieron el mapa sobre la mesa y examinaron lo escrito mientras masticaban salchichas y pescado seco.

Intentaron abrir un barril, y al menos uno de ellos era alcohol. Lo vertieron en tazas, y todos los que quisieron beber un poco lo hicieron. Haruhiro probó solo un sorbo, pero era algo fuerte, y se embrorracharía en poco tiempo, así que lo dejó así.

“Esto es...” Merry dijo mientras miraba el mapa. “Tal vez ¿un mapa de Grimgar?”

“¿Grimgar?”

Parecía haber escuchado ese nombre, o tal vez no, pero no sonaba del todo desconocido.

“Esta es Alterna.” Dijo Merry, señalando la parte inferior del mapa. “Al norte de aquí están las Quickwind Plains. Luego está el Shadow Forest donde viven los elfos... y lejos al este, está el mar. Aquí. Aquí es donde está la ciudad libre de Vele.”

“Alterna... Elfos... Vele... Ciudad libre...”

No conocía ninguna de estas palabras. Sin embargo, al mismo tiempo, sintió que ya las había escuchado.

Si fueran personas, podría verlas desde atrás y pensar que las conocía. Pero no podía ver sus caras, por lo que no podía estar absolutamente seguro de que fueran personas que él conocía.

No eran completamente desconocidos para él. El los conocía. O lo había hecho, y lo había olvidado. Pero para algo que había olvidado...

Cuanto más lo pensaba, más le dolía la cabeza. También era un dolor desagradable.

¿De dónde viene este dolor? Probablemente de lo profundo de su cabeza.

No era un dolor punzante o penetrante. Era un poco como una picazón, pero sentía una picazón insopportable.

“Salimos de Vele...” Merry señaló un punto en el mapa. Ella movió su dedo hacia la izquierda. “Nos dirigíamos a Alterna, pero en el camino nos encontramos con... un campamento... correcto, era el campamento de Ainrand Leslie... el campamento de Leslie.”

“... No es bueno.” Setora se cruzó de brazos y frunció el ceño. “No puedo recordarlo en absoluto.”

“¡Oh!” Kuzaku todavía tenía una salchicha en la boca. “¿Esto también me incluía a mí? Estaba escuchando como si fuera sobre alguien más...”

Io tenía una mirada en su rostro que era difícil de leer.

“¿El campamento de Leslie...?”

“¿Qué es eso?” Hiyo preguntó con una sonrisa. “Esto, ¿mmm? Un campeón de lucha libre, ¿verdad?”

Merry miró a Hiyo a los ojos.

La expresión de Hiyo se tensó un poco. Así le pareció a Haruhiro.

“A partir de ahí.” Continuó Merry sin responder a la pregunta de Hiyo. “Nos adentramos en otro mundo. Era como si un sueño realmente malo se hubiera convertido en realidad...”

Hiyo se acarició la barbilla. “Hmmm.” Sus ojos se alzaron. “Ya sabes, si fue como un mal sueño, ¿eso me hace pensar que tal vez realmente fue un sueño? Oh, no es que esté dudando de ti ni nada.”

“Podrías tener razón.” Merry bajó la vista al mapa. “Puede que todo haya sido un sueño que tuve. Incluso ahora, me pregunto si el sueño aún no ha terminado.”

“No es eso.” Dijo Haruhiro de forma definitiva. Lo había dicho sin querer.

Merry, Hiyo y todos los demás miraron a Haruhiro.

Haruhiro se rascó la cabeza y miró a un lado.

“... No creo que sea así. Si solo fuera un personaje en el sueño de Merry, no sé... no podría pensar por mí mismo o actuar solo, ¿verdad? Probablemente no. Pero no estoy del todo seguro... Al menos estoy tratando de estarlo.”

“Yo también. Yo también.” Dijo Kuzaku con una sonrisa.

“No me imites...”

“No, no te estoy imitando. ¡Estoy diciendo que creo que tienes razón!”

“¡Como! ¡Dije!” Hiyo se puso las manos en las caderas e hinchó las mejillas. “No es como si estuviera dudando de ti o de cualquier otra cosa.”

“Merry...-san, si tus recuerdos son correctos...” Shihoru se inclinó, mirando de cerca el mapa.
“¿Dónde estaríamos ahora...?”

Haruhiro miró a su alrededor. Esta habitación y la de abajo no tenían ventanas. Huelga decir que estaban en un edificio, pero ¿cómo era afuera? Como Shihoru preguntaba, ¿exactamente dónde estaban?

“El mango...” Dijo Tasukete en voz baja.

Inmediatamente se le ocurrió a Haruhiro que se refería al mango de la pared de abajo.

Ese mango había llamado su atención en el momento en que lo vio. Si Hiyo no hubiera sugerido que podían subir las escaleras, Haruhiro podría haber intentado tirar de ese mango como una palanca apenas verlo.

“Voy a bajar las escaleras. Voy a probar ese mango. Podría hacer algo.”

Cuando Haruhiro hizo esa declaración, Hiyo parecía algo divertida, luego dejó escapar un suspiro. Haruhiro estaba casi seguro. Hiyo era una mentirosa.

La pregunta era sobre qué estaba mintiendo y por qué.

2. Rapsodia de la Luna Roja

Hizo retroceder a todos cerca de la escalera por seguridad, y luego Haruhiro fue solo a pararse frente al mango.

Kuzaku se había ofrecido a hacerlo, pero Haruhiro lo rechazó. No era que no confiara en Kuzaku para manejar las cosas, era simplemente que esto era algo que debía hacer él mismo. No pudo evitar sentirse así.

Haruhiro permaneció alerta e intentó prepararse emocionalmente, pero probablemente no había una trampa. No era probable que hubiera una explosión cuando tirase de la palanca, o gas venenoso, o algo peligroso como eso. Cuando miró el mango, la base y la pared que lo rodeaba, Haruhiro tuvo la sensación de que estaba a salvo. Tasukete pareció estar de acuerdo.

Esto fue algo que su experiencia como ladrón le contó. No recordaba nada de eso, pero claramente esos recuerdos no habían desaparecido por completo.

Haruhiro agarró el mango. Su agarre no estaba exactamente relajado, pero sus dedos tampoco estaban demasiado tensos.

Lo bajó suavemente. Hubo un clic, como si algo cayera en su lugar. Luego, poco después de eso, una parte de la pared comenzó a hundirse con un ruido sordo.

“... Así es como funciona.”

Aunque no había anticipado ningún peligro, todavía estaba un poco aliviado.

Era una puerta escondida. ¿A dónde llevó?

Había una corriente algo fría entrando en la habitación. Viento. Sintió una leve brisa.

Kuzaku y los demás se acercaron.

“... ¿Hacia afuera?” Kuzaku puso una mano sobre el hombro de Haruhiro. “Lleva afuera, ¿no? ¡Afuera! ¡Podemos salir!”

Afuera, afuera. ¿Te puedes callar?

Haruhiro sonrió un poco.

“Eso parece.”

Sutilmente miró la cara de Hiyo. Ella no tenía expresión. Era como si no estuviera pensando o sintiendo nada mientras miraba más allá de la puerta oculta.

Merry trató de salir. Haruhiro la detuvo.

“Espera.”

Merry pareció recuperar el sentido cuando se volvió hacia Haruhiro, y luego asintió.

Esperaron a que la puerta oculta se abriera por completo, luego Haruhiro se adelantó solo.

No estaba muy oscuro. El horizonte distante todavía era brillante, así que tal vez se acercaba el amanecer. O el sol acababa de ponerse.

Se giró para mirar detrás de él y una torre se cernía sobre él. Habían estado allí dentro.

Haruhiro estaba, por razones obvias, confundido. Pero teniendo en cuenta que era capaz de reconocer su propia confusión, pensó que todavía estaba logrando mantener la calma.

Había un ligero tono naranja en el horizonte, pero ¿en qué dirección estaba eso? Si era oeste, era puesta de sol. Si era este, era el amanecer.

La luna estaba en lo alto del cielo.

Desde donde se encontraba Haruhiro, faltaba el lado derecho, pero ¿era una luna creciente o una luna creciente menguante?

“Es roja...”

Algo sobre eso lo molestó.

La luna. La luna *roja*

Espera... ¿La luna era roja?

Por supuesto que era roja. Si no era roja, ¿de qué color lo sería?

Kuzaku y los demás salieron de la torre.

“Esto es...” Merry se volvió para mirar hacia la torre. “La Torre Prohibida...”

La torre se alzaba sobre una colina. Era una ladera cubierta de hierba, salpicada de piedras blancas.

Eran como tumbas. Quizás esta colina era un cementerio, y la Torre Prohibida que estaba en su apogeo era una lápida masiva.

“Un pueblo, ¿eh?” Dijo Setora, y Kiichi maulló.

Setora miraba más allá de la colina. ¿Eso era un pueblo?

Probablemente lo era.

Había decenas, cientos o quizás incluso más edificios rodeados de altos muros. Aunque bastante escasas, allí también había luces, lo que por alguna razón tranquilizó a Haruhiro.

No, no había necesidad de preguntarse por la razón. Era porque allí mismo había un pueblo.

“Alterna.” Merry dijo una palabra desconocida.

No la conocía, pero no podía decir con certeza que nunca antes la había escuchado.

Alterna.

Probablemente no estaba completamente ajeno a la ciudad que veía. Tenía que ser el nombre de la ciudad.

Haruhiro intentó decirlo por sí mismo.

“Alterna.”

¿Sentiría una sensación de nostalgia dentro de él? Había estado esperando eso.

Lamentablemente, no sintió nada. La falta de emoción lo dejó algo abatido.

“Aquí es donde todo comenzó.” Dijo Merry a nadie en particular. “... Finalmente estamos de vuelta. Sin embargo, tomamos un buen desvío.”

Haruhiro le dio otra mirada a Alterna. Sí, realmente no sentía nada.

Kuzaku, Shihoru, Io, Gomi, Tasukete y Setora también estaban mirando hacia Alterna.

“Es como para suspirar...” Y eso hizo Hiyo mientras estaba mirando la luna roja, con el ceño fruncido. “Buenoooooo, ahí va el plan. Hmmm. ¿Saben? A veces las cosas no salen como esperas, ¿eh? En serio. No sé qué hacer. ¿Debo informar al Maestro? ¿Se enojará conmigo por esto? Sin embargo, no es culpa de Hiyomu. Hiyomu no lo estropeó, ¿de acuerdo? En todo caso, Hiyomu es la víctima...”

En este punto, nadie estaba mirando a Alterna. Todos, incluso Kiichi, miraban a Hiyo con asombro.

“Hahh...” Hiyo dejó escapar otro gran suspiro. Luego sus ojos recorrieron a Haruhiro y al resto.

Su personalidad parecía haber cambiado por completo. Había algo agudo y tóxico en la mirada que les dirigió.

“Está bien, está bien, está biennnnnn.” Hiyo aplaudió dos veces. “¿Están todos listos? Incluso si no lo están, deben escuchar biennnnnn. Hiyomu está a punto de decirte algo *importante*. Si no me escuchan, se van a arrepentir, como, bastante.”

Su tono era diferente. Era la misma voz que antes, obviamente, pero más baja. Este tono, aunque lleno de amenaza, podría haber sido más natural para ella.

“Todos ustedes tienen que elegir. Tienen dos opciones. La primera.” Hiyo adelantó su mano derecha, levantando su dedo índice. “Pueden escuchar a Hiyomu. No digo que tengan que ser esclavos de Hiyomu ni nada. Perooooo, tienen que seguir las órdenes del Maestro de Hiyomu, ¿de acuerdo? Es todo ganancias, de verdad. Es un gran Maestro al cual servir. Quiero decir, Hiyomu le juró su lealtad, así que eso debería decirles cuán gran Maestro es, ¿verdad?”

“¿De qué estás hablando?” Comenzó a decir Io, luego se detuvo y se calló.

“¿Y?” Setora preguntó con una voz completamente tranquila. “¿Cuál es la segunda opción?”

“Segundoooooooo.” Hiyo levantó el dedo índice de su mano izquierda. “Si no haces lo que Hiyomu les dice, pueden hacer lo que quieran. Aunque, a cambio, no les diré nada sobre el misterio de este mundo y la verdad detrás de él, ¿de acuerdo? Regresarán al principio, arrojados a Grimgar sin nada más que ustedes mismos en quienes confiar.



“¿El... misterio de este mundo?” La voz de Merry sonó ronca. “... ¿La verdad...? Tú la sabes?”

“¿Crees que responde si me preguntas, hmmmm?” Hiyo resopló. “No me malentiendas. No me gusta tu actitud. Es una mierda. Una mierda absoluta. Algo apesta sobre ti. Tal vez porque *eres* un pedazo de mierda, perra.”

“Alguien tiene una boca sucia...” Kuzaku sonaba un poco triste.

“¿Oh, sí?” Hiyo lo ignoró y siguió adelante. “Bueno, el Maestro de Hiyomu posee un conocimiento increíble y casi inmortalidad. Él tiene tesoros en su colección más allá de la cuenta. Es un gran, gran sabio que aprendió todos los misterios de este mundo, y con su sabiduría acumulada, *obviamente* sabe todo y cualquier cosa que posiblemente quieras saber. No es que lo sepan, porque ustedes ni siquiera recuerdan nada. ¡Se supone que no deben recordar!”

“Lo que estás diciendo es que la razón por la que perdimos nuestros recuerdos.” Señaló claramente Setora. “Es porque tú, no, tu Maestro, nos hizo algo.”

Hiyo ni confirmó ni negó. Ella sonrió levemente mientras juntaba sus dos dedos índices. Luego, moviéndose en un instante, miró a Merry y preguntó: “No deberías recordar, entonces, ¿qué te pasa que si puedes?”

Merry retrocedió.

“... ¿Qué pasa conmigo? Yo...”

Su voz temblaba No, no solo su voz. También su cuerpo.

Merry sacudió la cabeza repetidamente. Una y otra y otra vez.

“Yo... yo...”

“Esto no va a ninguna parte.” Hiyo sonaba irritada, y ella chasqueó la lengua repetidamente. “Cualquiera que sea el caso, todos deben tomar una decisión. Quiero decir, deberían estar fuera de ustedes llenos gratitud porque incluso les estoy dando una opción.”

Haruhiro estaba desconcertado. El cambio fue tan repentino y completo. No, no tuvo tiempo de sorprenderse.

Los estaban empujando a tomar una decisión. Tenían que elegir aquí y ahora.

Había dos opciones. Obedecer a Hiyo, también conocida como Hiyomu, o no. ¿Realmente tenían que elegir?

Como había esperado, Hiyomu era un individuo sospechoso. No tenía idea de cómo podrían haberlo hecho, pero incluso era posible que ella, o su maestro, quienquiera que fuera, pudieran haber sido quienes robaron sus recuerdos. ¿Qué significaba eso?

Eran las víctimas, y Hiyomu era la perpetradora. ¿Por qué las víctimas tenían que hacer lo que dijo la persona que las había dañado?

Se estaba enojando un poco. ¿Hiyomu tenía derecho a exigirles? Ella no lo tenía, ¿verdad?

Kuzaku también parecía estarse enojando. “¡Hey, escúchame!” Gritó, redondeando a Hiyomu. Ese fue el momento en que sucedió.

Hiyomu azotó el tocado, o el peluquín, o lo que fuera de su cabeza, y se lo tiró a Kuzaku.

“¡No te muevas, imbécil!”

Era una cosa pequeña, de menos del tamaño de un puño, que parecía un animal de peluche. Probablemente no iba a hacer nada si lo golpeaba.

Pero cuando golpeó el cuadrado de metal en el pecho Kuzaku. “¡Gweh!” Soltó un gemido, y luego cayó de espaldas tan rápido que parecía que se iba a voltear.

Además de eso, la cosa rebotó una vez, dos veces, y luego volvió a descansar firmemente en la mano derecha de Hiyomu.

Hiyomu se volvió hacia Setora, Gomi y Haruhiro, haciendo un gesto amenazante como si estuviera a punto de tirarlo, y luego se rió para sí.

“No se atrevas a subestimar esta reliquia, Paw of Terror, que el Maestro me dio. Sin embargo, Hiyomu fue quien lo nombró, ¿de acuerdo?”

Kuzaku seguía farfullando y tosiendo. Presionó el lugar donde Paw of Terror, o como ella quisiera llamarlo, lo había golpeado.

“¡Ay, eso duele!”

Parecía que había hecho un daño grave, incluso con armadura. Si no estaba exagerando el dolor, incluso podría haberse roto una costilla.

“Yyyyyy.” Hiyomu arrojó un poco Paw of Terror, luego la atrapó cuando volvió a bajar. “Esta no es la única arma de Hiyomu. Ahora, algunos de ustedes pueden pensar que estoy mintiendo cuando digo eso, pero no lo estoy. Hiyomu es una maestra de reliquias que sirve como uno de los discípulos del Maestro, por lo que asesinarlos a todos sería pan comido. Estoy diciendo la verdad, ¿de acuerdo? ¿Quieren probarme? ¿Tal vez mataré a uno de ustedes para darme a entender?”

Eso, sinceramente, sonaba dudoso.

Haruhiro no sabía lo que se suponía que era un maestro de reliquias, pero Hiyomu no parecía tener mucho más que esa Paw of Terror sobre ella.

Aun así, ella solo podría estar haciendo que se vea de esa manera. Todavía podría estar escondiendo algunas armas muy locas.

“Bueno.”

Io dio un paso adelante. Su pecho estaba extendido y su barbilla ligeramente levantada para poder mirar a quien hablaba a pesar de su baja estatura.

“Te obedeceré. No importa quién sea el responsable, el hecho es que no tenemos recuerdos. Tienes que estar bromeando si crees que voy a deambular sin saber qué hacer, o incluso qué está pasando, y luego morir en algún lado.”

Hiyomu sonrió.

“Esa inteligencia te llevará muy lejos. No con Hiyomu, sino con el Maestro de Hiyomu.”

Io se encogió de hombros, luego se volvió y examinó rápidamente a Haruhiro y los demás.

“¿Qué pasa con el resto de ustedes?”

“... Y-Yo también.” Tasukete dio un paso adelante y bajó los ojos. “Creo que obedeceré...”

“Odio tus agallas.” Dijo Gomi, mirando a Hiyomu. “...Pero aún. Yo, eh... Io...”

“Io-sama.” Lo corrigió Io con una voz como un látigo helado. “Así es como me llamaras. Es más que molesto que un hombre como tú se dirija a mí sin un honorífico, pero si pudieras mostrarme el debido respeto y llamarme ‘Io-sama’, no sería completamente incapaz de aguantarte.”

“I-Io-sama...” Gomi torció el cuello para mirar a Merry. “Camaradas... Eso fue todo, ¿verdad? ¿Era eso incluso cierto...?”

Merry tenía una mirada incómoda en su rostro. “...Según cabe suponer.”

“Correcto, deja que Hiyomu te diga la respuestaaaaaaa.” Dijo Hiyomu en un tono que era más tonto que relajado. “Gomi-kun y Tasukete-kun *eran* compañeros de Io-chan. Io-chan se paseaba haciendo que sus compañeros la llaman Io-sama. Todos ustedes se hicieron un nombre como el Escuadrón de Io-sama.”

“El Escuadrón de... Io-sama...” Gomi se agarró la cabeza.

“Estaba... ¿Io-sama...?” Tasukete miró a Io a través de su flequillo. “Io-sama...”

“También sé mucho más.” Dijo Hiyomu con una sonrisa desagradable. “Con el permiso del Maestro, podría contarte un poco a la vez. Pueden cambiar de ser utilizados a ser usuarios. Déjame decirte algo, esta es una oportunidad única en la vida. Si lo rechazas, te arrepentirás muchísimo.”

Haruhiro volvió sus ojos hacia Kuzaku. Kuzaku todavía estaba en el suelo. ¿Estaba atónito por todo esto?

Luego, Haruhiro miró la expresión de Shihoru. Shihoru tenía la barbilla baja y miraba a Hiyomu con los ojos hacia arriba.

No tenía idea de lo que Setora estaba pensando, pero ella no se había movido en absoluto. Kiichi estaba a sus pies, permaneciendo quieto.

“Merry.” La llamó Haruhiro.

“¿Huh?” Merry miró a Haruhiro con sorpresa. “... ¿Qué?”

Haruhiro asintió hacia ella. Incluso sin ponerlo en palabras, sintió que ella entendería lo que quería decir.

Parecía que ella lo entendió. Merry asintió con la cabeza hacia él.

“En cuanto a nosotros.” Dijo Haruhiro, luego se frotó la nariz. Pensó que estaba sudando, pero no lo estaba. Fue extrañamente genial. ¿Se sentía tenso? ¿O no? No estaba muy seguro.

Haruhiro respiró hondo y luego volvió a mirar a Hiyomu.

“No te obedeceremos. Lamento rechazar tu maravillosa oferta, sin duda, pero haremos lo que queramos.”

“Oh, que lastimaaaaa.”

Hiyomu esbozó una sonrisa que no se extendió más allá de sus labios, entrecerró los ojos infelizmente, luego balanceó Paw of Terror.

Haruhiro se movió como si lo hubiera anticipado. Cuando Hiyomu arrojó Paw of Terror, Haruhiro ya había saltado sobre Merry y la había empujado hacia abajo.

“¡¿Qué?!?” Hiyomu gritó en estado de shock.

Hiyomu le había arrojado Paw of Terror a Merry, no a Haruhiro. Según cómo voló, si Haruhiro no hubiera empujado a Merry, probablemente habría estado en problemas. Paw of Terror podría haberla golpeado en la cara.

“¡Nghmmngh...!” Hiyomu apretó los dientes y salió corriendo. “¡Nos vamos, Escuadrón de Io-sama! ¡Sigan a Hiyomu!”

“... Supongo que no tenemos otra opción, ¿eh?” Io la siguió, y después de un golpe, Gomi y Tasukete corrieron tras ellas.

“¡Espera, olvidaste esto...!” Shihoru agarró la capa que la cubría. Ella podría haber estado a punto de quitársela, pero se detuvo justo antes de hacerlo.

Aun corriendo, Gomi se volvió para mirar.

“¡Puedes quedártela! ¡Ponte la maldita cosa!”

La capa de color ominosamente oscuro que llevaba Shihoru había pertenecido a Gomi. Los cuatro se dirigían a la Torre Prohibida. Aun así, todo sucedió muy rápido.

“Urgh...” Alguien gimió debajo de Haruhiro. No, no era solo alguien, era Merry. Correcto. La había empujado hacia abajo, y desde entonces no se había movido. Uh oh.

“L-Lo sien...” Trató de disculparse mientras se alejaba de ella, pero ella lo empujó antes de que pudiera terminar. “... ¿Eh?”

Cuando Merry se puso de pie, los dedos de su mano derecha ya se estaban moviendo. Dibujó algún tipo de imágenes, o figuras, o sigilos en el aire mientras cantaba.

“Marc em parc.”



Algo parecido a un rayo de luz apareció frente al pecho de Merry. Comenzó más pequeño que un puño, pero creció visiblemente mientras Haruhiro observaba.

Hiyomu se volvió. “¡¿Eh?!” Sus ojos se agrandaron. “¡¿Magic Missile?!”

El rayo de luz, ahora más grande que la cabeza de una persona, voló hacia Hiyomu.

“¡¿Kofwohhhhhhhhhh?!” Hiyomu dejó escapar un grito extraño.

“¡¿En serio?!” Gomi se volvió y sacó una gran espada.

Por un momento, pareció que había desaparecido. ¿Tal vez se movió muy rápido?

Gomi cortó el rayo de luz que estaba a punto de golpear a Hiyomu con su espada.

Oh, eso es algo que puedes cortar, pensó Haruhiro.

Después de todo, era luz. ¿Podrías cortar la luz del sol con un cuchillo de cocina? De ninguna manera. Pero la espada de Gomi cortó la luz limpiamente en dos. Una vez que fue bisecada, la bola de luz desapareció inmediatamente sin dejar rastro.

“¡¿Qué demonios fue eso?!” Gritó Gomi, sosteniendo su espada preparada.

Habiendo sido salvada por Gomi, Hiyomu miró a Merry.

“... E-E-Eres un sacerdote, pero acabas de usar m-m-magia...”

Io y Tasukete se quedaron allí.

Haruhiro miró a Merry. Se estaba agarrando la cabeza, como si tratara de arrancarse el cabello. Algo era raro. Su rostro estaba distorsionado y sus dientes apretados. Parecía que estaba sufriendo mucho.

“... ¿Merry?”

“Estoy bien.” Respondió Merry de inmediato, pero no se veía bien en absoluto.

Paw of Terror saltó sola hasta que volvió a las manos de Hiyomu.

“... Voy a tener que llevarle esto al Maestro de inmediato. Es bastante extraño que no haya perdido sus recuerdos, pero ahora también ha comenzado a usar magia. Además, ese Magic Missile estaba más allá de cualquier cosa que tu mago promedio puede hacer.”

¿Merry seguía luchando? Tenía la cara hacia abajo, pero todavía estaba mirando a Hiyomu, y sus labios se movían. ¿Estaba murmurando algo? No podía escuchar su voz.

Hiyomu agitó su brazo sin decir una palabra más, y cuando Io y su grupo se dieron cuenta, salieron corriendo. Hiyomu también se dirigió a la Torre Prohibida, vigilando a Merry mientras avanzaba.

Haruhiro y los demás permanecieron allí en silencio, sin moverse hasta que los cuatro estuvieron dentro de la torre.

No mucho después de que se perdieron de vista, algo sobre la Torre Prohibida cambió.

“¡Ah!” Kuzaku gritó cuando se dio cuenta. “La entrada...”

Habían tirado de la palanca para cerrar la entrada secreta. Si no hubiera otra forma de entrar, Haruhiro y los demás no podrían entrar a la torre.

“Hmm.” Setora asintió. Ya veo. Solo se abre desde el interior. Por eso se llama la Torre Prohibida.”

“¿Es ahora el momento de pensar en eso...?” Kuzaku ofreció una leve réplica.

Shihoru, vacilante, se acercó a Merry y la miró más de cerca.

“Um... ¿Merry-san?”

Merry negó con la cabeza y luego le sonrió a Shihoru.

“Merry está bien. Así es como antes que te pedí que me llamaras.”

Era una sonrisa obviamente forzada.

El cielo se estaba volviendo más brillante.

No era el anochecer. Amaneció.

Haruhiro miró hacia la ciudad amurallada.

“... Alterna, ¿eh?”

3. La Segunda Vez

¿Cuánto tiempo había estado allí esa torre en la colina cerca de Alterna? Merry dijo que no lo sabía.

De todos modos, los soldados voluntarios la llamaron la Torre Prohibida, o la torre que nunca se abre. No podían entrar, por lo que era más un hito para ellos que cualquier otra cosa.

Si uno fuera preciso, solo prohibía la entrada desde el exterior y se abría bien desde el interior, por lo que realmente era la torre que nunca deja entrar a la gente.

“De todos modos, ¿por qué no intentamos ir a Alterna?”

Nadie se opuso a la sugerencia de Setora.

Haruhiro comenzó a descender por el camino de tierra muy transitado. Conducía desde la Torre Prohibida hasta la parte inferior de la colina, y luego a Alterna. Había campos de hierba a cada lado, cada uno salpicado de grandes piedras blancas.

Le preguntó a Merry acerca de ellos, y resultó que eran tumbas, como había adivinado.

“Son casi todas tumbas para soldados voluntarios... Camaradas nuestros también están durmiendo aquí.”

“Whoa...” Kuzaku estaba sin palabras.

“Pero sin ningún recuerdo, no es que podemos llorarlos, ¿verdad?” Setora no se contuvo.

Shihoru se detuvo, y por un momento miró alrededor del cementerio, como si buscara algo, pero cuando Haruhiro la llamó, comenzó a caminar de nuevo.

Haruhiro se preguntó acerca de sus antiguos camaradas, que ahora dormían debajo de estas tumbas. Cuando las cosas se calmarán, tal vez tendría que preguntarle a Merry dónde estaban sus tumbas y hacerles una visita. Sin embargo, como dijo Setora, no había forma de que pudiera llorar su pérdida cuando ni siquiera los recordaba, por lo que no tenía sentido visitar sus tumbas.

“¿Podemos entrar?” Se preguntó Kuzaku en un susurro.

Los muros de piedra que rodeaban a Alterna tenían fácilmente el doble de la altura de una persona, y la puerta de enfrente estaba cerrada.

“La primera campana en Alterna suena a las seis de la mañana.” Les dijo Merry. “La puerta debería abrirse después de eso.”

El sol ya casi había salido, pero aún había fogatas encendidas aquí y allá a lo largo de las paredes de Alterna. ¿Hubo guardias haciendo sus rondas? Había figuras humanoides en lo alto de la pared.

“Seis de la mañana, ¡eh...?” Dijo Haruhiro, luego colocó su mano suavemente sobre su pecho.

¿Estaba imaginando esto?

No, no lo estaba. No era su imaginación. Había algo que aceleraba su corazón. Simplemente no podía señalar qué era.

“Entonces, ustedes son soldados voluntarios, ¿verdad?” Setora le preguntó a Merry.
“¿Exactamente contra quién peleaban?”

Merry pensó en eso por un momento antes de responder.

“Para resumirlo todo en un grupo, la Alianza de Reyes. Arabakia, el reino de la raza humana, fue atacado por los orcos, no-muertos, goblins y kobolds. Perdieron esta tierra, que ahora llamamos frontera.”

“Hmm.” Kuzaku ladeó la cabeza hacia un lado. “Entonces, los enemigos de Arabakia, nuestros enemigos, ¿no son humanos?”

Merry asintió con la cabeza.

“Son principalmente orcos y no-muertos.”

“... Bueno, en comparación con la lucha contra los humanos, eso es... ¿Sabes? Bueno, tal vez no lo sepas. Pero aún.”

Haruhiro se detuvo.

“No son... humanos...”

“¿Huh?” Kuzaku también se detuvo. “¿Qué?”

Haruhiro entrecerró los ojos mientras miraba la parte superior de las paredes.

Había siluetas allá arriba. Algunos se mueven, otros no.

La pared todavía estaba a más de 100 metros de distancia, y realmente no tenía suficiente luz, por lo que no podía distinguirlos con claridad. Pero por lo que podía ver, aumentaban en número. Había una gran cantidad de guardias en la pared, y gradualmente se fueron reuniendo.

Kiichi dejó escapar un siseo corto y agudo.

Miró hacia arriba y Kiichi estaba frente a la pared, con la cola levantada. Era espesa. No, no era solo su cola, cada pelo en el cuerpo de Kiichi estaba levantado.

“Es algo así como...” Haruhiro luchó por encontrar las palabras. Realmente no sabía qué era, así que solo tenía que decir exactamente lo que estaba pensando. “¿Estamos siendo observados...?”

Al momento siguiente, una voz gritó: “¡Woaaaaohhh!” Provenía de la dirección del muro. Pensó que era una voz, al menos. Fue bastante gutural.

“... No son humanos.” Repitió Haruhiro.

Si.

No eran humanos.

Eso fue todo.

Las siluetas en la pared parecían humanas a distancia. Sus figuras parecían humanoides, al menos, pero había algo extraño en ellas.

Era solo que, bueno, todos eran un poco pequeños.

Llevaban cascós, armaduras y demás, pero eran demasiado pequeños para ser adultos.

Eran como una tropa de niños.

Con el tiempo, sonó el ruido metálico, y se repitió, y se repitió, un sonido como el de metal sobre metal.

Los guardias que parecían niños soldados comenzaron a gritar y a vociferar.

“Esas voces...” Merry sacudió la cabeza. “De ninguna manera... no puede ser. ¿Cómo...?”

Algo les llegó volando desde la pared.

“¿Qué es eso?” Kuzaku preguntó.

“¡Volvamos!” Haruhiro gritó instintivamente.

Se lanzó una gran cantidad de objetos delgados como palos desde la pared, trazando un gran arco en el aire antes de que finalmente lloviera sobre Haruhiro y los demás.

Todos y cada uno de los miembros del grupo giraron casi al mismo tiempo. Haruhiro escuchó los delgados objetos golpearse contra la tierra detrás de ellos. Mientras corría, inconscientemente se encontró buscando a Kuzaku, Shihoru, Merry, Setora y Kiichi. Parecía que todos estaban bien.

“¡Alterna ha caído!” Dijo Merry. “¡Hay enemigos adentro!”

“¡¿Enemigos?!?” Gritó Kuzaku. “¡¿Qué significa eso?!?”

“¡No lo sé!” Merry gritó de vuelta.

Sin detenerse, Setora miró hacia atrás.

“Este no parece ser el momento de discutir.”

Más objetos delgados vinieron volando hacia ellos. Esas eran flechas. Diez, veinte, tal vez más de ellas. Parecía que ya estaban fuera de alcance, por lo que esta vez las flechas no llegaron al grupo.

Aun así, las puertas de Alterna se estaban abriendo.

Todavía no estaban completamente abiertas, pero el ejército de niños estaba saliendo a través de ellas. Bien, estaba claro que no era, de hecho, un ejército de niños soldados, pero entonces ¿qué eran?

Enemigos.

Así los había llamado Merry. Eran enemigos. Simple como eso.

Haruhiro y los demás subieron la colina. La Torre Prohibida se alzaba sobre ella.

“¡Si podemos entrar allí...!”

Eso sería genial, pero no está sucediendo, ¿eh?

Hiyomu les había hecho una oferta, diciéndoles que se sometieran a ella, y dijo que definitivamente se arrepentirían si no lo hacían. Esto debe haber sido lo que ella quiso decir.

Según la historia de Merry, Alterna era una ciudad del Reino de Arabakia, donde Haruhiro y los demás servían como soldados voluntarios, pero ahora eso había cambiado. Algo había sucedido y estaba ocupado por enemigos.

No deberían haberse acercado a Alterna tan descuidadamente. Condujo al enemigo a encontrarlos. ¿Y qué pasaría si el enemigo los encontrara?

Esto.

Serían disparados con flechas y después perseguidos.

“¡Maldita sea!”

Aun así, no importaba cómo maldijera a Hiyomu, quien sin duda en este momento se estaba relajando dentro de la Torre Prohibida, ella no podía escucharlo. Tampoco mejoraría la situación.

Tal vez porque no tenía nada debajo de su capa, Shihoru parecía tener dificultades para correr, y se había quedado un poco atrás. Haruhiro redujo su ritmo y esperó a que ella lo alcanzara.

“¿Puedes seguir corriendo?”

Shihoru asintió en respuesta, pero su respiración era irregular y no aceleró exactamente el ritmo. ¿Fue demasiado duro para ella? Intentó gritar: “¡Puedes hacer esto!” Pero todo lo que hizo fue hacer que Shihoru volviera a asentir.

No solo los soldados enemigos habían salido por las puertas. También había criaturas más pequeñas con ellos. ¿Qué eran esas cosas? Estaban ladrando, ¿entonces perros, tal vez? No había muchos de ellos. Dos, no, tres de los perros negros los perseguían.

Kuzaku estaba diciendo algo como: “Oh, mierda, mierda, mierda, mierda.”

Los perros eran más rápidos que los soldados. Rápidamente estaban alcanzando a Haruhiro y los demás.

Si solo fueran los soldados enemigos, podrían haberlos sacudido, pero eventualmente los perros los alcanzarían.

Estaban casi en la cumbre. Setora y Kiichi ya estaban en la Torre Prohibida.

“¡¿Ahora qué?!?” Setora gritó.

Los perros se habían acercado a una distancia de dos, tres metros de distancia de Haruhiro y Shihoru.

“¡¿Merry?!”

¿No había otro lugar seguro aparte de Alterna por aquí? Merry, que todavía tenía sus recuerdos, era la única en la que podían confiar.

“... ¡Lo siento!” Merry frunció el ceño. “¡Tampoco lo sé...!”

Sería mentira decir que Haruhiro no pensó, *estamos jodidos*, ni siquiera un poco. Aun así, cambió de marcha en un instante y rápidamente examinó sus alrededores.

El sol salía por el este, por lo que esa línea de montañas realmente altas debe haber estado hacia el sur, ¿eh? Había un bosque extendiéndose hacia el norte.

“Diríjámonos al bosque...” Fue todo lo que logró sacar antes de que el perro se lanzara.

Reflexivamente Haruhiro puso su brazo izquierdo frente a él, tratando de defenderse. El perro mordió ese brazo, o más bien su muñeca izquierda.

“¡Oh...!”

Eso lo sorprendió, y estaba asustado, pero al mismo tiempo, mantuvo la compostura para pensar: *Este perro es bastante pequeño*. No era solo pequeño; sus piernas también eran pequeñas. Si se tratara de un perro grande, lo habría derribado o al menos lo habría desequilibrado. Sin embargo, todavía tenía una fuerte mordida.

“¡Eso duele!”

Haruhiro dejó que el perro se mordiera la muñeca izquierda, luego lo golpeó en la cabeza con el puño derecho.

El perro gritó y aflojó su mordisco. Aprovechando esa apertura, Haruhiro se lo quitó de encima.

“¡Ah!” Shihoru gritó.

Otro perro se había puesto encima de ella cuando tropezó.

Haruhiro no dudó en patear al perro en el costado, sacándolo de Shihoru. Inmediatamente después de eso, otro perro mordió a Haruhiro, esta vez en la espina.

“¡Dije que eso duele!”

Haruhiro sacó su daga de la vaina en su cadera. No estaba exactamente enfurecido, pero no dudó en cortarle la garganta al perro.

Grandes cantidades de sangre brotaron de la herida. Haruhiro no solo había cortado la arteria carótida del perro, también había abierto la tráquea. Todavía estaba vivo, pero ya no podía respirar. Cuando Haruhiro sacudió su pierna derecha, el perro perdió el control y cayó al suelo.

Los dos perros restantes ladran ruidosamente, pero tal vez lo que le sucedió a su amigo los asustó, porque no atacaron.

Haruhiro puso a Shihoru en pie.

“... Haruhiro-kun, ¿estás herido?”

“Creo que probablemente estoy bien. Esto no es gran cosa. ¿Tú?”

“E-Estoy bien.”

“Bueno, entonces, adelante.”

Haruhiro le dio un empujón a Shihoru en la dirección correcta.

Tenía otra daga. La desenvainó, y la hoja era como una llama danzante.

Cuando sostenía ambas cuchillas con un revés, era extraño lo correcto que se sentía para él.

Hizo una pausa y respiró hondo.

Tenía dos perros ladrándole y soldados enemigos acercándose, pero Haruhiro no estaba tan nervioso. No, en realidad, no estaba nervioso en lo más mínimo.

El enemigo tenía la piel verde amarillenta, y las caras que se asomaban a través de las aberturas en sus yelmos claramente no eran humanas. Eran dos cabezas más bajos que Haruhiro. Kuzaku era un tipo bastante alto, pero probablemente Haruhiro tenía una estatura promedio, por lo que era seguro decir que eran del tamaño de un niño humano.

Había más de diez de ellos; no, más de quince, pero menos de veinte.

Se sorprendió a sí mismo pensando: *son demasiados*, y casi se rió de lo loco que era. ¿Unos pocos?

Eran demasiados.

Era más que simplemente superado en número, entonces, ¿qué creía que estaba haciendo? ¿Por qué él haría eso?

Tenía que dejar que Shihoru escapara. Tenía que salvar a su camarada. ¿Su camarada? ¿Aunque él no la recordaba? Se sintió estúpido, pero no se arrepintió. En realidad, se sintió bien.

Haruhiro cargó contra los soldados enemigos. No deben haber esperado que él fuese solo contra ellos, así que eso los hizo dudar un poco.

Mejor elimino uno o dos ahora.

Ese fue el pensamiento que cruzó la mente de Haruhiro.

Sin embargo, lo que cruzó sus ojos fue algo completamente diferente.

“¡Oorahhh...!”

Kuzaku realmente era alto. No era gordo, pero tenía hombros anchos y un pecho grueso, por lo que parecía absolutamente enorme. Especialmente cuando sus oponentes eran tan pequeños.

Kuzaku saltó justo delante de Haruhiro desde un lado, balanceándose hacia abajo con su gran espada.

Cortó a un enemigo desde el hombro hasta el flanco, cortándolo literalmente en dos.

“¡Haruhiro! ¡Ir solo así...!”

Kuzaku avanzó más con un gran movimiento de su espada. Grande, pero no al azar o sin pensar. Como prueba de eso, la espada de Kuzaku derribó a otro enemigo.

“¡Estás tratando de ser demasiado genial! ¡Así que realmente deberías parar!”

El enemigo estaba notablemente intimidado. Bueno, después de que lo vieron hacer ese truco, ¿podrías culparlos?

“... No, hombre, estás siendo mucho más genial, ¿sabes?”

“¿Huh? ¿Eso crees?” Kuzaku tuvo esta sonrisa tonta en la cara, pero luego cortó a otro enemigo. “¿Esto es una locura o qué? ¿Quizás soy fuerte?”

“Son solo goblings, ¡pero hay muchos!” Merry gritó mientras corría. “Ataquemos y terminemos esto rápidamente!”

Parecía que Kuzaku no era el único que se había dado la vuelta y regresado en lugar de huir.

“Oh luz, que la protección divina de Lumiaris esté sobre ti.” Merry presionó su mano derecha contra su frente, luego extendió su mano hacia el enemigo. “¡Blame!”

Hubo un poderoso destello de la mano de Merry, y los enemigos fueron enviados a volar.

Setora recogió la lanza caída de un *enemigo* y se la arrojó a otro *enemigo*. Cuando empaló la garganta de ese *enemigo*, Setora la abandonó sin siquiera tratar de sacarla. Luego, como si dijera: “*Tengo mi arma aquí*”, agarró el hacha del *enemigo* empalado y se la arrojó a otro *enemigo*. El hacha giró por el aire antes de enterrarse en el pecho de ese *enemigo*. Justo después de eso, otro *enemigo* intentó atacar a Setora, pero Kiichi se abalanzó sobre él. El nuevo *enemigo* tenía un casco que cubría toda su cabeza, pero Kiichi lo arrancó rápida y hábilmente, luego hundió sus garras en los ojos del *enemigo*.

Mientras eso sucedía, Kuzaku estaba cortando enemigos uno tras otro.

Los dos perros seguían ladrandos.

Un enemigo huyó, prácticamente rodando cuesta abajo. Eso causó que todos los demás enemigos se dispersaran repentinamente, y los perros los siguieron en su retirada dispersa.

Kuzaku comenzó a perseguirlo, pero antes de que Haruhiro tuviera tiempo de detenerlo, Kuzaku se detuvo. Parecía que no había tenido la intención de perseguirlos seriamente, solo para enviar el mensaje: “¡Iré por ti!” Luego se volvió hacia Haruhiro y dijo: “¡Ahora es nuestra oportunidad!”

Haruhiro asintió. Por su parte, gritó: “¡Al bosque!” Pero no pudo evitar pensar: *¿Realmente tengo que decir eso?* Todos, incluso Shihoru, que estaba lejos de ser ágil, ya se dirigían hacia el bosque. Puede ser que todos hayan tenido muchas experiencias como esta antes de perder sus recuerdos, y sus cuerpos aún lo recuerden, incluso si sus cabezas no lo hicieran.

El grupo corrió colina abajo y se adentró en los bosques del norte.

No había garantía de que Alterna no recibiría refuerzos, pero por ahora no parecía que estuvieran siendo perseguidos.

“Este bosque no es tan grande.” Les dijo Merry.

Fueron unos 300 metros hacia los árboles antes de detenerse para descansar.

“Ahora bien...”

Setora sostenía una lanza que le había arrebatado al enemigo. Era casi tan larga como ella era de alta. Lo cual, por cierto, era un poco más baja que Haruhiro.

“¿Exactamente de qué se trataba eso? Goblins, ¿así fue como los llamaste?”

“Sí.”

Según Merry, esos enemigos pertenecían a una raza conocida como goblins. Eran parte de la Alianza de Reyes. Naturalmente, eran hostiles al Reino de Arabakia, y estaban ubicados en un lugar llamado Damuro al noroeste.

“... ¿Entonces este, eh, e Damuro?” Kuzaku preguntó, rascándose el cuello. “Los goblins de allí atacaron a Alterna, y se la conquistaron... ¿o algo así? Quiero decir, había muchos de ellos en este momento, pero eran bastante débiles. Entonces, el Reino de Arabakia, ¿verdad? ¿Perdieron contra esas cosas...?”

Shihoru bajó la cabeza.

“No pude hacer nada. Estaba en el camino...”

“Eras una maga.” Dijo Setora encogiéndose de hombros. “Tendrás que recordar tu magia, ¿no?”

“Nyaa.” Kiichi maulló. Estaba mirando a Shihoru, no a su maestra, Setora. Él podría haber estado tratando de alentarla.

“Hablando de magia...” Kuzaku miró a Merry. “Merry-san, ¿no usaste algo como magia? ¿Puede Shihoru-san hacer cosas así?”

Merry bajó los ojos.

“... Lo que uso es la magia de luz que emplean los sacerdotes.”

¿Te refieres a esa cosa de “Marc em parc”?

Haruhiro consideró preguntar eso por un momento, pero algo lo detuvo. ¿Por qué se detuvo? Realmente no lo sabía. No, eso fue una mentira. No era como si no tuviera idea de por qué.

Merry había dibujado una especie de figura en el aire con sus dedos mientras cantaba “Marc em parc”, y produjo una esfera de luz. Ella trató de golpear a Hiyomu con eso. Eso realmente

sorprendió a Hiyomu, y a menos que Haruhiro se acordara mal, ella dijo esto: “Eres un sacerdote, pero acabas de usar magia.”

Hiyomu parecía familiarizada con los antecedentes de todos, no solo con Io y su grupo. A pesar de eso, cuando Merry usó ese hechizo, la tomó por sorpresa. ¿No significa eso que Merry no debería haber podido usar esa magia?

Además, Merry había estado actuando de manera extraña, incluso si le resultaba difícil explicar exactamente cómo. Haruhiro no recordaba cómo había sido Merry antes de esto, por lo que estaba teniendo dificultades para confiar en eso, pero había algo al respecto que lo hizo decir: “¿Huh?”

“¿Por magia de luz, quieres decir aquello?” Setora empujó su mano hacia adelante para demostrar. “Volaste a los goblins con luz.”

Merry asintió con la cabeza.

“... Blame es el único hechizo de ataque que tengo. Pero puedo usar varios hechizos que curan heridas, así que mientras algo no sea instantáneamente fatal, generalmente puedo encargarme de eso.”

“Oh.” Los ojos de Kuzaku se abrieron. “Eso es tranquilizador.”

“Eres un paladín, Kuzaku, así que también puedes usar magia de luz. Sin embargo, es un poco diferente a la de un sacerdote.”

“¿Huh? ¿Yo también? ¿En serio? Genial. Ah, pero no puedo recordarlo, aunque...”

Setora hizo girar su lanza y empujó el extremo romo ligeramente hacia el suelo.

“Parece que, al menos, puedo hacer lo suficiente para cuidarme.”

“Siempre pudiste hacer un poco de todo.” Dijo Merry. “Eras una nigromante y una maestra nyaa. También podrías usar una variedad de armas. Pero, sobre todo eso, eras más inteligente que la mayoría de la gente.”

Esta gran cantidad de elogios obligó a una persona a sentirse avergonzada, pero Setora parecía imperturbable.

“Entiendo que así es como me viste. Sin embargo, estoy segura de que la realidad fue bastante diferente.”

“Whoa.” Kuzaku miró a Setora. “Eres bastante impresionante, ¿eh, Setora-san...?”

“De alguna manera me recuerdas a un perro.” Respondió ella.

“¿Whaa? ¿Cómo?”

“La forma en que actúas de manera tan pegajosa y excesivamente amigable es como un perro.”

“Realmente no estoy siendo excesivamente amigable, y tampoco me estoy aferrando a ti. Estoy manteniendo mi distancia, ¿ves?”

“Si no lo estuvieras, te golpearía o patearía.”

“Que ruda...”

Haruhiro acababa de matar a uno de los perros de los goblins, por lo que le fue difícil ver a Kuzaku como un perro. Aun así, era cierto que de alguna manera Kuzaku le recordaba a un perro amigable.

Honestamente, fue de gran ayuda tener a Kuzaku cerca.

La forma en que Kuzaku había derribado enemigos en la batalla lo hacía confiable; eso fue sin pedírselo. Pero además de eso, aunque Kuzaku podría ser un poco molesto, eso podría ser solo porque Haruhiro no tenía recuerdos de su tiempo como camaradas, Haruhiro descubrió que la forma demasiado familiar de interactuar con él lo reconfortaba.

No estaba claro qué les había hecho el maestro de Hiyomu, quienquiera que fuera, pero entre la falta de recuerdos y el hecho de que Alterna estuviera en el estado en que se encontraba, no había resultado nada bueno. El hecho de que Kuzaku estuviera aquí con él podría haber sido la única razón por la que, incluso a pesar de sus pérdidas, sentía que aún podían hacerlo.

Obviamente, Merry habiendo mantenido sus recuerdos también fue una gran parte de eso.

“Um, tengo una pregunta.” Dijo Shihoru vacilante. “Dijiste que éramos soldados voluntarios... ¿Eso significa que nos ofrecimos como voluntarios? No me puedo imaginar que estoy hecha para esto...”

“Eso es...” Merry dudó. “Creo que no nos quedaba otra opción.”

“¿Ninguna otra opción?” Haruhiro replicó repitiendo. “¿Qué quieres decir con eso...?”

“Esta es probablemente la segunda vez.”

“¿Para qué?”

“No para Setora y Kiichi, pero para el resto de nosotros, esta no es la primera vez que hemos perdido nuestros recuerdos.”

Haruhiro se frotó las mejillas. “La segunda vez.”

Merry asintió con la cabeza. “Sí.”

4. La Oscuridad es Fría y Gentil

La primera vez.

Cuando volvió, Merry no tenía nada más que la ropa que llevaba puesta, y no recordaba nada más allá de su propio nombre.

Merry no estaba sola, sino que estaba en un grupo de 11 personas, y de esas 11, con las que terminó trabajando eran Hayashi, Michiki, Ogu y Mutsumi.

Aunque no lo recordaba claramente, de repente Hiyomu apareció y los condujo a Alterna. Eso debe haber sucedido frente a la Torre Prohibida, porque no tenía recuerdos de Hiyomu debajo o dentro de la torre.

Cuando Merry estaba contando la historia, Haruhiro notó algo. Por alguna razón, los detalles del interior de la torre y el área debajo de ella eran una neblina. Lo comprobó con Kuzaku, Shihoru y Setora, y fue lo mismo para todos.

Como Merry lo explicó, los recuerdos habían regresado, como, “Oh, sí, así era”. Pero cuando trató de recordar los detalles más finos de ese lugar por su cuenta, simplemente no pudo hacerlo. Las conversaciones que había tenido dentro y debajo de la torre eran un poco borrosas.

En respuesta a esto, “Tal vez estábamos drogados”, sugirió Setora.

Según Setora, aunque no recordaba los diferentes tipos, las secreciones de ciertas plantas y animales podrían causar efectos como alucinaciones, hipnosis y trastornos. No sería extraño que uno de ellos causara pérdida de memoria y confusión.

Cualquiera sea el caso, Merry y su grupo fueron llevados a Alterna, y se les ofreció suficiente dinero para cubrir sus gastos de vida por el momento si se convirtieran en soldados voluntarios. Sin tener idea de lo que estaba pasando, habían aceptado esta oferta para sobrevivir.

Aunque habían venido en un momento diferente, Haruhiro y los demás aparentemente se habían convertido en soldados voluntarios a través de un curso similar de eventos.

Había cientos de soldados voluntarios como ellos, un porcentaje de los cuales había muerto, sus cuerpos fueron quemados a cenizas y fueron enterrados debajo de las tumbas esparcidas por la colina.

“Es algo increíble, ¿eh?” Kuzaku dijo con un suspiro.

Por “increíble” debe haber querido decir “terrible”.

Hiyomu había hablado sobre cambiar de bando y convertirse en los que usaban a otros.

En otras palabras, Haruhiro y los demás a quienes les habían robado sus recuerdos estaban siendo utilizados desde el principio. ¿Eso significaba que ser empujado a convertirse en soldados voluntarios era parte de eso?

¿Quién fue el autor intelectual detrás de todo esto? ¿Gente importante en el Reino de Arabakia? ¿El maestro de Hiyomu? ¿O había alguien más tirando de los hilos en las sombras?

Si hubieran obedecido a Hiyomu, podrían haberlo descubierto. Ya era demasiado tarde para eso.

Además, Hiyomu había exigido que la obedecieran, no que se convirtieran en sus camaradas o que la ayudaran. Ella tenía la ventaja. No era un intercambio uniforme. Era justo considerar la posibilidad de que ella todavía se hubiera aprovechado de ellos.

Quería pensar que eso hacía que su elección fuese correcta, pero había muy poco que fuera positivo acerca de la situación para que él se sintiera así.

Haruhiro y los demás avanzaron más al norte a través del bosque.

Una vez que pasaran por bosques no particularmente grandes, habría una imponente fortaleza llamada Deadhead Watching Keep, que se suponía que estaba custodiada por el Reino de Arabakia. Alterna había caído ante el enemigo, pero también tenían que comprobar qué había pasado con la fortaleza.

Cuando salieron del bosque, pudieron ver un edificio que ciertamente parecía una fortaleza frente a ellos.

Había arbustos que crecían aquí y allá en el campo yermo, y la madera y las canteras se dispersaron. Pero eso no fue todo.

Había torres de vigilancia diseminadas. Cada una tenía varias carpas alrededor. Algunas también tenían cercas.

Había gente encima de algunas de las torres y cercas.

No, no personas.

Haruhiro y el grupo se escondieron detrás de pilas de madera y piedra, inspeccionando el campamento desde la distancia. Parecían humanos, pero claramente no lo eran.

Tal vez eran un poco más grandes que los humanos. Su cabello era de un color blanquecino brillante, pero probablemente no debido a la edad. Su piel probablemente era verde.

“Orcos...” Dijo Merry.

Desafortunadamente, Haruhiro no recordaba esto, pero Deadhead Watching Keep estuvo ocupado por orcos. El ejército fronterizo del Reino de Arabakia y los soldados voluntarios lo habían atacado y tomado. Increíblemente, Haruhiro y su grupo habían participado en la batalla, y en realidad habían hecho una gran contribución.

En ese momento, Kuzaku había estado en otro grupo. Había tenido otros camaradas.

Sin embargo, Kuzaku los perdió a todos en esa batalla.

Uno de los camaradas de Haruhiro también había muerto en esa batalla.

No lo recordaba en absoluto, pero aparentemente sucedió.

Habían ganado la batalla.

Los soldados voluntarios habían recibido una gran cantidad de dinero como recompensa. Sin embargo, le había costado mucho trabajo al grupo de Haruhiro.

El Reino de Arabakia ganó Deadhead Watching Keep.

¿Esto significaba que había sido quitado?

“Alterna estaba ocupada por el enemigo, así que esto no debería ser una sorpresa.” Setora estaba tan tranquila como siempre. “¿El Reino de Arabakia tenía otras bases además de Alterna y esa fortaleza?”

“Deberíamos haber tomado ese mapa del segundo piso de la Torre Prohibida.” Merry comenzó a dibujar algo así como un mapa en el suelo. “Si esto es Alterna...”

Al norte de Alterna había una vasta llanura. Se llamaba Quickwind Plains.

En el suroeste de Quickwind Plains, a unos 30 kilómetros al oeste-noroeste de Alterna, el Ejército Fronterizo del Reino de Arabakia tenía una guarnición en Lonesome Field Outpost.

Además de eso, otros 10 kilómetros más o menos al oeste de Lonesome Field Outpost, a lo largo del Río Jet, se encontraba la Riverside Iron Fortress, que también era una base para el Ejército Fronterizo. Esta fortaleza, como Deadhead Watching Keep, había estado bajo control orco. El Ejército Fronterizo había tomado Riverside Iron Fortress al mismo tiempo que Deadhead Watching Keep.

“No quiero ser demasiado pesimista, pero...” Cuando Kuzaku tenía una expresión tan sombría en su rostro, no podías evitar sentir que la situación era realmente mala. “Es difícil ser súper optimista sobre este... ¿Lonesome Field? En Lonesome Field, o lo que sea que haya sido Riverside.”

“Él tiene un punto.” Dijo Setora en un tono sin emociones. “Aunque no es imposible que los soldados que huyeron de Deadhead Watching Keep se hayan reunido en Riverside Iron Fortress y estén encerrados allí, es probable que si ese es el caso estén asediados.”

“... ¿Hay algún otro lugar al que podamos ir?” Shihoru se veía tan triste que parecía que podría desplomarse y morir en cualquier momento. ¿Alguno...? ¿Ninguno...?”

Merry señaló un punto a un metro de altura y a la derecha de Alterna en su mapa tosco.

“Si volviéramos a Vele, estaríamos a salvo por un tiempo. La ciudad libre de Vele es neutral. Allí viven humanos, orcos, no-muertos y goblins.”

“Eso es... bastante lejos, ¿eh?” Haruhiro preguntó.

Merry asintió con la cabeza.

“No puedo decir la distancia exacta, pero probablemente sea alrededor de 500 kilómetros...”

“Bueno...” Kuzaku puso una sonrisa forzada. “¿Eso es qué? ¿Una caminata de veinte días...?”

“¿Sin garantía de comida?” Setora miró a Kuzaku con exasperación. “Si tu objetivo es morir en el camino, puede que no sea una mala idea.”

“Estás siendo un poco rencorosa, ¿verdad, Setora-san?”

“Esa no era mi intención en absoluto. Sin embargo, creo que las cosas que dices son más que tontas.”

Haruhiro casi había dejado escapar un suspiro, pero sin darse cuenta lo contuvo.

En fin. Parece que estamos bloqueados por todos lados.

Quería decir eso. Pero esta no era una situación en la que podía simplemente levantar las manos. A pesar de que, sinceramente, se sentía deprimido, Haruhiro no estaba dejando que se notara en su rostro. Eso no era porque estaba decidido a no hacerlo. Simplemente no lo hacía por alguna razón.

“Quiero más información.” Dijo Haruhiro, desesperado, pero haciendo todo lo posible para mantener un tono nivelado y no sonar como él. “Información precisa. Eso, agua y algo de comer, supongo. Sería bueno si pudiéramos cazar.”

“Si tan solo Yume estuviera aquí...” Dijo Merry, luego sacudió la cabeza. “... No es que decir eso vaya a ayudar.”

“... ¿Yume?” Shihoru preguntó.

“Nuestra compañera.” Dijo Merry con una leve sonrisa. Cuando recordó a esta persona, Yume, no pudo evitar sonreír. Ese era el tipo de sonrisa que era. “Yume terminó separándose del grupo por un tiempo. Se suponía que nos encontraríamos de regreso en Alterna medio año después de eso, pero... ¿quién sabe cuánto tiempo ha pasado desde entonces...?”

Shihoru presionó ambas manos contra su pecho. “Yume...”

“¿Recuerdas algo?” Haruhiro preguntó.

Shihoru bajó los ojos y sacudió la cabeza.

“No es eso. Es solo que... no sé por qué, pero... por alguna razón, duele...”

“Tú y Yume estaban muy unidas.” Dijo Merry con una sonrisa. “Yume es una cazadora... y solo una niña grande. Quiero decir que es fuerte, sincera... y divertida.”

Kuzaku susurró al oído de Haruhiro. “Ella es una chica, ¿verdad? Esta Yume-san.”

“Probablemente.” Respondió Haruhiro en voz baja.

“¿Haruhiro y yo somos los únicos chicos?” Kuzaku contó con sus dedos. “... ¿No es el número de chicas un poco alto?”

“Hombre...”

“No, quiero decir, vamos.” Kuzaku dijo débilmente. Tenía que sentir curiosidad acerca de cómo había sido la situación romántica. Cuando había un grupo con chicos y chicas, ese tipo

de cosas surgían de forma natural, o era natural que surgiera, o algo así. Haruhiro solo podía sonreír con ironía.

Haruhiro no estaba completamente desinteresado, pero...

Haruhiro no sabía cómo alabar a una mujer por su apariencia. En términos de palabras, probablemente las llamaría “bonitas” o “lindas”, pero ¿qué tipo de persona era bonita y qué tipo era linda?

En su opinión, Merry caería en “bonita”. Seguro. Setora también se inclinó hacia “bonita”.

¿Qué hay de Shihoru? ¿Tal vez “linda”? Pero en el caso de Shihoru, no podía negar que los aspectos femeninos de su apariencia dejaban una impresión más fuerte.

De todos modos, las tres eran lo que podrías llamar atractivas a su manera.

Pensando en ello nuevamente, tuvo que inclinar un poco la cabeza hacia un lado y preguntarse cómo fue capaz de interactuar con ellas con tanta normalidad. Si él fuera alto y musculoso como Kuzaku, no tendría dificultades para atraer al sexo opuesto, pero Haruhiro no lo era. Justo cuando comenzó a pensar en cómo era simple, mediocre, no, incluso menos que eso, Haruhiro se tocó la cara. De repente, volvió a sus cabales.

Aunque no se había mirado en el espejo para comprobar cómo era, Haruhiro pudo imaginar su propia cara. Como había sospechado, tenía que recordar más que solo su nombre.

No es que recordar su propia cara aburrida lo hiciera terriblemente feliz ni nada.

“... De todos modos, aquí no estamos a salvo, así que alejémonos de la fortaleza. Luego podremos hablar sobre qué hacer.”

Estaba hablando casi como un líder.

Sintiéndose avergonzado, agregó: “... ¿Está bien?”

Parecía que nadie tenía ninguna objeción a eso.

Haruhiro volvió al bosque. Primero, quería asegurar un lugar donde pudieran descansar. Este bosque estaba demasiado cerca de Alterna y Deadhead Watching Keep. Probablemente necesitaban ir a otro lado. Haruhiro había planeado hablarlo, pero aparentemente su pensamiento había sido demasiado ingenuo.

Tan pronto como regresaron al bosque, Kiichi miró hacia un lado, luego de repente se levantó y miró hacia el otro. Parecía estar terriblemente tenso.

No mucho después, escucharon los ladridos de los perros. Eso lo dijo todo.

“Es probable que los goblins nos sigan...”

“La pregunta es qué tan grande es su grupo.” Setora todavía estaba tranquila. “Si son diez, o incluso veinte, podemos enviarlos a empacar. Pero si son cien, tal vez doscientos, entonces eso es claramente más de lo que podemos manejar, ¿no les parece?”

“Nah.” Kuzaku intentó actuar con dureza por un momento, pero luego admitió que tenía razón.
“... Está bien, tengo que estar de acuerdo.”

“... ¿Son solo goblins?” Shihoru preguntó vacilante. “Los goblins y los orcos son aliados, ¿no es así...?”

Merry bajó los ojos.

“No sé la relación exacta entre goblins y orcos, pero ambos definitivamente pertenecen a la Alianza de Reyes...”

No se podía negar la posibilidad de que los goblins de Alterna pudieran haber enviado un mensajero a los orcos de Deadhead Watching Keep, y que ahora estuviesen buscando a Haruhiro y los demás juntos.

Kuzaku gimió.

“Los orcos se ven duros, ¿eh? Son grandes.”

Por el momento, los goblins, y también los orcos, aún no habían encontrado a Haruhiro y los demás. Pero una vez que fuesen encontrados, iba a ser una situación bastante difícil.

“Damuro está al oeste. Las minas de Cirene están al noroeste de allí...” Merry sacudió la cabeza. “Damuro es la base de los goblins, y las minas de Cirene están llenas de kobolds...”

“¿Qué hay al este?” Setora preguntó.

Merry pensó por un momento antes de responder.

“Si nos dirigimos hacia el este desde estos bosques, deberíamos salir a las Quickwind Plains. Más allá... Al menos no esperaría encontrar ninguna ciudad.”

“El sur es...” Haruhiro miró hacia el sur. “Montañas, ¿eh...? Toda una cordillera. ¿Qué tal si vamos a las montañas?”

Merry negó con la cabeza.

“No lo recomendaría. Hay dragones en la Cordillera Tenryu... Sabes qué son los dragones, ¿verdad?”

Cuando escuchó la palabra, todos los pelos del cuerpo de Haruhiro se erizaron.

“... Tengo una idea.”

“Esperen, ¿dragones?” Kuzaku frunció el ceño. “Eso suena peligroso.”

Los hombros de Shihoru se desplomaron.

“No hay ningún lugar al que podamos ir...”

“Vamos al este.”

Haruhiro dijo eso, pero inmediatamente pensó: *¿Está realmente bien?* Y comenzó a tener los pies fríos.

Además, ¿le correspondía a él decidir? No estaba preparado para la tarea, ¿verdad? Ni siquiera tenía sus recuerdos. No importa cómo lo miraste, esto estaba más allá de él.

Pero no acababa de decir eso al azar, Haruhiro tenía algún razonamiento para ello.

“... No estoy sugiriendo que sigamos yendo hacia el este. Creo que antes deberíamos sacudirnos a nuestros perseguidores. Esta es nuestra mejor opción para eso, ¿no?”

Setora asintió.

“Entonces apresurémonos.”

El grupo partió de inmediato. No sabía si todos estaban completamente convencidos por la idea. Eso no estaba claro, pero si se entretenían, sus perseguidores podrían atraparlos.

El grupo se movió bastante rápido, sin detenerse para descansar en absoluto. A pesar de eso, todavía escucharon los ladridos de los perros, que podrían no haber venido delante de ellos, pero tampoco estaban justo detrás de ellos. Sus perseguidores estaban dispersos por todo el bosque. Probablemente habían formado equipos de un perro y un goblin, y había diez equipos, o tal vez incluso decenas de equipos, peinando el bosque para encontrarlos.

El grupo caminó y caminó. Ninguno de ellos perdió el aliento hablando. Merry había dicho que este bosque no era tan grande, pero aún no habían salido de los árboles cuando se puso el sol. Haruhiro sintió que habían caminado más de diez kilómetros. Habían pasado quince kilómetros, o tal vez incluso veinte.

El área que los rodeaba era oscura y el cielo del oeste ardía rojo. Cuando Haruhiro se detuvo y se volvió para mirar hacia atrás, todos dejaron de caminar. Él escuchó atentamente. No oyó nada más que el tuitear pájaros y el susurrar de las hojas.

“¿Cuándo creen...?” Kuzaku abrió la boca por primera vez en mucho tiempo. “¿Qué fue la última vez que escuchamos a un perro?”

“Hace bastante tiempo.” Setora respondió.

Los hombros de Shihoru se agitaban. Parecía bastante agotada.

Mientras hablaban se hizo más oscuro. Pronto el sol se hundiría debajo del horizonte.

“Descansemos aquí por hoy.” Sugirió Haruhiro, luego sonrió a Shihoru.

A cambio Shihoru le dio una sonrisa un poco incómoda.

En términos de establecer un campamento, todo lo que podían hacer era buscar un lugar donde pudieran acostarse. Podían hacer camas improvisadas con hojas y hierba, pero como los perseguían, Haruhiro no quería dejar ninguna señal obvia de que habían estado allí.

Aunque se acercaba la puesta del sol, todavía estaba un poco brillante. Todos se sentaron en círculo.

“¿Huh? ¿Dónde está Kiichi?” Kuzaku preguntó.

“Simplemente se fue a alguna parte.” Setora sonaba despreocupada. “Eventualmente volverá, supongo.”

“Tal vez él vaya a traernos algo.” Dijo Kuzaku con una sonrisa.

Setora se encogió de hombros.

“Estoy tan bendecida.”

Después de eso, todos se callaron. Obviamente, todos tenían que estar exhaustos después de lo que habían pasado. Era demasiado esfuerzo buscar algo de qué hablar.

Una vez que estuvo lo suficientemente oscuro como para no poder ver a más de unos pocos metros de distancia, las mujeres se fueron a los arbustos para ir al baño. Una vez que regresaron, Haruhiro y Kuzaku fueron a algún lugar un poco más lejos para ir a mear.

“¿Crees que nos enojamos, y terminamos en malos términos, antes de perder nuestros recuerdos, Haruhiro?”

“... ¿Quién sabe? Personalmente no creo que sea el caso.”

“¡Ah! Solo pensaste que soy el tipo de persona que dice estupideces, ¿no?”

“Tal vez un poco, sí.”

“Pero este tipo de cosas podrían desencadenar un recuerdo, ¿sabes?”

“¿Recuerdas algo?”

“Nada de nada.”

Cuando regresaron a su campamento, había un par de ojos brillantes al lado de Setora.

“Nyaa.” Kiichi los recibió con un maullido.

“Parece que realmente estoy bendecida.” La voz de Setora era inusualmente alegre. “Kiichi trajo bayas. No muchas, pero suficientes para ayudarnos.”

Kuzaku saltó sorprendido.

“¡¿En serio?!?”

“... Es un chico inteligente, ¿eh?” Dijo Haruhiro, y Kiichi dio un breve maullido en respuesta.

Setora le ofreció algo, así que lo tomó. Era una de esas bayas, aparentemente. No podía decir de qué color eran en la oscuridad, pero eran del tamaño de la punta de su pulgar y redondas. La piel de la fruta tenía cierta elasticidad.

“Probablemente no sean venenosas.” Dijo Setora, por lo que Haruhiro se llevó la baya a la boca. La mordió, rompiendo la piel, y la humedad se extendió por toda su boca junto con un sabor agrio. También era un poco dulce.

Kuzaku tomó una de las bayas y se la comió. “Me siento vivo...”

“Eso es una exageración.” Dijo Setora con un resoplido.

Esto no iba a ser suficiente para satisfacer sus estómagos vacíos, y aunque había calmado su sed, eso también regresaría en poco tiempo. Aun así, podía entender cómo se sentía Kuzaku. Haruhiro también se sintió aliviado.

Sintió que podía irse a dormir de inmediato, pero pensó: *Eso no es lo que debería estar haciendo ahora*, y lo reconsideró.

“Voy a estar de guardia. El resto de ustedes, duerman.”

“... ¿Todo por ti mismo?” Shihoru preguntó.

“Si. ¿Eso te incomoda? Lo hare solo. Si. Supongo que sí, ¿eh...?”

“E-Eso no debería...”

“También necesitas dormir.” Dijo Setora con exasperación. “Podemos tomar turnos. Sería una molestia para nosotros si colapsas por el agotamiento.”

“Podrías haberlo dicho mejor...” Dijo Kuzaku.

“¿Querías quejarte de algo?” Setora le preguntó a cambio. “No tienes que ponerte así por cada pequeña cosa...”

“Para nada. Tu eres la que reacciona a todo.”

Finalmente, decidieron que dormirían por turnos mientras esperaban el amanecer.

“Bueno, entonces tomaré el primer turno. Despertaré a Kuzaku antes de llegar a mi límite.

“¿Kay.” Dijo Kuzaku, luego se acostó inmediatamente y dejó escapar un bostezo. “... Vaya. Siento que podría quedarme dormido al instante...”

“Yo no...” Dijo Shihoru, por lo que Haruhiro optó por mantenerla despierta con él.

Merry y Setora también se acostaron. Kiichi se acurrucó junto a Setora.

No pasó mucho tiempo antes de que Kuzaku roncara ligeramente. Merry y Setora no se movieron en absoluto. ¿Ya estaban dormidas? ¿O solo tratando de dormir?

Haruhiro miró alrededor del área, pero el bosque estaba encerrado en una oscuridad tan profunda que se sentía sofocante, y era sorprendente lo poco que podía ver.

Había un búho o algo ululando.

En cuanto a ese sonido chirriante, ¿era algún tipo de insecto, tal vez?

“Da un poco de miedo, ¿eh...?” Shihoru dijo en voz baja.

Haruhiro, por extraño que parezca, no estaba asustado, pero “Sí”, estuvo de acuerdo con ella.

Shihoru se acurrucó cerca del lado derecho de Haruhiro. No podía verla, pero podía decirlo. Parecía que estaba temblando ligeramente.

“¿Estás bien?” Haruhiro preguntó.

“... Sí.”

Ella no sonaba bien, pero esa era probablemente la única respuesta que Shihoru podía dar. Incluso si ella dijese que no estaba bien, no había nada que hacer al respecto. No pudo hacer nada. Sería bueno si hubiera alguna señal de que las cosas se pusieran más brillantes, pero el futuro era tan oscuro como el área a su alrededor.

“... Lo siento.” Dijo Shihoru.

Haruhiro pensó que *debía estar molestandola*, pero todo lo que pudo hacer fue preguntarle:

“¿Qué?” Odiaba lo impotente que eso lo hacía sentir.

“Solo estoy... deteniendo a todos...”

“No...” Haruhiro comenzó a decir, pero incluso si él le decía que no, Shihoru no iba a poder aceptarlo.

“Si tan solo...” Shihoru estaba teniendo problemas para forzar las palabras. “... Pudiese recordar... cómo usar magia...”

Haruhiro siguió frotándose la nariz, tocándose los labios, rascándose la frente, y finalmente abrió la boca.

“No deberías apresurarte.”

“... Si, tienes razón. Incluso si trato de apresurarme, lo he olvidado...”

Hubo un gemido en la voz de Shihoru.

Honestamente, pensó Haruhiro, *hablar conmigo sobre eso no va a ayudar*, pero tal vez eso fue frío de su parte. Ella era su camarada, incluso si la había olvidado. No debería haber estado pensando de esa manera.

Haruhiro hubiera querido tranquilizar a Shihoru, si tan solo pudiera. ¿Pero cómo? No podía pensar en nada, y sinceramente no creía que tuviera las palabras. Eso lo irritó. Al menos, estaba haciendo todo lo posible para ocultar esa irritación.

Shihoru se abrazó las rodillas, agarró la hierba con la mano izquierda y luego la soltó. Shihoru también quería hacer algo, pero no podía, y eso debe haberla frustrado.

Probablemente fue por accidente, o al menos Haruhiro pensó eso, pero la mano izquierda de Shihoru tocó el muslo derecho de Haruhiro.

“¡L-Lo siento!” Shihoru retiró la mano y podría haber estado tratando de ponerse de pie, pero algo salió mal y terminó cayendo al suelo.

“Urgh...”

“¿S-Shihoru...?”

“No puedo soportarlo más...” Dijo Shihoru con una voz desvanecida.



Ella estaba llorando. Parecía que ella había tratado de sofocarlo, pero falló. Al menos era obvio para Haruhiro, que estaba justo al lado de ella. Shihoru estaba sollozando.

No podía dejarla así, pero no tenía idea de lo que podía hacer por ella. Haruhiro agonizó y se angustió por eso hasta que, finalmente, extendió la mano. Cuando sus dedos rozaron algo suave, sospechó que, tal vez, había tocado un punto que no debería tocar.

No, eso no fue todo. A juzgar por sus posiciones relativas, su comportamiento y más, este era el brazo de Shihoru. Definitivamente no era, digamos, sus senos, por ejemplo. Estaba casi seguro de que era su brazo izquierdo. Pero incluso si fuera su brazo, podría estar molesta porque él la tocó tan repentinamente. Haruhiro lo lamentó. No debería haberlo hecho, pero ya era demasiado tarde. Ya no podía retractarse.

Shihoru se puso rígida por un momento, pero ella no trató de apartar su mano. Sin embargo, era demasiado pronto para suponer que eso significaba que no había ningún problema. Necesitaba, como mínimo, observar cierta moderación.

Haciendo todo lo posible para no agarrarla con demasiada fuerza, agarró el brazo de Shihoru tan suavemente como pudo.

“No creo que empeore.”

¿No podría pensar en algo mejor que eso? Haruhiro no pudo evitar desesperarse por su total falta de habilidad lingüística. Pero a pesar de eso, Shihoru asintió. Ella debe haber sentido pena por él. Allí estaba ella, llorando, y aun así él fue y la hizo sentir pena por él. Se sintió terrible por eso.

¿Haruhiro era mejor que esto antes de perder sus recuerdos? Lo fuera o no, esperaba desde el fondo de su corazón que pudiera mejorar un poco en el futuro.

5. Danos Bendiciones

Haruhiro comenzó a moverse antes de que saliera el sol. No había señales de que sus perseguidores se acercaran, y más que eso, necesitaban agua y comida.

Kiichi era su clave para ambas cosas. El nyaa era como un gato, pero caminaba sobre sus patas traseras como un mono. Sus patas delanteras eran bastante diestras. Según Merry, los nyaaS eran animales muy inteligentes. Incluso parecía entender las palabras de su maestra, Setora.

El grupo se dirigió hacia las montañas en el sur. Era peligroso escalar las montañas, porque había dragones, pero aún podrían estar a salvo en las estribaciones, y podrían escapar si las cosas se ponían peligrosas. Sería más fácil encontrar una fuente de agua en las montañas que en las llanuras.

“Escucha.” Setora le explicó a Kiichi que estaban buscando comida y agua. “Sin comida ni agua, moriremos. Así que ve. Comida y agua. ¿Entendido?”

Para cuando el sol había salido alto en el cielo, el número de pendientes pronunciadas había aumentado.

Había un paisaje montañoso, montañoso y montañoso.

Tal vez era hora de volver atrás. Si aparecía un dragón, iban a estar en problemas. Haruhiro y los demás decidieron no presionar más hacia el sur. Fue entonces cuando sucedió. Kiichi salió corriendo. Lo siguieron y finalmente llegaron a un valle. En el fondo, había un río delgado. El nyaa metió la nariz en el agua y comenzó a beber.

Setora estaba encantada con esto. “¡Bien hecho, Kiichi!”

No era una buena idea beber agua sin hervir. Incluso sin sus recuerdos, habían conservado ese sentido común, pero el grupo se sentía ridículamente reseco. No pudieron resistir tragarse un poco de esa agua clara y helada.

“Hemos estado viviendo un estilo de vida bastante duro.” Una vez que se había rehidratado lo suficiente hubo un ligero brillo en los ojos de Merry. “No creo que nuestros estómagos se alteren demasiado fácilmente. Mientras tengamos agua, debemos sobrevivir por un tiempo.”

¿Qué tipo de vida habían estado llevando? Haruhiro también tendría que obtener los detalles sobre eso de Merry. También decidió que Merry explicara lo que ella sabía sobre la magia de Shihoru. Por el momento, se basarían en este río hasta que estuviesen descansados. Lo que sea que finalmente decidieran hacer, antes tenían que construir una base sólida para sobrevivir.

La noche anterior, Haruhiro no había logrado animar a Shihoru cuando se sintió abrumada por el peso de la inquietud y la responsabilidad. Lo había pensado, pero Haruhiro estaba igual de incómodo y no tenía la libertad emocional para manejarlo. No sabía qué podía hacer, y le preocupaba no poder hacer nada en absoluto. El hecho era que *no* había podido hacer nada. Ni siquiera lo había intentado, así que eso era obvio.

Quería aumentar la cantidad de cosas que hacían y que podían hacer poco a poco.

Incluso si no podían recuperar sus recuerdos, tuvieron la suerte de tener Merry. Podrían asimilar la información que ella tenía, poco a poco, y hacerla suya. También tenían a Kiichi. La mascota nyaa de Setora no solo era buena para encontrar comida y agua; parecía que podía hacer mucho más. Era mucho más útil que Haruhiro.

También era importante confiar en los demás, no solo en Kiichi.

Había un límite superior en lo que podía lograr él mismo. Incluso si hubiera algo que él no pudiera hacer, uno de los otros podría hacerlo. Probablemente hubo cosas que algunos de los otros no pudieron hacer, pero que él también pudo hacer. Además, incluso si él no pudiera hacer algo solo, si dos o tres de ellos trabajaran juntos, podrían hacerlo.

Era difícil saber si las plantas eran venenosas o no, pero tomaron las cosas que Kiichi podía comer y trataron de presionarlas contra sus labios o llevárselas a la boca y comprobar cuidadosamente que no sucediera nada extraño.

Había múltiples nueces y bayas, y sorprendentemente también un musgo que era relativamente sabroso y bastante abundante. Kuzaku sintió dolor de estómago cuando experimentaron con hongos y tubérculos, por lo que después de eso los evitaron.

Kiichi también podría capturar animales pequeños. Ratones, lagartos, serpientes y similares.

Los ratones y lagartijas eran demasiado pequeños, por lo que solo representaban bocadillos para Kiichi. Las serpientes eran huesudas, pero no comestibles.

Cuando se trataba de hacer un fuego o no, lo discutían en grupo y consideraban la pregunta cuidadosamente.

Si prendían fuego para cocinar, se garantizaba que produciría humo. En un día despejado sin viento, es probable que se viese el humo desde varios kilómetros de distancia.

Pero tener un fuego marcaría una gran diferencia. Se pueden comer muchas cosas de manera segura cuando se cocinan.

Construyeron un horno de piedra en un espacio cerrado donde, incluso si el humo aumentaba, las hojas y los árboles lo bloquearían.

Una vez que el horno estuvo listo, prepararon hojas secas y leña, y luego intentaron encender un fuego. Kuzaku parecía confiado, diciendo: “Esto será pan comido”, pero fue más difícil de lo que imaginó.

Estaban listos para rendirse cuando el sol comenzó a ponerse, pero Shihoru demostró un grado aterrador de concentración, frotando un palo entre sus manos para rotarlo, y finalmente logró encender el fuego.

La forma en que Shihoru, que había estado convencida de su propia inutilidad, había trabajado tan duro, calentó el corazón de Haruhiro. Él la llamó y le dijo: “Lo hiciste”, pero Shihoru simplemente actuó un poco avergonzada, diciendo: “Ahora estoy toda sudada”, y bajó la cabeza.

Aunque la mayor parte de su primer día sobreviviendo en ese valle en las estribaciones se dedicó a encender un fuego, comenzando el segundo día que salieron a cazar. Pero en los días dos y tres, los pocos animales pequeños que atrapó Kiichi fueron todo lo que alguien pudo traer de vuelta.

Al cuarto día, Haruhiro arrojó una de sus dagas y logró herir a un ciervo. Lo siguió cuando huyó, y logró atraparlo una vez que se debilitó. Todavía era solo un cervatillo. Terminó rápidamente, drenó la sangre, la desoló y la cortó. A partir de entonces, fue ocasionalmente bendecido con presas.

Pero, en la tarde del séptimo día de campamento del grupo en el valle, mientras Haruhiro miraba distraídamente hacia las montañas Tenryu, vio a una gran criatura moviéndose. Más de la mitad del cuerpo de la criatura estaba sobre las copas de los árboles de la ladera de la montaña, por lo que probablemente no era exagerado decir que la cosa era enorme. Parecía una locura que pudiera verlo cuando estaba a kilómetros de distancia.

“¿Eso es un dragón?” Setora parpadeó repetidamente. Su expresión no cambió, pero parecía sorprendida a su manera. “Es enorme.”

El dragón atravesaba la ladera de la montaña. No parecía estar descendiendo o subiendo, pero tampoco iba a desaparecer.

Mirando un poco más de cerca, pudo ver lo que parecían ser otros dragones más lejos.

Los dragones vivían en las montañas Tenryu. Merry había escuchado eso, poco después de convertirse en un soldado voluntario, y realmente nunca lo había dudado, pero esta era la primera vez que los veía por sí misma.

Los dragones realmente vivían en las montañas Tenryu. Ni siquiera eran raros. Eran comunes. Esa comprensión hizo que acampar en el valle fuera más aterrador, pero si algo tan grande se les acercaba, tendrían que darse cuenta. No había necesidad de miedo indebido.

El grupo trabajó lentamente en hacer cuerdas con corteza y hiedra. Usando eso y algo de madera, en su décimo día en el valle construyeron un refugio simple. No tenía paredes que merecieran el nombre, y en realidad solo eran pilares con techo, pero los mantendría alejados del sol y la lluvia.

Naturalmente, cayeron en un sistema en el que tres de ellos iban a cazar y a reunir comida, mientras que los otros dos se quedaban en el valle para mirar el fuego, preparar la comida y trabajar para reforzar su pequeña cabaña.

Setora trabajó con arcilla y la moldeo para hacer lozas. Era difícil hacer botellas con una boca estrecha, pero si tenían frascos profundos, podrían usarlos para almacenar alimentos.

También fue Setora quien sugirió que podían hacer odres utilizando los estómagos y vejigas de los animales que cazaban. Los lavó bien, los amasó para suavizarlos, y luego los infló y los dejó secar. Fue un proceso bastante complejo, pero el resultado al menos se parecía a un odre de agua, por lo que ahora podían llevar agua con ellos.

Le hubiera gustado darles un buen uso a las pieles, pero resultó sorprendentemente difícil. El equipo de ladrón de Haruhiro había incluido una aguja, pero no hilo. Sin una cuerda resistente, era imposible coser las pieles, por lo que por ahora solo colgaban las pieles o las dejaban donde sea. Aunque, conociendo a Setora, estaba obligada a encontrar una manera de producir cuerdas en algún momento.

Era la decimoséptima noche.

En ese momento, Kuzaku y Setora estaban de guardia. Merry y Shihoru estaban en la cabaña, o más bien debajo del techo, y Haruhiro yacía en el suelo un poco más lejos.

Haruhiro se despertó antes de que Kuzaku intentara despertarlo. No creía que fuera porque no había estado profundamente dormido; era solo que había aprendido a despertarse rápidamente cuando algo sucedía.

“¿Qué pasa?”

“No lo sé. Esta ese ruido o presencia. Kiichi lo notó...”

“Entendido. Solo para estar seguro, ve a despertar a Merry y Shihoru.”

“Kay.”

Haruhiro se dirigió hacia donde Setora estaba agachada junto a la estufa. Para evitar que el fuego en el interior se vuelva demasiado fuerte, solo lo alimentarían con el mínimo de leña necesaria para continuar por la noche.

Kiichi estaba al lado de Setora, mirando a la oscuridad, tenso para saltar a la acción.

“¿Es un animal?” Haruhiro preguntó.

Setora sacudió la cabeza.

“No lo sé. Pero Kiichi está actuando extraño.”

Todo lo que Haruhiro sabía era que Kiichi desconfiaba de algo. Pero si Setora dijo que estaba actuando raro, debe haber sido algo. El nyaa miraba hacia adelante y hacia la izquierda.

“Por allá, ¿eh? Iré a echar un vistazo.”

“Ten cuidado.”

“Por supuesto.”

Haruhiro avanzó con pasos silenciosos, fundiéndose en la oscuridad. En el tiempo que había pasado cazando, una buena parte de sus instintos como ladrón podrían haber vuelto a él. Incluso en la noche casi negra, Haruhiro podía moverse sin hacer ruido.

No tenía visión nocturna, por lo que no podía ver. Sin embargo, la oscuridad mejoró y agudizó sus otros sentidos, e incluso la más mínima luz le dio pistas importantes para trabajar.

Haruhiro dejó el valle y avanzó unos 60 pasos antes de detenerse.

Escuchó algo como: “Nggh... Ahh... Uhh...” ¿Era esa una voz?

Escuchó un sonido como caminar, o más como algo arrastrándose.

Estaba un poco a la derecha.

La luz de la luna que bajaba por los huecos de los árboles iluminaba débilmente el objeto en movimiento.

Puede ser humano. O alguien de una raza humanoide.

Su primer pensamiento fue: *¿Está herido?* ¿Estaba un herido deambulando por los alrededores?

Quienquiera que fuera se detuvo.

No podía verlo, pero sentía que estaban mirando en su dirección.

Haruhiro dejó de respirar por un momento. Su corazón estaba acelerado. Respiró hondo, tratando de calmarse.

¿Habían notado a Haruhiro? En este momento no podía decirlo.

Haruhiro puso una mano sobre la empuñadura de su daga. Sacarla en completo silencio fue increíblemente difícil. La sacaría cuando el otro lado se moviera. Hasta entonces, esperaría. Haruhiro fue aparentemente paciente. Podía esperar tanto como fuera necesario.

El otro lado se movió.

Haruhiro sacó su daga y cayó en una postura defensiva.

No venían hacia él. Se estaban alejando.

Haruhiro dudó un momento, pero decidió seguir la presencia. No quiso perseguirla demasiado profundamente. Solo quería saber exactamente quién era.

No mucho después de que comenzó a perseguirlo, comenzó a sudar frío.

¿Esto podría ser malo?

También hay algo detrás de mí.

¿Podrían ser mis camaradas? Él pensó. *No, eso no es.*

Kuzaku y los demás podrían estar preocupados por él, pero ahora no era el momento para que vinieran a ayudar. En realidad, estarían en el camino. Al menos tenían que saber eso.

Además, es similar.

“Uwah... Ohh... Uhh...”

Tenía el mismo tipo de... probablemente era una voz... como la otra. También el mismo andar. Los sonidos de los pasos que estaba haciendo eran similares.

También había varias personas, aunque no estaba seguro de poder llamarlos así. De todos modos, fueran lo que fueran, este no estaba solo. Había varios de ellos.

Pasar mucho tiempo agonizando sobre qué hacer era la peor opción posible. Haruhiro tomó una decisión. Iba a interrumpir la persecución. No necesitaba volver directamente al valle; podía deambular un poco y aun así lograrlo. Solo tenía que calmarse, no apresurar las cosas y caminar.

Pero mientras caminaba, perdió la calma.

“Ohh...”

“Uhh...”

“Ahh... Ohh...”

“Eahh... Uohh...”

Escuchó voces de aquí y de allá. No solo dos o tres de ellas. Eran diez, tal vez. Quizás aún más.

Por el momento, no creía que ninguno de ellos estuviese muy cerca, es decir, cinco o seis metros en cualquier dirección, pero no se habría sorprendido si uno o dos estuvieran a menos de diez metros de él.

A su derecha, vislumbró una sombra moviéndose. Era extraño llamarlo sombra cuando las cosas estaban tan oscuras, pero lo que vio fue solo un contorno sombrío. Era humanoide. No había duda sobre eso.

Había una pendiente hacia abajo por delante. El valle, ¿eh? Lo había logrado. Podía ver el fuego. La estufa.

“Ahh...”

“Ohh...”

“Uhhh...”

“Ahhh...”

Las voces se acercaban. ¿Estaban persiguiendo a Haruhiro? Si lo estuvieran, no sentía mucha presión, y no parecían estar tratando de ponérselo. ¿Qué era esto? Fue muy extraño.

Haruhiro descendió la cuesta, en dirección a la estufa. Sus camaradas lo rodeaban.

“Algo viene.” Fue todo lo que Haruhiro pudo decir.

“¿Huh? ¿Qué quieras decir con ‘algo’?” Setora sonaba exasperada, y realmente no podía culparla por eso.

“¡Ah...!” Kuzaku miró hacia la pendiente que Haruhiro acababa de bajar.

Haruhiro también se dio la vuelta. Algo estaba tropezando cuesta abajo.

Kuzaku desenvainó su espada.

“Tenemos que luchar, ¿verdad?”

“Sí.” Haruhiro cambió su daga a un agarre de revés. “No te alejes de mí. Intenta no separarte.”

“Los mantendré a todos vivos.” Dijo Merry.

Podía escuchar a Shihoru respirando tensamente.

Están viniendo. Lo que sea que sea.

La cosa arrastró una pierna detrás de ella. Su cuerpo se movía hacia arriba y hacia abajo muchísimo mientras se movía.

¿Era humano? No parecía un goblin. Pudo haber sido un orco.

Setora sacó un pedazo de leña ardiendo de la estufa y lo empujó hacia lo que fuera.

“¡Es humano!” Gritó Setora.

Al mismo tiempo, Merry gritó: “¡Zombi!”

“¡No importa lo que sea...!” Kuzaku saltó hacia adelante, su espada destellando.

La espada de Kuzaku era larga y gruesa. Era de un solo filo, por lo que podría haberla llamado una gran katana. Hubiera sido bastante difícil controlarla sin la altura y los músculos de Kuzaku.

La gran katana de Kuzaku separó fácilmente la cabeza del humano, o zombi, o lo que fuera de sus hombros.

La cabeza cortada cayó al suelo y rodó junto a la estufa. Parecía un hombre. Estaba terriblemente demacrado, y su cabello, que se había vuelto salvaje, estaba tan rígido que era difícil pensar que fuera cabello.

“¡Eeek...!” Shihoru dejó escapar un grito.

Los ojos y la boca de la cabeza cortada seguían moviéndose.

Setora alejó la cabeza cortada.

“... ¡Eso fue más que asqueroso!”

“¡De miedo!” Kuzaku era un hombre valiente, pero incluso él estaba temblando. “¡Esto es demasiado aterrador! Los zombis son...”

“¡Vienen más!” Setora lo interrumpió para advertirle.

¿Todos esos eran zombis? Estaban bajando la colina hacia el fondo del valle.

Merry saltó hacia adelante.

“Oh luz, que la protección divina de Lumiaris esté sobre ti.”

Iba tan rápido que parecía que iba a atacar a los zombis.

Haruhiro persiguió a Merry.

“¡¿Merry?!?”

“¡Dispel...!” Merry se acercó a los zombis y lanzó un hechizo.

Esto fue literalmente magia de luz. Hubo un destello brillante y Haruhiro se vio obligado a cerrar los ojos a pesar de sí mismo.

“Urkh...”

Rápidamente los abrió de nuevo y miró a su alrededor. Pasó algún tiempo antes de que pudiera ver de nuevo.

Había dos zombis colapsados a los pies de Merry. Inmóviles. Como cadáveres.

“¡Los cadáveres se mueven, incapaces de descansar en paz debido a la maldición del Rey Sín-Vida!” Una vez más Merry presionó sus dedos contra su frente, preparándose para lanzar otro hechizo. “Oh luz, que la protección divina de Lumiaris esté sobre ti.”

“¡Vienen desde todas las direcciones!” Setora gritó.

Se convirtió en un combate cuerpo a cuerpo.

Setora y Kiichi estaban protegiendo a Shihoru, por lo que Kuzaku se balanceó como loco con los zombis que pululaban, mientras Haruhiro les cortó la cabeza y los pateó o los pisoteó, concentrando sus esfuerzos en dejarlos inmóviles. Los zombis golpeados por la magia de luz de Merry se convirtieron en cadáveres, o volvieron a cómo deberían ser los cadáveres, pero aquellos que no se movieron hasta que ya no pudieron. Tal vez el cerebro todavía tenía el control, porque los cuerpos que perdieron la cabeza dejaron de moverse, pero sus cabezas aún estaban llenas de energía. Aunque las cabezas de los zombis en realidad no podían hablar, aún podían abrir y cerrar sus mandíbulas. Haruhiro casi fue mordido por una de las cabezas de zombis. Si no tuviera cuidado, realmente estaría en peligro.

En parte debido a lo oscuro que estaba, la batalla con los zombis parecía prolongarse para siempre.

Justo cuando pensaba que no quedaban zombis cerca, escuchaba más gemidos desde otra dirección. Oiría a zombis trepando cuesta abajo. Oiría una espeluznante charla, y cuando mirara a su alrededor, encontraría una cabeza de zombi. No importa cuántas veces lo hizo, nunca podría acostumbrarse a esa horrible sensación cuando aplastó una cabeza de zombi bajo su talón.

Finalmente, nadie en el grupo pudo relajarse hasta que el cielo se iluminó, y pudieron ver por sí mismos que no había más zombis en el área.

Durante la batalla, notaron que los zombis también incluían razas no humanas. Sin embargo, todos los cuerpos que Merry no había golpeado con magia de luz estaban básicamente hechos pedazos, por lo que era difícil saber cuántos eran humanos y cuántos habían sido otra cosa.

Pero en serio, ¿cuántos zombis había eliminado el grupo?

Fue difícil obtener una estimación aproximada. Honestamente, ni siquiera quería contar.

“Nosotros...” Shihoru miró vacilante al resto del grupo. “¿Tenemos que limpiar esto...?”

“Sí...” Kuzaku estaba en un estado increíble, bañado en sangre ennegrecida y trozos de carne.

“... Supongo que sí. Nosotros... probablemente deberíamos limpiar esto, ¿eh? De lo contrario no estoy seguro de querer dormir aquí...”

“Hay algo más importante.” Setora era fuerte, para poder decir eso. Aunque no en el mismo grado que Kuzaku, Setora tenía su parte de salpicaduras de sangre y carne podrida sobre ella, pero parecía no asustarse por eso. “¿Fuimos atacados por los zombis? ¿O fue esta redada producto de una coincidencia?”

Merry debe haberse agotado al abusar de su magia. Ella estaba arrodillada.

“Los muertos que están dominados por la maldición del Rey No-Vida se convierten en zombis y deambulan sin rumbo. Escuché eso en alguna parte antes, pero no sé cuándo...”

“Entonces fue una coincidencia.” Cuando Setora extendió su brazo, Kiichi se subió a su hombro y le lamió la mejilla. “Tuvimos mala suerte.”

Kuzaku bajó la cabeza y dejó escapar un suspiro.

“Simplemente terrible suerte...”

Haruhiro no suspiró.

Le hubiera gustado darle un giro positivo a esto, pero eso claramente no sería posible. Estaba decepcionado y también quería quejarse. Quería llorar a gritos. Quería arremeter contra alguien.

Bueno, no, en realidad no.

No es que no *estuviera* decepcionado. Era solo que podía manejarlo. O al menos quería pensar que podía.

Si podía pensar así, significaba que su espíritu aún no estaba roto.

“Odio hacerlo, pero abandonemos este lugar.” Haruhiro hizo todo lo posible para no parecer reacio al decir eso. “Ya no parece que los goblins de Alterna nos estén buscando, y tenemos algo de comida en conserva. Creo que estamos listos para seguir adelante.”

6. Luz Sobre las Llanuras

El terreno por delante era distintivo. Era una meseta, pero no alta. Era una meseta increíblemente amplia y baja. Mientras atravesaban los arbustos dispersos y la hierba seca del color del trigo, la meseta todavía parecía baja. No más que una pequeña colina. Les llevó poco tiempo subirla. Más allá, había una depresión masiva similar a una sartén.

“Este es el lugar, eh...” Haruhiro murmuró para sí mismo.

Ninguno de sus camaradas dijo nada.

El grupo estaba de pie en lo que sería el borde de la sartén. Había una gran fuente en el fondo, y luego otras dos fuentes más pequeñas. El área estaba rodeada por una cerca y un foso, y había varios edificios dentro de la cerca. Pero la cerca estaba rota en algunos lugares, y los edificios se derrumbaban. Los escombros dispersos deben haber sido parte de ellos en un punto.

El foso estaba lleno de agua de manantial y había un puente intacto sobre él. Parecía que podían cruzar.

Después de un tiempo, Setora habló. “Parece desierto.”

“Eso parece.” Fue todo lo que Haruhiro pudo decir en respuesta.

“No, pero, ¿sabes?” Obviamente Kuzaku se estaba obligando a sonar alegre. “No parece que hubo una pelea intensa, ¿verdad? Tal vez los muchachos del Ejército Fronterizo huyeron antes de que llegara el enemigo.”

Debido a que sus cuerpos muertos se convertirían en zombis, no era extraño que no hubiera cadáveres, pero la forma en que se arruinó parecía diferente de un ataque. Aunque la mayoría de los edificios estaban dañados, no había armas rotas por ahí, ni flechas que sobresalieran, y no había manchas de sangre, ni ningún otro signo de batalla.

“¿Quieres bajar y echar un vistazo?” Merry parecía haber tenido dificultades para decir eso.

“Sí.” Respondió Haruhiro fácilmente, y comenzó a descender la cuesta.

No necesitaba esforzarse especialmente para mantener la calma. Había anticipado esto más o menos, así que estaba listo para ello.

Se volvió y, como esperaba, Shihoru también parecía estar bien.

Haruhiro y Shihoru tenían algunas cosas en común.

No miraron las cosas demasiado optimismo.

Intenta imaginar una lotería con 1/2 de probabilidad. Si la jugaban, asumían que casi siempre iban a perder. Aunque la lógica dictaba lo contrario, y sabían que las probabilidades eran 1/2, no podían evitar asumir que si las cosas fueran 50-50, el resultado sería el peor para ellos. Incluso con una probabilidad de 4/5 de ganar, seguramente perderían. Si las probabilidades fueran 9/10, sospecharían que de alguna manera todavía encontrarían milagrosamente una forma de perder.

Haruhiro y Shihoru eran iguales en el sentido de que no querían confiar en la buena fortuna ni en los demás. Estaban demasiado asustados para hacerlo.

Por eso estaban bien. Pensaron que esto iba a suceder.

Aquí estaba el plan del grupo:

Primero se dirigirían hacia el norte desde el valle en las estribaciones, y entrarían en las Quickwind Plains. Según Merry, si continuaran hacia el norte a través de las llanuras, podrían ver una montaña en el oeste. Se llamaba Monte Grief, y se suponía que era una guarida de no-muertos o algo así. Unos siete u ocho kilómetros al sur del Monte Grief, el Ejército Fronterizo de Arabakia tenía un puesto avanzado en Lonesome Field. Era un poco difícil imaginar que todavía estaba intacto si Alterna se había caído, pero aún no lo habían confirmado. Todavía había una pequeña posibilidad.

Además de eso, si fueran al Lonesome Field Outpost, les permitiría seguir el Río Jet para llegar a Riverside Iron Fortress. Incluso si el Lonesome Field Outpost fuera un desastre, los restos del Ejército Fronterizo y los soldados voluntarios podrían haberse reunido en la Riverside Iron Fortress.

Si ambos hubieran sido tomados, ese era obviamente el peor resultado posible, pero al menos su situación sería clara. Significaría que no tenían aliados al sur de las Quickwind Plains. En lugar de aferrarse a las esperanzas optimistas, era mejor conocer la situación y en consecuencia planificar su respuesta.

Haruhiro echó una mirada cuidadosa alrededor del Lonesome Field Outpost, o lo que quedaba de él.

Como había sospechado, no había cuerpos, y nada que pareciera manchas de sangre.

Esto era solo una suposición, pero la guarnición del Ejército Fronterizo y los soldados voluntarios deben haberse retirado antes de ser atacados. El enemigo llegó después de eso, y sacaron su frustración en los edificios desiertos.

Según Merry, el puesto de avanzada había tenido una vez un pequeño mercado y vendía comida, artículos de tocador, armas y equipo. Parecía que todos los suministros se habían llevado durante el retiro.

Aun así, hubo algunas pequeñas ganancias.

En los restos de lo que aparentemente había sido un cuartel del ejército fronterizo, había algunos equipos militares, incluidas armas y armaduras. Lo atravesaron, y algo de eso no estuvo mal. Merry tomó un martillo de guerra, y Setora tomó una lanza, espada y daga. Había mochilas, bolsos de hombro de cuero, y odres, también, por lo que decidieron tomar lo que necesitaban.

En el mercado, pudieron encontrar ropa de tela y cuero. La mayoría estaban viejas y gastadas, pero nadie se iba a quejar mientras siguieran siendo utilizables. El grupo se quitó la ropa y los zapatos, que estaban desgastados y llenos de agujeros. Ahora que Shihoru finalmente tenía un atuendo razonable, podía decirle adiós a esa vieja capa. Pudieron recolectar una serie de herramientas, incluyendo un martillo, cincel, clavos y también agujas. Haruhiro quería algo de cuerda, pero no pudieron encontrar ninguna.

Durante la búsqueda, Haruhiro vigilaba las cosas fuera del puesto de avanzada. Le preocupaba que alguien pudiera vigilarlos desde la distancia. Pero, para bien o para mal, no parecía ser así.

El grupo dejó de buscar suministros en lo que pareció un buen momento, y se dirigieron a Riverside Iron Fortress. La moral de sus camaradas no había caído. En todo caso, todos parecían un poco más alegres.

Desde el Lonesome Field Outpost, se dirigieron al oeste, al oeste y luego al oeste un poco más.

Las Quickwind Plains se extendieron por cientos de kilómetros, pero con la excepción del Monte Grief y la Montaña Corona muy al noreste, todo era plano y enormemente enorme. Hubo poca variación en la vegetación, así que no importa cuán lejos haya ido, todo parecía igual.

Había varias especies diferentes de animales diseminados por la región. Pero, como estaba muy abierto, se podía ver un largo camino y los sonidos se transmitían fácilmente. Vieron muchos animales a distancia, pero si el grupo intentaba acercarse a ellos, huirían. Cazar en las Quickwind Plains probablemente requeriría el uso inteligente de trampas, o perseguir a su presa y arrinconarla como grupo.

Al anochecer, llegaron al Río Jet. Era un gran río con una corriente violenta, como cabría esperar del nombre, y la orilla lejana estaba tan distante que parecía nebulosa.

El Río Jet encontró su fuente en algún lugar de las montañas Tenryu al sur, y Haruhiro y los demás lo siguieron río arriba. Algun tiempo después de que se pusiera el sol, apareció Riverside Iron Fortress.

“Parece que alguien está en casa.” Dijo Setora en un tono que lo dejó inseguro de si era una broma o si hablaba en serio.

Riverside Iron Fortress también sirvió como puerto fluvial, por lo que sobresalió un poco en el Río Jet. Había más de diez torres en las paredes, y miraban los fuegos encendidos por todas partes, para que pudieran ver lo impresionante que se veía incluso de noche.

Haruhiro hizo que Kuzaku y los demás esperaran mientras se acercaba solo a la fortaleza.

Había muchas arboledas a lo largo de la orilla del río. Pudo acercarse con bastante facilidad, escondiéndose en los árboles y arbustos hasta que estuvo a unos 50 metros de los muros de la fortaleza. A partir de ahí era un campo cubierto de hierba, y si había guardias, corría un alto riesgo de ser visto. Tenía que haber vigías. Podía ver siluetas que parecían ser eso en la parte superior de la pared.

Como se preguntaba, *está bien, ¿qué hago ahora?* Escuchó un *Awooooooo*.

Lobos, ¿eh? O perros. Ambos sonaban similares, pero si se tratara de perros, podrían estar entrenados. Estaba bastante seguro de que el ruido provenía de detrás de él.

Cuando se volvió para regresar, *Awooooooo*, de nuevo se oyó el aullido de un lobo o un perro.

Awooooooo.

Awooooooo.

Awooooooo.

Incluso hubo una cadena de aullidos.

No estaban solo detrás de él. Los escuchó al este, e incluso desde la fortaleza.

Incluso ahora, podía escuchar a los perros o lobos continuar aullando. Era como si se estuvieran respondiendo el uno al otro.

“¿Me han encontrado...?”

Haruhiro corrió de regreso a donde estaban sus camaradas.

Cuando estaba justo en frente de su destino, algo se abalanzó sobre él diagonalmente hacia atrás.

“¡...!”

Haruhiro se arrojó instintivamente al suelo mientras sacaba su daga.

Rodó, luego desvió la hoja blanca que venía hacia él. Desviar, retirada. Desviar.

Aunque estaba oscuro, pudo decir que su enemigo no era humano, pero era bípedo y podía usar una espada. También tenía cola.

Parece un perro.

Un perro parado sobre sus patas traseras.

Merry había hablado de ellos.

“Un kobold, ¿eh?”

Haruhiro esquivó fácilmente el empuje del kobold, luego se puso detrás de él. Ni siquiera tuvo tiempo de pensar, *justo aquí*, antes de enterrar su daga en la espalda.

El kobold cayó. Debe haber muerto casi instantáneamente.

“...Vi algo.”

Era una especie de línea reluciente.

¿Fue eso una alucinación? Haruhiro sacudió la cabeza. No tuvo tiempo para esto.

No eran lobos o perros aullando, sino kobolds.

Merry había dicho que los kobolds estaban basados en las minas de Cyrene, pero los goblins de Damuro habían estado en Alterna. No fue una locura para ellos descubrir que también había

kobolds en Riverside Iron Fortress. Los goblins y los kobolds pertenecían a la Alianza de los Reyes. Eran enemigos del Reino de Arabakia.

Haruhiro corrió.

Kuzaku y los demás estaban siendo atacados por un grupo de kobolds.

“¡¿Haruhiro?!?” Setora estaba usando su lanza para mantener a raya a los kobolds. “¡Te descuidaste! ¡Toda esta área es territorio enemigo!”

“¡Lo siento! ¡Estaba siendo demasiado ingenua!” Merry tenía su martillo de guerra listo mientras protegía a Shihoru.

“No lo sabía, ¿realmente podemos culparte?” Kuzaku balanceó su gran katana y cortó uno de los kobolds. “¡Si! ¡Ven a buscar un poco...!”

“¡No puedo seguir siendo protegida...!” Shihoru parecía que estaba planeando algo.

¿Es eso?

¿Ella va a hacer eso?

“¡Ven! ¡Dark...!”

Según Merry, después de una variedad de experiencias, Shihoru había salido del marco que le habían enseñado en un lugar llamado gremio de magos, y formuló una nueva magia. Haruhiro no lo recordaba y no sabía nada de magia, pero sonaba increíble. De hecho, Merry incluso les dijo que lo que Shihoru había logrado fue asombrosamente impresionante.

Incluso cuando Merry le dijo: “Así que ten más confianza”, Shihoru solo pudo reunir una sonrisa débil y poco entusiasta.

Haruhiro podía entender cómo se sentía. Ella estaba feliz y agradecida por el aliento, pero no sabía cómo reaccionar cuando le decían: “Fuiste increíble”.

Lo que importaba era lo que podía hacer ahora, y un pasado glorioso que ni siquiera podía recordar no era un consuelo para eso.

Shihoru le había preguntado a Merry todo lo que podía sobre su magia, y estaba experimentando para intentar recrearla. No iba bien. Debido a que la magia de Shihoru era completamente suya, Merry solo conocía los detalles superficiales. Cuando la única pista que

tuvo que seguir fue un nombre, Dark, Merry se sintió mal, y le dirigió a Shihoru una mirada de disculpa.

A pesar de eso, cada vez que Shihoru tenía tiempo, ella trataba de imaginar a Dark, tratando de hacerlo suyo. Ella trató de sacarlo de algún lado, para amasar el aire en su forma, todo lo que podía.

Shihoru debe haber estado preparada para probar la decepción cada vez que lo intentaba.

Haruhiro lo entendió bien. Gente como Haruhiro y Shihoru no eran lo suficientemente fuertes como para creer, *está bien, definitivamente puedes hacer esto*. En cambio, pensaron, *sé que no puedo hacerlo, es imposible, pero lo haré, porque no tengo otra opción*.

Tenía que ser muy duro para ella. Si fuera Haruhiro, probablemente se habría dado por vencido en el camino.

Lo estás haciendo bien, Shihoru.

Cuando lo dijo así, podría sentir que la estaba mirando, pero realmente lo creía. No fue el pasado Shihoru quien fue asombroso, fue la que estaba aquí, ahora mismo.

Desde otro mundo, algo abrió una puerta que no era visible para el ojo frente a las palmas abiertas de Shihoru, y apareció.

Negro.

Profundo y espeso, como la oscuridad de la noche.

Las largas cuerdas negras se entrelazaron en espiral y adquirieron cierta forma.

¿Era una persona? Era lo suficientemente pequeño como para caber en la mano de Shihoru.

“Ve, Dark.”

Cuando Shihoru dio la orden, Dark se disparó instantáneamente hacia uno de los kobolds.

Nnnshoooooooooooo... ¿Era ese el sonido de él volando, o era la voz de Dark? Cualquiera sea el caso, no sonaba como nada que conociese.

El kobold parecía sorprendido, y ni siquiera parecía que intentara esquivar a Dark. Se estrelló contra el centro del pecho del kobold. Justo después de eso, hizo un cambio repentino de trayectoria. Dando una vuelta cerrada alrededor del primer kobold, chocó con otro. Ese kobold

dejó escapar un grito, y trató de alejarse de Dark. Pero Dark condujo hacia adelante, atacando a otro objetivo.

Haruhiro miró a Shihoru. Ella seguía a Dark con los ojos. No, eso no fue todo. Fue todo lo contrario. Dark se movió hacia donde Shihoru miraba. Shihoru estaba controlando a Dark.

Shihoru usó a Dark, que se destacó, más negro que la oscuridad de la noche, e hizo ese *nshoooooooooo* distintivo que era bastante aterrador, y realmente irritaba los nervios, para aterrorizar a los kobolds y hacerlos entrar en pánico.

“¡No está mal, Shihoru!” Setora empaló sin piedad a uno de los kobolds mientras corría confundido. Entonces ella gritó a Haruhiro: “¡¿Qué haces, que tonto?!?”

Setora estaba siendo tan dura como siempre, pero realmente no podía responder. Haruhiro agarró un kobold, le cortó el cuello con la daga y luego lo empujó hacia abajo.

“¡Kuzaku, Merry!”

“¡Si! ¡Entendido!”

“¡Bueno!”

Kuzaku y Merry atacaron ferozmente a los kobolds más cercanos a ellos.

Cuando Haruhiro pudo contar de uno a diez, seis o siete kobolds habían caído.

Los kobolds restantes ladraron y ladron cuando comenzaron a huir.

En algún lugar, Kiichi maulló.

“¡Haruhiro!” Setora señaló hacia el noroeste. “¡Por allí! ¡Parece que no hay enemigos!”

“¡Vamos, todos!” Haruhiro envió a Shihoru, Merry y Kuzaku adelante, luego él mismo se queda en la retaguardia. “¡Setora, guía el camino! ¡Cuento contigo!”

“¡Entendido!”

Oyó a los kobolds aullar de nuevo. Aunque se habían alejado del grupo anterior, todavía no podían relajarse en absoluto.

Haruhiro y los demás corrían tan rápido como podían. El ritmo le estaba pasando factura a Kuzaku, que llevaba una pesada armadura, pero era duro, así que podía mantenerlo durante un tiempo, incluso si le faltaba un poco el aliento. Shihoru parecía especialmente liviana de pies.

¿Era porque había encontrado un par de zapatos que le quedaban bien en el Lonesome Field Outpost? ¿O tal vez estaba eufórica por haber tenido éxito al llamar a Dark?

Al menos no parecía haber perseguidores cerca. Una vez que estuvo seguro de eso, Haruhiro gritó: “¡Descansemos!” A Setora al frente.

Kuzaku se agachó de inmediato.

“...Uf. ¡Eso fue duro! ¿Qué demonios? ¡Había enemigos! Sé que casi esperaba que hubiera, pero aun así...”

Haruhiro sonrió con ironía.

“¿Casi?”

En una situación como esta, solo Kuzaku esperaría a medias que las cosas funcionen. Haruhiro había estado 80, no, 90 por ciento seguro de que Riverside Iron Fortress también había caído en manos del enemigo.

Por eso no estaba desanimado. Haruhiro ya estaba pensando en su próximo movimiento.

¿A qué parte de estas Quickwind Plains, que eran más anchas de lo que tenían derecho a ser, iban a dirigirse después? Había opciones.

“¿Al Wonder Hole...?” Shihoru ofreció vacilante.

Haruhiro hizo un punto para darle un gran asentimiento.

“Sí.”

“Es verdad.” Merry dejó escapar un suspiro, como si tratara de cambiar su estado de ánimo actual. “El Wonder Hole era un coto de caza para soldados voluntarios. Es complejo, y nadie conoce todos los detalles, pero aún podría haber una base de soldados voluntarios allá abajo...”

“Esa es una posibilidad remota.” Dijo Setora, resoplando. “Pero en esta situación, supongo que no llegaremos a ninguna parte exigiendo seguridad. Vamos. Oye.”

A pesar de que Setora acababa de darle un rodillazo en la espalda, Kuzaku ni siquiera se enojó. “¡Todo bien!” Se puso de pie de un salto. “¡Vámonos! Descansé un poco. Tendremos que ir tan lejos como podamos. No es que podamos ir más allá de eso.”

“¿No puedes decir algo con un poco más de sustancia?”

“Escucha, no soy el tipo para buscar trucos avanzados como ese.”

“... ¿Eso es avanzado?”

Haruhiro ignoró sus bromas mientras miraba a su alrededor.

Las luces de Riverside Iron Fortress todavía eran visibles en la distancia. Podía oír a los kobolds aullar, pero no había señales de que se acercaran.

Durante su estancia en el valle de las estribaciones, habían escuchado la mayor parte de la geografía local de Merry. El Wonder Hole estaba al noroeste del Lonesome Field Outpost. Regresarían a las ruinas del puesto de avanzada y luego partirían desde allí.

De repente Kiichi trepó a Setora para posarse en su hombro. ¿Quería un poco de atención de su guardián? No lo parecía. Kiichi miraba hacia el norte.

“¿Qué es?” Setora miró hacia el norte.

“Eso es...”

Era débil, pero había algo brillante al norte.

Tratando de no dejar que sus emociones nublaran su juicio, Haruhiro sugirió: “¿Un fuego, tal vez?”

“Hrmm.” Gruñó Kuzaku y se rascó la cabeza.

¿Qué iban a hacer con esto? Era difícil de decir.

Por ahora, decidieron avanzar hacia la luz que creían que podría ser un fuego.

Cuando habían caminado alrededor de un kilómetro al norte, se dieron cuenta de que la luz también venía hacia ellos.

Había alguien llevando una antorcha o linterna, y estaba en movimiento.

Quienquiera que fuera, probablemente estaba a solo un kilómetro del grupo, aunque sería generoso llamarlo incluso una estimación aproximada.

“¿Tal vez están de nuestro lado?” Dijo Kuzaku, sonriendo, pero sin reír.

Ni siquiera Kuzaku pensó honestamente que quienquiera que fuera sería un aliado, es decir, con el Ejército Fronterizo o los soldados voluntarios. Si la pregunta era si eran amigos o enemigos, sí, probablemente era seguro asumir enemigos.

“Por ahí.” Setora señaló hacia el norte-noreste, y luego nuevamente hacia el este. “Por allá, también.”

No era solo una luz. Estaban más lejos que la luz hacia el norte, pero podían ver dos más desde aquí. Sería mejor asumir que eso no fue todo.

Setora suspiró.

“Esperemos que vayan a pie.”

Me pregunto sobre eso, Haruhiro casi dijo, pero luego se detuvo.

Shihoru y Merry guardaron silencio.

El viento seco que soplaba a través de las Quickwind Plains por la noche sonaba como un gruñido bajo. Ese fue un sonido extraño para el viento. También sonaba un poco similar en tono a alguien silbando, pero no podía estar seguro de eso.

Haruhiro sintió que, en momentos como este, él era el tipo de persona que esperaba que alguien más llamara sobre qué hacer. No era del tipo que decidía activamente las cosas.

A pesar de eso, según lo que Merry les dijo, Haruhiro había sido su líder.

“El norte y el este parecen peligrosos.” Incluso cuando pensó que la posición de líder era demasiado pesada para él, Haruhiro les dijo a sus camaradas: “El Río Jet y la Riverside Iron Fortress también están al oeste de aquí, así que vayamos al sur.”

7. El Presente va a la Deriva Junto con el Pasado

Caminaron durante la noche, y al amanecer habían llegado al bosque que se extendía al pie de las montañas Tenryu.

Aunque esto todavía estaba al pie de las montañas Tenryu, estaba a más de 50 kilómetros del antiguo campamento del grupo, probablemente 60 kilómetros más o menos.

Todos estaban completamente exhaustos, pero sin conocer el área, habría sido más que peligroso acampar donde sea. Primero necesitaban explorar, comprender el terreno, averiguar si había bestias peligrosas y buscar posibles fuentes de agua. El sol ya había salido, por lo que no les iba a resultar fácil dormir. Era mejor si hacían las cosas que debían hacerse.

Encontraron un río sin mucho esfuerzo. Al lado del río también había una cueva, pero estaba infestada de murciélagos y cubierta de guano. Si iban a usarla, tendrían que expulsar a los murciélagos y limpiar sus excrementos.

Los árboles aquí eran más densos de lo que habían sido cerca del valle. Era como una jungla. Quizás porque esta era la cuenca del Río Jet, los árboles y las plantas parecían especialmente vibrantes. Había humedad tanto en el aire como en el suelo.

Una vez, vislumbraron una gran criatura bípeda, parecida a un lagarto, aunque solo a distancia. Merry dijo que podría ser un caballo dragón salvaje, que era una pequeña especie de dragón. Los criados en cautiverio aparentemente podrían llevar a una persona a sus espaldas.

Por la tarde, Haruhiro y los demás descansaron a poca distancia de donde encontraron el río. Había grandes rocas cubiertas de musgo y un pequeño espacio abierto a su sombra. Fue positivo y negativo tener un punto de referencia que se destacó tanto, pero decidieron usar las rocas como su campamento temporal.

Mientras los otros se sentaban en el suelo, Haruhiro permaneció de pie. Tenía la vaga sensación de que, si se sentaba ahora, agotaría su espíritu.

Kiichi estaba encima de una gran roca vigilando.

Nadie habló. Kuzaku y Merry intentaron decir algo, pero cerraron la boca antes de emitir un sonido.

Habían hablado bastante mientras buscaban, y todos actuaban con normalidad, pero tenían que sentirse abatidos. Incluso si no lo estuviesen, no sería extraño que se sintieran perdidos, golpeados y desmotivados.

Haruhiro había estado más o menos preparado para ello, pero las Quickwind Plains estaban ocupadas por el enemigo.

No tenían aliados aquí, o si lo tenían, se estaban escondiendo. Al igual que su grupo.

Eso probablemente significaba que no había una fuerza aliada lo suficientemente grande como para enfrentarse a los enemigos que habían ocupado Alterna, Deadhead Watching Keep y Riverside Iron Fortress. Incluso si el Ejército Fronterizo y los soldados voluntarios estaban vivos y bien, se encontraban en una situación en la que, como Haruhiro y su grupo, tuvieron que correr y esconderse para sobrevivir.

Bueno, nada ha cambiado.

Haruhiro estuvo a punto de decir eso en varias ocasiones, pero se detuvo en seco cada vez. Aunque era absolutamente cierto, no sería algo particularmente efectivo de decir.

No tenemos ninguna esperanza real.

Haruhiro pensó que esta área ya estaba llena de enemigos. No necesitaba decir que no tenía la menor creencia de que tal vez, solo tal vez, había alguna esperanza.

Honestamente, quería aislarlo de eso.

Quería resolvérselo a sí mismo. Aceptar que iban a tener que hacer esto ellos mismos.

El pensamiento fue refrescante para Haruhiro. Ni siquiera tuvo que fingir ni nada.

Sin embargo, aún iba a ser difícil.

Quería gritar: *¿Qué demonios? ¡Al diablo esto! ¡No es justo! ¿Qué hombre tan terrible era yo? ¡Hice algo para merecer esto? ¡Incluso si lo hiciera, es demasiado cruel!*

Eso fue solo por ahora. Esto tenía que ser lo peor.

Si pudiera engañarse para continuar, gradualmente se acostumbraría. En realidad, ya se sentía mucho mejor que ayer.

Supuso que, incluso si hay una diferencia de grado, todos sentían lo mismo.

Las cosas estaban difíciles en este momento, pero si pudieran superar estos tiempos difíciles, serían capaces de arreglárselas de alguna manera.

“Comamos.” Dijo Haruhiro.

Merry, Setora y Shihoru miraron a Haruhiro como aturdidas. Sus respuestas fueron lentas y débiles. Kuzaku ni siquiera levantó la mirada.

Haruhiro golpeó a Kuzaku por la espalda.

“Hora de comer.”

“... ¡Ay!” Kuzaku se llevó una mano a la cabeza y miró a Haruhiro. “... ¿Eh? ¿Comida?”

“Si. Comamos.”

“... Si, seguro.”

Incluso mientras pensaba: *¿Cuántas veces tengo que decirlo?* Haruhiro se repitió.

“Consigamos algo de comida.”

Incluso sin salir a buscar más, todavía les quedaba algo de comida de su antiguo campamento en el valle. Era solo carne seca y bayas, pero masticar algo ayudaría a que sus mentes funcionen, y se relajarían mejor cuando sus estómagos no estuvieran vacíos. Incluso podrían hablar un poco.

Por precaución, decidieron no encender un fuego, no todavía. Sin embargo, discutieron dónde sería mejor colocar un techo si construyeran una estufa y dónde dormirían.

Cuando se trataba de estas cosas, la etapa de planificación siempre fue la más divertida. A veces se entusiasmaban demasiado y se les ocurrían ideas poco realistas, pero si hablar sobre esos sueños les ayudaba a animarlos, eso era bueno a su manera.

Por la noche, Setora dijo que dormiría y tomó una siesta tardía junto con Kiichi. Kuzaku también se acostó, y pronto estaba roncando.

Debido a ello, al final solo quedaron Haruhiro, Shihoru y Merry despiertos, sentados en un triángulo a la misma distancia.

Esta era una forma lógica de sentarse, si querías eliminar los puntos ciegos. No estaban cerca, pero no estaban muy separados. Se sentía como una buena distancia.

Pero se sintió un poco incómodo.

¿Por qué? Él no lo sabía. ¿Haruhiro fue el único que se sintió así?

Aparentemente no, porque Shihoru y Merry eran claramente incapaces de relajarse. No eran habladoras por naturaleza, pero incluso teniendo en cuenta eso, estaban siendo muy calladas.

“Dark.” Haruhiro decidió ir a por ello y tratar de iniciar la conversación.

Shihoru asintió con la cabeza.

“... Sí.”

“Lo hiciste. Dark. Magia.”

“... Sí.” Shihoru asintió una vez más, luego sonrió. Lo hice.”

Las comisuras de los labios de Haruhiro también se arquearon un poco. Habría tenido dificultades para sonreír de verdad. En realidad, pudo no haber sonreído.

“Estoy feliz por ti. De verdad. Es genial.”

“Sí... me alegro.”

“Tu control también fue perfecto. Control... ¿Esa es la palabra correcta? No es raro, ¿verdad?”

“No es... raro. Creo que encaja.”

“¿Oh, sí? Eso es bueno.” Haruhiro se frotó la mejilla. “¿Eso es exagerarlo? Diciendo que es bueno.”

Shihoru sacudió la cabeza.

“Si dices que es bueno, Haruhiro-kun... Eso me hace... feliz.”

Haruhiro casi dijo: *Oh, ¿sí?* De nuevo, pero se tragó las palabras y buscó algo que decir, pero no se le ocurrió nada.

“Sí.” Murmuró Merry.

Cuando miró, los ojos de Merry se bajaron.

“Eso es bueno.” Dijo a nadie en particular. Sus labios estaban sonriendo, pero, de alguna manera, parecía triste.

¿Qué podría ser? Haruhiro lo encontró extraño, pero no sabía cómo hablarle al respecto. Finalmente, Setora, Kiichi y Kuzaku se despertaron. El sol se ponía.

Todos comieron una vez más antes de que oscureciera demasiado.

“¿Puedo decir algo indulgente?” Kuzaku preguntó mientras masticaba un trozo de carne seca.

“No.” Dijo Haruhiro sin dudar.

Kuzaku parecía que iba a llorar.

“¿Qué...?”

“Si no tengo que escuchar, puedes decir todo lo que quieras.” Dijo Setora, alejándose de él.

“Si no vas a escuchar, ¿cuál es el punto...? Solo quería decir: ‘Sería bueno que todos pudiéramos comer mejor juntos’, eso es todo.”

Haruhiro suspiró con un encogimiento de hombros exagerado.

“De todos modos lo dijiste.”

“Aw, vamos. Todos ustedes estaban jugando conmigo, ¿verdad?” Kuzaku los miró. “¿Me equivoco? Estaban jugando, ¿verdad? Como si fuera obligatorio. ¿Eh? ¿No lo estaban?”

Se giró y miró hacia otro lado. Nadie respondió.

“¿Huh? ¿Eh?” Kuzaku comenzó a entrar en pánico. “¿Estaba equivocado? ¿Entendí mal? ¿Soy molesto, tal vez? Chicos, ¿me odian?”

Incapaz de mirar por más tiempo, Shihoru le dio una leve sonrisa.

“... Eso no es cierto.”

“Y-Yo sé, ¿verdad?” Kuzaku parecía exageradamente aliviado. “¡Uf, me tenías allí! ¡Formando equipo contra mí de esa manera! No me digan que todos, excepto yo, ya han recuperado sus recuerdos, ¿verdad?”

Obviamente, ese no era el caso, pero pudieron comunicarse como si hubieran estado juntos durante años. No siempre. Pero hubo momentos, ocasionalmente, cuando se sintió así.

“Tal vez realmente no necesitas recuerdos.” Dijo Merry de repente. “Lo importante no es el pasado, es ahora.”

¿Qué hizo que Merry pensara eso?

A diferencia de Haruhiro y los demás, Merry tenía sus recuerdos, que los habían ayudado mucho.

No podía recordarlos, por más que lo intentara, así que era un punto discutible, pero Haruhiro nunca había pensado que no necesitaba sus recuerdos.

Si Hiyomu u otra persona aparecieran en este momento y le ofrecieran sus recuerdos robados incondicionalmente, probablemente no se habría negado. Realmente los quería de vuelta.

Una vez que cayó la gruesa cortina de la noche, el grupo se turnaba para mirar y dormir.

Kuzaku y Setora ya habían cerrado los ojos durante la noche, así que se quedaron mirando a Kiichi, y luego despertaron a Haruhiro en la última mitad de la noche.

Merry también se despertó, pero Shihoru estaba profundamente dormida.

“¿Por qué no dejarla descansar un poco más?” Dijo Setora, señalando a Shihoru con la barbilla.
“Su magia es útil. Necesitamos mantenerla en un estado en el que pueda ejercer su poder si es necesario.”

“Podrías haberlo dicho mejor...” Dijo Kuzaku, volviéndose hacia Haruhiro con un “¿Verdad?”
Mientras buscaba un acuerdo.

Por su parte, Haruhiro también quería dejar descansar a Shihoru. Incluso si la dejaban en paz, era Shihoru, por lo que sentía que ella se despertaría sola. Por ahora, decidió ir a ver a Merry.

Fue solo un momento antes de que Kuzaku saliera como una luz. Setora se acostó, abrazando a Kiichi. Se quedó bastante quieta.

Haruhiro intentó preguntar sobre algo que lo había molestado.

“Oye, Merry.”

“¿Qué?” Merry respondió en un tono tranquilo.

Pero, ¿cómo se suponía que debía mencionar esto?

“No, eh... Está bien, olvídalos.”

Merry se echó a reír.

“¿Oh, sí?”

“No está bien, pero...” Haruhiro se apagó. “... No es *que no* está bien.”

“Sabes, esto me lleva de regreso.”

“¿Huh?”

“La forma en que estás hablando. Es como solías hacerlo hace mucho tiempo.”

“¿Cómo solía hacerlo...? Oh. ¿Quieres decir antes de perder mi memoria?”

“Incluso antes de eso.” Merry suspiro. “... Lo siento. Con cosas como esta, podría haber sido mejor no tener ningún recuerdo...”

“No, pero lo recuerdas. ¿No es obvio que pensarías en cómo eran las cosas antes?”

“Sin embargo, soy la única que lo sabe.”

“Hrm...” Haruhiro tiró de su labio inferior varias veces. “Pero, no sé, son recuerdos importantes para ti... ¿no?”

Hubo una breve pausa antes de que Merry respondiera.

“... Hmm. Bueno, sí. Son muy importantes.”

“Entonces no creo que puedas decir que no los necesitas. También nos ayuda a todos a recordar. El hecho es que, sin tus recuerdos, no sé qué nos habría pasado.”

“¿Pero sabes?”

“¿Si?”

“Es solo que...” Merry bajó la voz. “Eso no es todo lo que hay que hacer. Hay cosas que no te estoy diciendo.”

“... ¿Las hay?”

“Porque hay algunas cosas que no creo que necesites.”

¿*Cómo cuáles*?

Haruhiro quería preguntar eso, pero no pudo.

Si lo tomaba al pie de la letra, esas cosas que ella no necesitaba decirle significaban cosas de poca importancia.

¿Pero era realmente ese el caso? Puede ser que no fueran importantes, pero había otras razones por las que ella no le dijo o no pudo decirle.

Quizás Merry tenía sus propias razones para no querer hablar de eso. Ella podría haber estado guardando esas cosas deliberadamente para sí misma. Haruhiro tenía la curiosidad y no podía descartar por completo querer preguntarle al respecto. Aun así, a pesar de su curiosidad, no quería obligarla.

“Hablando del pasado, sé que dijiste que yo era el líder, pero...” Haruhiro dijo con voz alegre. O al menos, lo que trató de presentar como una voz alegre. “Simplemente no puedo creerlo. No me puedo imaginar que sea adecuado para ello. En términos de personalidad.”

“Puede que no hayas sido del tipo que atrae a todos.” Respondió Merry casualmente. “Nos uniste de una manera que era diferente a cualquier otra persona, una forma que solo tú podrías.”

“¿Huh? ¿Cómo fue eso? ¿Era tan poco confiable que todos los demás trabajaron más duro o algo así?”

“Nunca pensé que eras poco confiable.” Dijo Merry. “Oh, pero.” Agregó. “No lo malinterpretes. No te estoy diciendo qué deberías hacer ahora, o cómo quiero que seas, Haru.”

Merry estaba siendo muy considerada con Haruhiro.

¿Por qué estaba siendo tan amable?

Porque eran camaradas, por supuesto.

Pero “*Haru*”, ¿eh? Haruhiro pensó. Merry era la única que lo llamó así.

Haruhiro era un poco largo, así que todos lo llamaban Haru. Si eso fuera todo, no habría nada notable al respecto. Pero *no fueron* todos. Todos menos Merry lo llamaban Haruhiro o Haruhiro-kun.

Tal vez era solo que Haru era más fácil de decir.

Kuzaku, Setora y Shihoru eran las tres sílabas, mientras que Haruhiro tenía cuatro, así que ella lo acortó. Eso podría ser todo lo que había que hacer.

“Tienes una manera de tomar las cosas a tu propio ritmo. Puede que no lo parezca, pero eres terco. En el buen sentido.”

“¿Hay una buena manera de ser terco...?”

“Cuando estás haciendo algo, ¿no es importante tener una parte de ti que no vacile? Sin eso, serás arrastrado por todos lados.”

“Ohh, lo entiendo.”

“Estaba obsesionada con el pasado. Aunque todavía lo estoy ahora...” Dijo Merry. Luego, en voz más baja. “Tal vez esa es mi personalidad.” Agregó.

“Con el pasado.” Haruhiro le repitió.

“Nunca podría mirar hacia adelante. Tú... todos me salvaron.”

“No puedo imaginar que fuera una persona con visión de futuro...”

No solo estaba tratando de ocultar cómo estaba avergonzado por sus elogios; él realmente pensaba eso. Haruhiro no tenía la alegría que impedía a Kuzaku detenerse en las cosas, ni la mente racional que le permitía a Setora pensar con claridad y evitar ser negativo.

“Bueno...” Merry pensó por un momento antes de hablar. “Quizás no estabas mirando hacia el futuro. No es que hayas planeado todos estos próximos pasos antes de seguir adelante. Nunca apartaste la vista de lo que estaba frente a ti, en estos momentos.”

“Hrm... Entonces, ¿estaba estable?”

“Si tuviera que decir algo, ¿tal vez es eso?”

“Si me dijeras que fui cuidadoso o cauteloso, o algo así, lo entendería...”

“Al mismo tiempo, también podrías ser valiente.”

“¿Huh? ¿Yo podría?”

“A veces, claro.” Dijo Merry con una sonrisa traviesa. “Me has sorprendido varias veces. Pero cada vez que hiciste algo que me sorprendió, nunca fue para ti, fue para tus camaradas. Es por eso que... por eso me sentí como lo hice.”

“¿Por qué te sentiste como te sentiste...?” Haruhiro hizo eco.

“Nunca podría agradecerte lo suficiente por lo que hiciste por mí.”

“No...” Fue todo lo que Haruhiro pudo decir.

No recordaba haber hecho nada que mereciera gratitud. No, literalmente no lo recordaba.

“Lo siento.” Se disculpó Merry. “...Oh, vaya. ¿Qué estoy haciendo? Aquí estoy, de nuevo observando el pasado. Aunque no signifique nada para el resto de ustedes.”

Haruhiro sacudió la cabeza. No creía que no tuviera sentido.

Pero mientras Merry recordaba todo, Haruhiro no podía recordar nada al respecto.

Quizás Merry y Haruhiro habían compartido algunos recuerdos. Era posible que hubieran sido importantes para los dos.

Pero Haruhiro no recordaba, y parecía no poder recuperar esos recuerdos.

Básicamente, lo que Merry estaba diciendo era que incluso si era significativo para ella, no tenía significado para Haruhiro, y no podía serlo de manera realista para él. Ese abismo entre ellos la frustraba.

Al final de Haruhiro, si acaso, quería disculparse por olvidar. Sin embargo, eso solo molestaría a Merry, por lo que obviamente no iba a hacerlo.

“Um...” Shihoru habló.

“¡Ah!” Merry entró en pánico. “S-Shihoru, ¿estabas despierta? ¿D-Desde cuándo?”

“Erm ... ¿Desde hace un tiempo?”

“¿Estabas escuchando...?”

“S-Solo un poco...”

“Oh, ya veo. Entonces estabas escuchando... Podrías haber dicho algo.”

Haruhiro puso una sonrisa vaga y dijo: “Sí”. ¿Por qué él y Merry estaban tan nerviosos? No tenía sentido para él.

Shihoru se levantó y se arrastró hacia donde estaban.

Tal vez no pudo ver, porque se chocó con Haruhiro.

“Eek...”

“¡Oh! ¿E-Estás bien?”

“E-Estoy bien...” Dijo Shihoru mientras se sentaba al lado de Haruhiro.

Sintió que ella estaba un poco cerca, pero eso era probablemente porque era difícil juzgar la distancia en la oscuridad.

“Lo siento. Yo...” Shihoru inclinó la cabeza tan profundamente que podía decirlo incluso sin poder verla. “... Me quedé dormida. Deben haber tratado de despertarme, pero no lo hice... ¿Verdad...?”

“No, nunca tratamos de despertarte.” Respondió Haruhiro.

“¿Eh...? ¿No? ¿Por qué no...?”

“Estabas durmiendo tan bien que comenzamos a hablar de dejarte descansar. Así que lo hicimos.”

“Sí.” Merry estuvo de acuerdo. “Debes haber estado exhausta...”

Shihoru estaba en silencio.

¿Habían herido sus sentimientos? Ella podría sentirse herida de que le estuvieran dando un tratamiento especial, o que no la vieran como una igual.

“Deberíamos haberte despertado, ¿eh?” Haruhiro trató de decir. “No queríamos decir nada malo con eso...”

Shihoru sacudió la cabeza vigorosamente.

“Nunca pensé que lo hiciste... lo siento.”

¿Por qué se estaba disculpando?

Bueno, no era que Haruhiro no entendiera. Shihoru era una persona seria. Ella tenía una baja opinión de sí misma, por lo que se sentía acorralada emocionalmente, pensando que necesitaba esforzarse más que los demás.

Quería decirle que podía tomárselo con calma, pero incluso si lo hiciera, probablemente Shihoru no podría relajarse.

Todo lo que Haruhiro podía hacer era respetar sus deseos y estar lista para apoyarla cuando llegara el momento. Tenía que prestar mucha atención para poder llegar a ella si parecía que estaba a punto de romperse... no, antes de que llegara a ese punto.

Haruhiro levantó su mano derecha y extendió la mano para tocar la espalda de Shihoru.

Vaya, *hey*, pensó, y retiró la mano.

¿Qué estoy haciendo? No, no lo hice. Fue un intento fallido. Menos mal. Fue solo un intento.

Ella era una chica. No podía simplemente tocarla así. Sería inmoral o inapropiado. De todos modos, no pudo.

Siempre se encontró con ganas de animar a Shihoru.

Obviamente, no tenía ningún motivo oculto para ello.

O eso pensaba.

Hmm, ¿lo tenía? Haruhiro no podía decir que no tenía el deseo, el deseo de tocar a las mujeres. Él podría tenerlo, un poco. ¿Podría decir con seguridad que esto no era una manifestación de eso?

Una vez que comenzó a pensar en eso, no pudo decir una palabra.

Primero Shihoru se quedó callada, y ahora Haruhiro también guardó silencio. Desde la perspectiva de Merry, esta probablemente no era una situación en la que ella pudiera decir algo.

Los tres observaron el área mientras esperaban el amanecer. Sus corazones ciertamente no estaban a gusto. Al menos Haruhiro no lo estaba. Pero, en la superficie, todo estaba en silencio.

8. Ojos Oxidados

Su campamento a la sombra de las rocas se hizo más completo cada día. Ahora que habían intentado vivir aquí, se dio cuenta de que el área circundante tenía una mayor recompensa de la que tenían acceso en el valle. Había una mayor variedad de plantas, y no solo las que podían comer, sino también una gran cantidad de enredaderas resistentes.

Obviamente, la hiedra que encontraron podría usarse como soga, pero Setora también experimentó con ella y descubrió que también funcionaba como una cuerda de arco. Setora habría tenido problemas para hacer flechas con puntas de flecha adecuadas, pero el poder de penetración de incluso un simple palo puntiagudo no debía subestimarse. Tener arcos hizo una gran diferencia en la eficiencia con la que podían cazar.

Habían conseguido clavos en Lonesome Field Outpost. Además, tenían acceso a todas las enredaderas resistentes que querían. Eso amplió enormemente la gama de cosas que podrían construir.

También había muchos animales. Solo habían visto al caballo dragón esa vez, pero había grupos de pebies, que eran estas criaturas del tamaño de un perro pequeño con forma de conejo, y a menudo veían ganarores, que eran como vacas salvajes, y más cerca de las montañas Tenryu había monos con caras de zorro. A juzgar por los lejanos aullidos, las marcas de araños que quedaron en los árboles y los excrementos que ocasionalmente encontraban, también había lobos y osos. Si tales depredadores feroces podían reproducirse aquí, eso significaba que el área tenía que tener una gran cantidad de presas.

Eran al menos diez, probablemente quince kilómetros de la Riverside Iron Fortress y los kobolds que la ocupaban. ¿Estaba lo suficientemente cerca como para sentir que eran una amenaza, o lo suficientemente lejos como para no serlo?

Al igual que el valle en las estribaciones, tendrían que ser cautelosos con los dragones que hicieron de las montañas Tenryu su hogar.

El tercer día en su campamento a la sombra de las rocas, intentaron caminar cinco o seis kilómetros al oeste hasta el Río Jet.

Cuando por casualidad miraron río arriba, había una criatura masiva que nadaba con su cabeza sobre el agua. Parecía un dragón. Todo el grupo entró en pánico y salió de allí a toda prisa. Eso fue algo que sucedió.

Al cuarto día, encontraron algunas pistas interesantes a un kilómetro al este de su campamento. Múltiples juegos de huellas y marcas como si algo se hubiera sentado en el suelo. Parecían provenir no de una bestia de cuatro patas, sino de una criatura bípeda.

Esa noche, Haruhiro, Setora y Kiichi estaban de guardia junto a una estufa que había sido construida para ocultar la luz de su fuego lo más posible, cuando de repente, Kiichi se volvió hacia el sureste y sus orejas se enderezaron.

Setora trató de decir algo. Haruhiro levantó una mano para detenerla, pero cerró la boca antes de poder hablar.

Hubo un ruido.

Haruhiro también lo escuchó, pero no sabía qué tipo de ruido era.

No fue un animal. Él podría decir eso. No tenía pruebas. Todo fue una coronada.

Haruhiro llamó a Setora y Kiichi, dándoles una señal.

“Quédate aquí. Iré a mirar.”, decía.

Setora asintió con la cabeza. Probablemente Kiichi la obedecería.

Haruhiro se alejó de la estufa sin hacer ruido.

No le importaba esta sensación, como si estuviera nadando en la oscuridad. Incluso podría decir que lo encontró cómodo.

El aire nocturno le sentaba mejor a Haruhiro que el día. Incluso se imaginó que podía tocar las cosas a través del aire nocturno, sentir su calor.

Buscó por todas partes, pero nada.

Tenía que concluir que no había animales grandes cerca.

Sin embargo, incluso si no hubiera uno ahora, podría haberlo en algún momento.

Por ejemplo, algo podría haberse acercado para ver a Haruhiro y su grupo, pero accidentalmente, o por razones más allá de su control, terminaron haciendo ruido. Podrían haber pensado, *Oh, no*, y huyeron.

También estaban las huellas. Lo que sea que estaba pasando, iban a tener que ser más cautelosos. Dependiendo de la situación, podrían tener que abandonar su campamento a la sombra de las rocas. Les dolería, pero si tuvieran que hacerlo, no deberían dudar.

Cuando hablaban de eso durante el desayuno, escucharon algo más que un ruido. Escucharon la voz de un hombre.

“¿Soldados voluntarios?” Dijo la voz.

“... ¿Eh?” Kuzaku recogió la gran katana que yacía a sus pies. “¡¿Q-Quien está ahí?!?”

“¿Crees que responderíamos honestamente?” Setora tomó su arco y miró a Haruhiro.

Haruhiro respiró hondo.

¿Soldados voluntarios?

La voz había preguntado si eran soldados voluntarios.

Merry se quedó callada y miró en la dirección de dónde provenía la voz. Era el sureste.

¿Qué iban a pensar de esto? ¿O deberían moverse en lugar de pensar?

Fuimos descuidados. Hubo signos. Deberíamos haber anticipado que esto podría suceder, pensó por un momento, pero ¿era realmente cierto? Su vista siempre fue 20-20. Haruhiro no era un dios omnisciente o un genio. No era más que un humano simple y mediocre, por lo que incluso si hubiera podido predecir que esto podría suceder, no podría haber conocido todos los detalles concretos. No le haría ningún bien lamentarse por no haber podido hacer algo que nunca tuvo la posibilidad de poder hacer en primer lugar.

“Si son soldados voluntarios, por favor, respondan.” Dijo la voz.

“... ¿Qué hacemos?” Kuzaku se agachó cuando le preguntó a Haruhiro.

Antes de que Haruhiro pudiera responderle, la voz presionó para obtener una respuesta.

“Su sospecha es inevitable, pero no somos sospechosos. Si son soldados voluntarios, usted y nosotros podemos trabajar juntos.”

Setora frunció el ceño.

“¿Nosotros?”

“... No está solo.” Susurró Shihoru.

Merry miró a Haruhiro.

“Podrían ser restos del Ejército Fronterizo.”

“Iré a ti.” Haruhiro le dijo al dueño de la voz. Luego, rápidamente miró a cada uno de sus camaradas. “Todos, quedense aquí. Seré cuidadoso.”

Kuzaku le dio un “Kay”, pero Setora le dirigió una mirada que parecía más exasperada con su decisión que insatisfecha, y Shihoru también parecía preocupada.

“Espera.” Merry agarró el brazo de Haruhiro. “Llévame contigo.”

“No, pero...”

“No tienes recuerdos, ¿recuerdas? ¿Puedes tomar una decisión en una fracción de segundo?”

“Ella tiene un punto.” Setora asintió con la cabeza. “Ustedes dos van juntos. El sacrificio personal está bien y todo, pero llevado demasiado lejos, se vuelve insufrible y hace más daño que bien.”

Haruhiro casi se disculpó a pesar de sí mismo, pero logró detenerse y solo dijo: “... Ciento.”

Merry se dirigió hacia la voz con él.

Un hombre apareció de los árboles a unos 30 metros delante de ellos.

“Aquí.” Dijo.

Haruhiro y Merry se miraron.

¿Qué tipo de hombre era él? En lo que respecta a Haruhiro, el hombre no parecía estar vestido de manera tan diferente a ellos. Sin embargo, era considerablemente mayor. El tipo tenía que tener más de 30. Tenía barba y vestía un traje de cuero, junto con botas y una capa de color verde oscuro.

“... No lo conozco.” Dijo Merry dudosamente. “No creo que el Ejército Fronterizo tuviera soldados así. Pero tampoco parece un soldado voluntario...”

El hombre se acercó.

“Estoy con la Fuerza Expedicionaria del Reino de Arabakia.”

“¿Fuerza Expedicionaria?” Haruhiro frunció el ceño. “... Merry, ¿has oído hablar de ellos?”

Merry negó con la cabeza.

“Pero si no está con el Ejército de Fronterizo...”

Haruhiro dio un paso adelante, manteniendo a Merry a salvo detrás de él.

El hombre se detuvo a unos diez metros de la pareja.

No tenía un sentimiento de limpieza sobre él. La piel del hombre estaba oscura de mugre. Haruhiro también estaba acostumbrado a vivir al aire libre, así que no era de alguien para hablar.

El blanco de sus ojos estaba amarillento e inyectado en sangre, y sus manos sin guantes estaban terriblemente sucias. Sus uñas fueron cortadas.

Además, cuando el hombre caminaba, casi no emitía ningún sonido.

“Venimos del continente.” Dijo el hombre, luego sonrió. “Si son soldados voluntarios, eso nos convierte en refuerzos. Esperaba que nos recibieras.”

“Recibirlos...” Murmuró Haruhiro, luego respondió con una sonrisa.

Para ser honesto, estaba tratando de ocultar su confusión. Quería poder procesar la información que tenía. Eso llevaría tiempo.

“¿Por qué estás aquí?” Merry le preguntó al hombre.

“... ¿En un lugar como este?”

El hombre se encogió de hombros. Aparentemente, o no quería responder, o no podía.

Se veía bastante duro. ¿Podrían confiar en él? Haruhiro no pudo decidir.

“Soy un explorador. Básicamente, estoy en el fondo del montón...” Sonrió, con una implícita, *Usted sabe cómo es eso, ¿verdad?* “No tengo autoridad. Si ustedes aceptan, debo llevarlos de regreso al campamento. El comandante, o alguien que trabaje para él, revelará cualquier información que deba contarle.”

Campamento. Comandante. Información. Haruhiro reflexionó sobre lo que dijo el hombre mientras escuchaba.

“Tú fuiste el que nos monitoreó anoche, ¿eh?”

“Entonces te diste cuenta.” El hombre se lamió el labio inferior. “Eres igual que yo. Un explorador... No, te llamarían ladrón en la frontera, ¿eh?”

El hombre habló con cortesía, pero había una brusquedad en sus gestos y expresión.

Incluso ahora, este hombre estaba evaluando a Haruhiro y Merry. Esto es lo que tenía que estar pensando: si tengo que matar a estos dos, ¿cómo voy a hacerlo?

De hecho, Haruhiro estaba pensando casi lo mismo.

El hombre parecía capaz. Pero no se sentía como un oponente al que no podían vencer. Con Merry aquí, eran dos contra uno, pero ese no era el motivo. El hombre claramente estaba subestimando a Haruhiro. Eso significaba que había una apertura con la que podía trabajar.

Dicho esto, tal vez el hombre tenía una buena razón para estar tan relajado.

“Y si nosotros...” Comenzó Haruhiro.

“Y si tú.” El hombre se hizo cargo de él. “Eres el tipo de personas sin escrúpulos que no nos darían la bienvenida, me temo que no tendré más remedio que eliminarte. Si no eres un tonto, creo que entenderás que esto no es una amenaza inactiva, y lo digo porque puedo cumplirlo.”

“¿Qué quieres decir...?” Merry susurró.

Básicamente, significaba que el hombre, o más bien la Fuerza Expedicionaria, o lo que fueran, estaban a un nivel o dos por encima del grupo de Haruhiro.

Haruhiro miró más allá del hombre. No se había dado cuenta antes, pero eso se debía a que su atención había estado en la persona que tenía delante. El hombre se había asegurado de que así fuera.

Había hombres armados aquí y allá por todo el bosque. No estaban parados allí abiertamente, y más de unos pocos sobresalían a medio camino detrás de árboles o arbustos.

Incluso a primera vista, contó diez.

Haruhiro levantó las manos.

“Por supuesto que te damos la bienvenida.”

Había cinco de ellos, más Kiichi. Estos tipos se llamaban a sí mismos una fuerza militar, por lo que presumiblemente había más de diez o veinte de ellos. Estaban trabajando en una escala diferente.

“Quiero decir, para empezar, te damos la bienvenida. ¿No se veía así?”

“Oh, podría verlo” El hombre le dedicó una sonrisa burlona. Sin embargo, anoche vine sin compañía. Estaba seguro de que, si volviéramos en vigor, definitivamente nos daría la bienvenida. Si vas a hacer una fiesta, cuantos más mejor, ¿verdad?”

Haruhiro era del tipo que prefería una tarde tranquila a una celebración estridente, pero ahora no necesitaba alborotar el avispero.

“Tienes razón.”

“Mi nombre es Neal.” El hombre se acercó con grandes zancadas y extendió su mano derecha.
“¿Tú?”

Haruhiro tomó la mano del hombre y le dio su propio nombre.

“Soy Haruhiro.”

Neal acercó a Haruhiro y le susurró al oído.

“Esa es una buena mujer que tienes contigo.”

La sangre corrió a su cabeza.

Neal pareció ver a través de él mientras le daba una palmada a Haruhiro en el hombro con una sonrisa.

“Eso fue un cumplido.”

Haruhiro y Merry regresaron al campamento a la sombra de las rocas con Neal. Explicaron la situación a Kuzaku, Setora y Shihoru, y decidieron empacar y dirigirse al campamento de la Fuerza Expedicionaria.

El campamento de la Fuerza Expedicionaria estaba a más de cinco kilómetros de las rocas, en el bosque al suroeste. Estaba bastante cerca de las montañas Tenryu, pero según Neal, aún no habían sido atacados por ningún dragón.

Había unas buenas 50 carpas en el área, y los soldados armados descansaban o mantenían su equipo. Los grupos de soldados sentados en círculo no parecían estar charlando. Estaban tirando dados de madera o haciendo algo con una gran cantidad de palos cortos de madera. ¿Estaban jugando, tal vez?

Cuando los soldados notaron a Haruhiro y a los demás, se quedaron mirando, susurrando a sus compañeros y soltando risas malvadas.

Muchos de ellos eran jóvenes, solo un poco mayores o incluso un poco más jóvenes que Haruhiro y su grupo. Había un buen número de soldados de mediana edad, tal vez incluso ancianos, cuyas barbas también se habían vuelto blancas.

Francamente, emitieron una mala vibra.

Realmente Haruhiro no lo sabría, pero probablemente había regulaciones que una fuerza militar debía seguir. Estos tipos parecían descuidados. Él había estado viviendo en la naturaleza, así que Haruhiro no era de los que hablaban, pero parecían un montón de bárbaros.

Incluso bajo las miradas indiscretas de todos esos soldados, Setora parecía imperturbable. Pero Merry y Shihoru parecían realmente disgustadas.

“Han recorrido un largo camino desde sus pueblos de origen para servir al ejército, y... Bueno, todos están nerviosos.” Explicó Neal, sonriendo. “Puede ser un poco demasiado estimulante para las señoritas, pero aguanten un poco, ¿quieren? No es malicioso.”

“Estimulante, ¿eh?” Kuzaku parecía bastante enojado. “¿Seguro que no es malicioso? Me está costando creer eso.”

Neal se aclaró la garganta, luego soltó una carcajada, pero no respondió.

Caminaron por el campamento, que no estaba realmente dividido en secciones, hasta que llegaron a un área donde se concentraban algunas carpas grandes. Había una mesa y sillas alrededor, donde algunas personas estaban sentadas y otras paradas. Estos tipos no parecían los soldados de base.

Neal caminó hacia adelante, cayó sobre una rodilla e inclinó la cabeza.

“General. Los he traído.”

“Bien hecho.”

El hombre al que llamó general no estaba desaliñado como Neal y los demás soldados; se había dejado una barba adecuada que mantenía bien arreglada. En términos de edad, parecía tener cuarenta, o en algún lugar por allí, con el cabello rojo y los ojos afilados. Su armadura estaba pulida y llevaba una capa de piel negra sobre la parte superior. Además, este general pelirrojo era alto, aunque no tan alto como Kuzaku.

“Ustedes son soldados voluntarios sobrevivientes, ¿eh?”

Tenía una voz ronca e intimidante.

Por un momento, Haruhiro dudó. ¿Debería besar al hombre? ¿O simplemente actuar normal?

“Um, sí.”

“¿Qué quieras decir con ‘Um’?”

“Sí.” Haruhiro se corrigió a sí mismo.

Se puso a sudar frío e hizo una mueca. El tipo daba bastante miedo.

El general miró a otro hombre, que estaba a poca distancia, parado en lugar de sentado en una silla.

“¿Los conoces, Anthony?” Preguntó el general.

El hombre llamado Anthony sacudió la cabeza.

“No, general. No tengo conocidos personales entre los soldados voluntarios. Sin embargo, conozco a algunos por su nombre.”

El general miró a Haruhiro con ojos de color óxido.

“¿Cuál es tu nombre?”

“Es Haruhiro.”

Probablemente era mejor no desafiar a este hombre. Parecía un poco aterrador. Sin embargo, no quería ser demasiado servil. ¿De dónde viene esta mentalidad? Haruhiro ni siquiera lo sabía.

“Los otros son Kuzaku, Shihoru, Merry y Setora. Además, el nombre del nyaa es Kiichi.”

“No los conozco.” Dijo Anthony encogiéndose de hombros. “No creo que sean como Soma, Akira o Renji, a quienes incluso las fuerzas regulares respetaron.”

“Soma... Renji...” Merry susurró.

Ambos nombres aparecieron en las historias que Merry les había contado.

“Renji se alistó al mismo tiempo que nosotros.” Dijo Haruhiro, luego se detuvo un momento.

“Somos... miembros del clan de Soma, los Day Breakers.”

No estaba mintiendo, hasta donde él sabía. Él tampoco recordaba los detalles que lo rodeaban.

“¿Day Breakers?” El general miró a Anthony.

Anthony asintió con la cabeza.

“El clan es algo así como un pelotón en el ejército. Soma reunió soldados voluntarios capaces para formar los Day Breakers. Algunos de ellos, como Akira, Rock e Io, eran famosos incluso entre nosotros en el Ejército Fronterizo.”

“¿Estás en el Ejército Fronterizo?” Haruhiro preguntó.

Anthony asintió con la cabeza. “Así es. Graham Rasentra, que estaba al mando del Ejército Fronterizo en Alterna, envió un enviado al continente para solicitar ayuda. Mis hombres y yo fuimos los encargados de vigilar a ese enviado.”

“No conocemos la frontera.” Dijo el general, mirando a quienes lo rodeaban. “Anthony es un guía valioso. Por eso, aunque significó partir tan pronto como llegó, lo hicimos acompañar a la Fuerza Expedicionaria.”

“Después de todo, nací en la frontera.” Dijo Anthony con una expresión servil en su rostro.
“No tengo intención de vivir en paz y seguridad en el continente. De cualquier manera, tenía la intención de volver.”

Realmente Haruhiro no podría haberse preocupado menos por su situación, pero de alguna manera entendió el panorama.

El Reino de Arabakia había prosperado una vez al norte de las montañas Tenryu, en la tierra que ahora llamaban la frontera. Sin embargo, cuando fueron derrotados por la Alianza de Reyes liderada por el Rey Sin-Vida, huyeron al sur de las montañas Tenryu. Lo que ahora llamaban tierra firme, hace mucho tiempo, se llamaría frontera.

La base más grande del Reino de Arabakia en la frontera, Alterna, había sido atacada de repente.

El General Graham, el rostro del Ejército Fronterizo, pensó que no podría defenderla, y pidió refuerzos al continente.

Al final, llegaron los refuerzos.

O, más bien, apenas lo lograron.

“Parece que no hay nada más que goblins en Alterna.” Haruhiro bajó los ojos. Era mejor transmitir esto desapasionadamente. “Había orcos en Deadhead Watching Keep, kobolds en Riverside Iron Fortress, y no había nadie en Lonesome Field Outpost.”

“Tenemos esa información.” Dijo el general, agitando la mano.

Haruhiro no entendió de inmediato qué era lo que querían de él.

Anthony decidió ayudarlo.

“El general quiere hablar con usted personalmente.”

Obviamente, no había forma de que tuvieran algo personal de qué hablar. El general quería hablar en secreto. Anthony le estaba diciendo eso de una manera indirecta.

Haruhiro miró a sus camaradas y luego se acercó al general.

El general se apartó de Haruhiro y comenzó a caminar. Eso probablemente significaba, *sígueme*.

“Nuestro Reino de Arabakia ya no tiene ningún punto de apoyo en esta frontera.” Dijo el general en voz baja mientras caminaba a un ritmo relajado. “Si el rey y sus criados favoritos en el continente deciden que la situación es demasiado difícil de revertir, los colocará a ustedes en un lugar algo difícil... Y a nosotros también.”

Haruhiro no podía entender lo que el general quería decir si iba a andar por las ramas. No tenía recuerdos.

¿Era mejor mantener eso en secreto? ¿O ser franco y revelarlo? Tampoco había podido consultar a sus camaradas sobre eso. Tendrían que decidirse pronto, pero en este momento, probablemente no era una buena idea mencionarlo.

En realidad, no podía decidir si era una buena idea o no. La situación era demasiado complicada y delicada. Tendría que guardar silencio por ahora.

“Um, entonces, básicamente...”

“El rey y sus criados cercanos, casi con toda seguridad, intentarán separar el continente de la frontera de forma permanente.”

“Separar.”

“Para que sea imposible viajar de uno a otro.”

“... Entiendo eso.”

¿Qué era? Sintió que había oído algo sobre esto de Merry.

Correcto.

En las montañas Tenryu, o tal vez estaba debajo de ellas, estaba este pasaje secreto, el camino de algo u otro. La gente del Reino de Arabakia había usado originalmente ese camino para evacuar al sur de las montañas Tenryu. Sin embargo, también lo usaron para enviar un ejército a la frontera y construir Alterna.

Incluso ahora, la gente y el comercio fluían entre Alterna y el continente utilizando ese camino de algo u otro.

O lo habían hecho, hasta hace poco.

Cualquiera que sea el caso, si supieran dónde está el camino de algo u otro, sería posible ir de la frontera al continente, y viceversa.

La Fuerza Expedicionaria también debe haber viajado por el camino de algo u otro.

El general dejó de caminar, por lo que Haruhiro también se detuvo.

No había tiendas a su alrededor, y tampoco soldados.

“Si no podemos asegurar una base en la escala de Alterna, el rey seguramente destruirá la Earth Dragon’s Aorta Road.”

Ohhh. El nombre oficial del camino de algo u otro era el Earth Dragon’s Aorta Road.

“... ¿Destruirlo?” Dijo Haruhiro.

El general se volvió, inclinándose un poco para acercar su rostro al de Haruhiro.

“Somos una banda muy irregular, como puedes ver. Necesitamos toda la ayuda que podamos conseguir. Cooperarás, soldado voluntario. No digas no. Tenemos que preocuparnos por la filtración de información. Si no obedeces, no tendrá más remedio que matarte.”

9. Paraíso Perdido

Las cosas se pusieron mal.

Bueno, habían sido bastante malas desde el momento en que se habían despertado sin sus recuerdos, por lo que entrar en pánico ahora no iba a ayudar.

Aun así, cuando has tenido una larga racha como esta de que nada sale bien, no hay forma de evitar el hecho de que fue agotador.

Haruhiro y los demás habían tomado su propia posición única en el campamento de la Fuerza Expedicionaria.

Les dieron una tienda de campaña en la misma área que Jin Mogis, el general pelirrojo y sus asociados, así como Anthony Justeen, que fue tratado como un oficial de personal visitante, y necesitaban autorización para abandonar esa área.

Cuando la Fuerza Expedicionaria se movió, el grupo estaba, por supuesto, obligado a moverse con ellos.

Anthony tenía cinco subordinados que habían venido con él para defender al mensajero. Formalmente, estos hombres eran lo mismo que Haruhiro y su grupo. Básicamente, todos eran miembros del regimiento que informaban directamente al oficial de personal y al comandante del regimiento Anthony.

Estaban bajo vigilancia constante, pero si juntaban la cabeza, no les era imposible hablar en secreto.

Haruhiro esperó hasta la noche para hablar con el grupo.

“Entonces, sobre lo de los recuerdos. ¿Qué piensas?”

“No creo que debamos decir nada.” Dijo Merry.

“Eso tiene sentido.” Acordó Setora. “Mi opinión es la misma que la de Merry.”

“¿Qué crees que nos harán hacer?” Kuzaku preguntó. “La Fuerza Expedicionaria está aquí para recuperar a Alterna, ¿verdad?”

“... ¿Entonces se supone que debemos... ayudarlos?” Shihoru sugirió.

Setora emitió un zumbido poco convencido. “Quieren que nos colemos a Alterna, ¿no? Para empezar, no era de aquí, pero originalmente ustedes habrían sido muy adecuados para el trabajo.”

“No, pero el lugar está lleno de goblins, ¿verdad? No hay forma de que entremos allí...” Señaló Kuzaku.

“Si fuera por mi cuenta, podría ser capaz de manejarlo.” Haruhiro reflexionó.

“Pero no lo recuerdas, ¿verdad, Haru? Incluso si pudieras colarte...”

“No tendría mucho sentido, ¿eh?”

“Incluso si no es así, estoy seguro de que tienen usos para nosotros. Pueden usarnos como peones desecharables.”

“Setora-saaan...” Se quejó Kuzaku.

“¿Qué?”

“¿Podrías volver a hacer un esfuerzo a la hora de escoger tus palabras...?”

“No tengo intención de cambiar mi forma de hablar o actuar. Ustedes tendrán que acostumbrarse.”

“No, estoy bien con eso, ¿sabes? Quiero decir, puedo soportar una paliza verbal.”

“¿Entonces cuál es el problema?”

“No soy el único aquí.”

“También estoy bien con eso.” Intervino Merry. “La forma en que Setora nunca se detiene en realidad se siente bien.”

“... Creo que es mejor que tratar de endulzar las cosas...” Shihoru estuvo de acuerdo.

“Sí, estoy de acuerdo.” Dijo Haruhiro.

“¿Huh? ¿Y qué? Entonces, ¿no hay problema?”

“Estabas haciendo una escena sobre nada. Ahora reflexiona sobre lo que has hecho y cállate por un tiempo.”

“... Correcto, lo siento...”

Aunque era más grande que cualquiera de ellos, Kuzaku era como el hermano pequeño de todos. Tal vez tenía la disposición del niño más pequeño de una familia. Sin embargo, no estaba claro si realmente tenía hermanos.

Ser observado era desagradable, pero la Fuerza Expedicionaria tenía suficientes suministros, por lo que afortunadamente el grupo recibió suficientes raciones y agua para cada uno de ellos. Había un cuerpo de logística y personal capaz de reparar armas y ropa. Mogis dijo que eran una banda desgarbada, pero respecto a este apartado eran una fuerza militar organizada.

Cuando amaneció, la Fuerza Expedicionaria comenzó a prepararse para moverse.

Según su superior, Anthony, la Fuerza Expedicionaria se encontraba actualmente a cuarenta kilómetros al oeste de Alterna. Se acercarían durante los próximos tres días, luego lanzarían una operación para retomar la ciudad.

“Cuarenta kilómetros en tres días...”

“Nos estamos moviendo con un ejército, recuerda.” Explicó Anthony. “Y cruzaremos montañas en el camino.”

“¿Montañas? ¿Te refieres a las montañas Tenryu?” Haruhiro preguntó.

“Es una cadena de montañas que sobresale al norte de las montañas Tenryu. Existe el riesgo de ser comido por los dragones, pero eso es inevitable. Si tuviéramos que tomar una ruta alrededor de las montañas, estaríamos pasando a través de las Quickwind Plains. Con una fuerza de esta escala, es muy probable que el enemigo nos descubra.”

Para ser honesto, Haruhiro no tenía más que malos sentimientos sobre todo esto.

La Fuerza Expedicionaria era técnicamente un ejército, pero incluso un aficionado como él podía ver que se trataba de un grupo desigual que se había juntado rápidamente.

Primero, estaba la baja moral de las tropas. El general Mogis había dado la orden de prepararse para moverse, por lo que esperaría que empacaran sus carpas de inmediato, pero algunos de los hombres todavía dormían y otros se tomaban su tiempo para comer y beber. Incluso hubo un soldado al que un oficial superior le pateó el trasero por despojarse de su equipo y estar medio desnudo, y otro que cayó mientras trepaba a un árbol y resultó herido.

Los soldados de la Fuerza Expedicionaria eran tan indisciplinados que dejó a Haruhiro un poco sorprendido. Estos tipos ni siquiera eran minoría. La mayor parte de la fuerza era así, e

incluso los oficiales, que se movían como si fueran importantes, no estaban mucho mejor. Por eso, mientras no hicieran nada especialmente atroz, como correr desnudos y chillar, no serían regañados.

El general Mogis debe haber renunciado a ellos, porque no dijo nada hasta bastante tiempo después de que dio la orden. Sin embargo, debe haberse impacientado. Se pavoneó hasta un soldado, y de repente lo pateó en el trasero.

“Nos vamos a mover. Prepárate.”

Ahora, en cuanto a si eso hizo que los soldados se movieran inmediatamente, no lo hizo. Hubo un número que comenzó a desmantelar sus carpas sin mucho entusiasmo, pero más de la mitad estaban sentados allí con tristeza, pateando los árboles o arrancando la hierba.

“Whoa...” Kuzaku comenzó a sonreír, pero no pudo hacerlo. “¿Crees que esto está bien?”

Claramente no lo estaba.

Cuando Haruhiro vio por primera vez al grupo, su impresión fue que había muchos hombres jóvenes. Aun así, todos llevaban armadura y tenían espadas o lanzas. Había pensado que, aunque no necesariamente tenían experiencia, todos eran presumiblemente soldados profesionales.

Eso podría no haber sido cierto.

Quería estar equivocado sobre esto, pero la mayoría de ellos podrían ser menos capaces que Haruhiro y su grupo.

Según sus construcciones y la forma en que se movían, la mayoría de estos soldados no parecían más que aficionados. La idea de que enfrentaran valientemente al enemigo, armas en mano, mientras luchaban en una intensa batalla de vida o muerte, era algo que Haruhiro no podía imaginar.

El mediodía había pasado cuando la Fuerza Expedicionaria estaba más o menos organizada para poder moverse. Cuando eso sucedió, los soldados comenzaron a quejarse de que tenían hambre y exigieron algo de comer. El general Mogis era un hombre paciente. Sin decirles nada, decidió que partirían después del almuerzo. Pero, en última instancia, para cuando se puso el sol, la Fuerza Expedicionaria solo se había arrastrado solo cinco kilómetros.

El segundo día comenzaron a moverse temprano en la mañana, y apenas lograron recorrer 12 kilómetros. Parecía que probablemente cruzarían las montañas mañana, no, el día después de eso.

Esa noche, Anthony reunió a Haruhiro y al resto del grupo.

“Tienes que estar exasperado, ¿eh?”

“Bueno...” Haruhiro evitó decir algo.

“Tampoco sabía nada sobre la situación en el continente. Después de todo, nací en la frontera.” ¿Anthony estaba siendo autocrítico o menospreciando a las personas nacidas en el continente? Su sonrisa podría haber sido leída de cualquier manera. “Sin embargo, nos habían dicho lo grandioso que era el continente. Se dijo que era un paraíso, nada como la frontera salvaje.”

“Fuiste allí, ¿verdad, Anthony...-san?” Preguntó Kuzaku.

Anthony bajó los ojos y asintió con el ceño fruncido.

“Cuando salimos del camino de la Earth Dragon’s Aorta Road, entramos en una fortaleza llamada Spezia... y allí fuimos detenidos.”

Lo discriminaban como hombre de la frontera. Eso fue lo que Anthony pensó al principio, pero aparentemente no lo fue. El número de continentales que interactuaron con Anthony y sus hombres desde la frontera se mantuvo pequeño, y no dijeron nada sobre el continente, ni siquiera respondieron preguntas.

“Cuando me uní a esta Fuerza Expedicionaria, en el camino de regreso a través de Earth Dragon’s Aorta Road, el General Mogis me dijo la verdad.” Dijo Anthony con un suspiro. “Nos detuvieron en Spezia porque no querían que la gente en la frontera supiera sobre la situación en el continente, porque no era un paraíso...”

Aparentemente habían pasado alrededor de 130 años, más o menos, desde que los humanos del Reino de Arabakia escaparon al sur de las montañas Tenryu.

Desde entonces, el reino había colonizado el sur y gradualmente expandió su territorio. Regresaron a la frontera hace unos 100 años y construyeron Alterna.

A los arabakianos, como Anthony, que nacieron en la frontera... es decir, en Alterna, se les dijo esto: No había decenas, sino cientos de ciudades con grandes poblaciones en las tierras del sur.

Los campos se extendían hasta donde alcanzaba la vista, y más ganado del que se podía contar pastaba en las colinas y en la base de las montañas.

Como había minas por todas partes que producían hierro, oro y plata, el reino mantuvo un ejército que ascendía a decenas de miles, e incluso los plebeyos llevaban fabulosas joyas.

Incluso más al sur de las tierras del sur, había tribus bárbaras que no se habían sometido al reino. Pero estas gentes primitivas no eran más que salvajes. Los continentales los llamaron monos y llamaron a la guerra para subyugarlos como si fuese una caza. Era raro que un soldado muriera cuando cazaba. Los bárbaros lucharon entre ellos, y el reino a veces incluso intervino para mediar entre ellos. El rey era un padre misericordioso.

El continente había desarrollado la industria, y la gente vivía en la prosperidad, por lo que la música, el teatro y otras formas de ocio eran abundantes. El Dios de la Luz, Lumiaris, fue ampliamente adorado, y las bendiciones de la luz llenaron la tierra.

La moneda utilizada en Alterna fue acuñada en el continente. Sin embargo, su valor era completamente diferente en cada lugar. Un objeto que costaba una moneda de oro en la frontera podría comprarse por diez monedas de plata en el continente.

En cierto modo, no había pobreza en el continente. Incluso si perdía toda su riqueza en el juego, había instituciones que brindaban ayuda a los pobres de las ciudades, y si fuera a una de ellas, le garantizarían comida, agua y un techo sobre su cabeza.

“Fue una mentira grande y gorda.” Dijo Anthony, señalando a los soldados de la Fuerza Expedicionaria que estaban acostados en la oscuridad, o bebiendo y festejando. “¿Qué harían estas escorias en el paraíso?”

Según el general Mogis, la Fuerza Expedicionaria estaba compuesta por segundos y terceros hijos de granjeros, matones callejeros y desertores que habían sido capturados.

Solo había una ciudad en el continente que se podía llamar ciudad: la capital. El rey, la familia real, sus sirvientes más cercanos y otros mil nobles, junto con cerca de otras diez mil personas para apoyar a estas clases privilegiadas, vivían en Nueva Rhodekia, la capital del Reino de Arabakia.

Había innumerables aldeas agrícolas, pero se les imponía grandes impuestos, y la vida de las personas allí era difícil.

La guerra con los “monos” en el sur fue increíblemente intensa. Esos salvajes fueron la razón por la que no habían podido construir ciudades más grandes. Los continentales estaban bajo constante ataque bárbaro, y vivían con miedo de fuesen saqueados.

El Reino de Arabakia había luchado con los salvajes durante más de un siglo, y no solo no habían logrado exterminarlos, sino que ni siquiera habían puesto un pie en sus fortalezas al sur. Los bárbaros se dividieron en muchas tribus, por lo que el reino trabajaría con una tribu, haciéndolos luchar contra otra. La astuta negociación fue la forma en que habían logrado mantener un control sobre su territorio.

En las aldeas agrícolas, el hijo mayor heredó la granja, por lo que los hijos luego de ese se ganaron la vida como arrendatarios o tuvieron que abandonar su aldea.

Los jóvenes de las aldeas agrícolas llegaron a Nueva Rhodekia sin forma de alimentarse. Sin embargo, solo unos pocos seleccionados podrían encontrar algún tipo de trabajo. En última instancia, las únicas opciones que tenían a su disposición eran unirse a una banda de delincuentes o ser voluntario para el ejército.

La dureza de los campos de batalla en el sur provocó deserciones constantes.

Había perros encargados de perseguir a los desertores que huían.

Los Sabuesos Negros.

Ese era el nombre de una unidad de operaciones especiales, y se especializaron en la captura y reeducación, retorno o incluso ejecución de desertores.

“Después de diez años matando salvajes en todo el sur, el general Mogis se convirtió en comandante de los Sabuesos Negros.” Dijo Anthony con una mirada de reojo a la tienda del general. “... No sé qué hizo para terminar liderando la Fuerza Expedicionaria. Pero, a juzgar por la calidad de las tropas que le han dado, no se puede decir que fue un paso adelante para él.”

Según Anthony, la Fuerza Expedicionaria estaba compuesta por mil hombres, incluido el cuerpo logístico que los apoyaba desde la retaguardia.

Sin embargo, con la excepción de unas pocas docenas de hombres como Neal, el explorador, que había sido uno de los protegidos del general Mogis desde su tiempo en los Sabuesos Negros, no había soldados decentes en el lote. Incluso aquellos con experiencia en el ejército

eran desertores del sur. Habían capturado a un grupo de cobardes que huyeron por sus vidas y los enviaron a la frontera.

Setora suspiró.

“Esto va a ser un verdadero dolor de cabeza.”

“Según su historial militar, creo que el general es capaz.” Dijo Anthony en voz baja. “Debe tener algo en mente.”

Parecía que había una variedad de personas con sus propias intenciones y situaciones, y Haruhiro y su grupo estaban atrapados en medio de eso. Preferiría no haberse involucrado, pero ya era demasiado tarde para eso.

El general había hecho una clara amenaza a Haruhiro. Si no cooperaran, serían asesinados.

Los soldados desmotivados eran numerosos, pero no particularmente aterradores. Sin embargo, las docenas de subordinados leales del general probablemente eran hombres experimentados como Neal. Por ahora, tendrían que hacer lo que él dijo.

“¿Mencionó algo acerca de cómo van a destruir Earth Dragon’s Aorta Road si la Fuerza Expedicionaria no puede tomar Alterna?” Haruhiro preguntó.

Anthony asintió con la cabeza.

“El general dijo eso. Probablemente nos lo reveló porque no somos continentales. Parece que hay agentes del rey escondidos entre las tropas.”

Esos agentes tenían órdenes secretas de observar las acciones de la Fuerza Expedicionaria y regresar al continente para informar al rey si la situación lo justificaba.

Para el Rey de Arabakia y la nobleza, el sur ni era el paraíso, sino la frontera. Si es posible, querían regresar triunfantes. Incluso ahora, más de 100 años desde que fueron expulsados por la Alianza de Reyes, no habían abandonado ese sueño.

Pero un sueño no era más que un sueño.

El reino tenía las manos llenas solo lidiando con los bárbaros que corrían desenfrenados. Incluso cuando Alterna cayó, todo lo que pudieron reunir fue una turba rebelde como esta Fuerza Expedicionaria.

“Si el enemigo descubriera y tomara Earth Dragon’s Aorta Road, nuestro Reino de Arabakia estaría terminado.” Dijo Anthony en un tono cínico. “Estoy seguro de que se están preparando para derrumbarlo antes de que eso suceda, como último recurso.”

Si la Fuerza Expedicionaria fuera derrotada, los hombres del rey se separarían en secreto y regresaría a tierra firme.

Si el rey tomara la decisión después de escuchar su informe, el sueño del reino terminaría, pero la Alianza de los Reyes les evitaría una invasión.

Kuzaku miró a su alrededor.

“¿Entonces estás diciendo que hay espías...?”

“Incluso como alguien nacido en la frontera, fui criado para tener orgullo como hombre del Reino de Arabakia.” Dijo Anthony en un tono de voz dolorido. “... Por ahora, solo quiero recuperar a Alterna. Después de todo, es mi ciudad natal. Con las cosas como están mis camaradas muertos pueden descansar.”

Haruhiro no sabía mucho sobre el rey, la nobleza o la gente del continente, pero no era completamente incapaz de empatizar con Anthony.

Aun así, ¿realmente podrían retomar Alterna?

Al día siguiente avanzaron cinco kilómetros al este, y la Fuerza Expedicionaria se preparó para cruzar las montañas.

Sin embargo, no había nada específico que necesitara hacer. Iban a descansar temprano ahora que había una cadena montañosa que parecía albergar dragones frente a ellos.

¿Realmente el general Jin Mogis planeaba recuperar a Alterna?

Al día siguiente, la Fuerza Expedicionaria comenzó a escalar las montañas.

Los hombres actuaron asustados, o lo enmascararon jugando, o se quejaron de lo difícil que fue la escalada. Los que rodeaban al general Mogis estaban callados, por lo que debían ser de los Sabuesos Negros, o eran otros soldados apropiados que no habían sido desertores.

¿Cuántos de ellos estaban allí que podrían luchar adecuadamente?

Trató de contar, pero excluyendo a Anthony, sus cinco subordinados y el grupo de Haruhiro, había quizás 50 de ellos en el mejor de los casos.

Mientras subía con un humor sombrío, Neal el explorador, se le acercó.

“¿Alguna vez has encontrado un dragón, antes de esto?”

Haruhiro miró a Merry.

Según ella, habían sido atacados por un dragón increíblemente aterrador que escupió fuego y luchó contra un pequeño dragón llamado wyvern. En cuanto a Haruhiro, aparentemente incluso había montado un dragón en un lugar llamado el Archipiélago Esmeralda.

Naturalmente, no recordaba nada de esto.

Mientras se preguntaba cómo responder. “Bueno, sí, algunas veces.” Kuzaku respondió por él.

“¿Los dragones de las montañas Tenryu?” Preguntó Neal.

“Nah.” Kuzaku se encogió de hombros. “Pero un dragón es un dragón, ¿verdad?”

“No me digas que has matado a uno.”

“No, matado no, pero montado sí.”

“... ¿Qué?”

“Pero no yo. Haruhiro.” Por alguna razón Kuzaku se jactaba.

Neal miró a Haruhiro.

“¿Tú?”

“Puede que no parezca mucho, pero nuestro líder es increíble.” Esta vez Kuzaku sonaba orgulloso.

No, no soy tan increíble, ¿y qué quieres decir con que no parezco mucho? Además, hombre, ni siquiera recuerdas que sucedió.

Había tantas cosas de las que burlarse, que Haruhiro no sabía qué hacer. Pero como estaban encubriendo el hecho de que no tenían recuerdos, mantuvo sus chistes cómicos para sí mismo.

“Pensé que parecías terriblemente tranquilo, pero eso lo explica, ¿eh?” Neal sonrió con ironía.

“Si aparece un dragón, es todo tuyo. Solo los he visto desde la distancia. En el fondo, tengo mucho miedo.”

“No se nota.” Señaló Haruhiro.

“Solo estoy actuando duro frente a las damas.” Dijo Neal casualmente.

De repente, Setora se detuvo.

Miró hacia el sur y entrecerró los ojos.

La cara de Neal se crispó.

“Whoa, ¿qué es? No me digas...

Setora sonrió.

“Es una broma.”

10. Vida y Muerte

La montaña no era especialmente empinada, y el clima era bueno. El viaje habría sido como una escalada grupal, excepto por los dragones. Cuando unas mil personas marchan en columnas, las bestias salvajes tienden a no acercarse. A menos que sea el más poderoso de todos los animales, se dice que el dragón no tiene depredadores, y solo su propia especie le puede plantar cara.

Tomó hasta la tarde llegar a la cumbre, afortunadamente sin avistamientos de dragones durante ese tiempo.

Mirando hacia el este, había una gran ciudad visible. No Alterna. Damuro. En el tiempo en que el Reino de Arabakia prosperaba al norte de las montañas Tenryu, Damuro era la ciudad central de su región más austral. Y cuando Damuro cayó, la victoria de la Alianza de Reyes y la derrota de la humanidad quedaron grabadas en piedra.

Después de eso, Damuro se convirtió en una guarida de goblins, dividida en la Ciudad Nueva en el oeste y la Ciudad Vieja en el este. La Ciudad Vieja había sido descuidada por más de 100 años, y todavía estaba en ruinas. Según Merry, estaba habitada por esos goblins que fueron derrotados en las luchas entre facciones de la ciudad, junto con otros marginados. La Ciudad Nueva que había sido reconstruida por los goblins era, en una palabra, extraña. Parecía más un hormiguero masivo que una ciudad, edificios de gran altura mezclados en el medio.

La Fuerza Expedicionaria se dirigió hacia el este, bajando la montaña, tomando descansos en el camino. No querían pasar la noche en la ladera de la montaña, por lo que incluso si el sol se ponía en el camino, tendrían que seguir y rezar para que no hubiera dragones.

Los soldados habían comenzado saltando en sus propias sombras o jugando, pero ahora avanzaban en silencio. Incluso si comenzaran a lloriquear: “Estoy cansado, no puedo soportarlo más”, nadie los iba a cargar en la espalda, ni los arrastraría de la mano. Si no caminaran sobre sus propios pies, los dejarían en la ladera de una montaña donde podría haber dragones.

Una vez que estuvieron sobre la montaña, la Fuerza Expedicionaria comenzó a actuar un poco más como un ejército apropiado. ¿Podría haber sido por eso que el general Jin Mogis eligió

esa ruta? Obviamente, si los dragones hubieran aparecido, habría habido demasiado caos para que las tropas aprendieran algo, así que tal vez Haruhiro lo estaba pensando demasiado.

Así es.

No aparecieron dragones.

Finalmente, la Fuerza Expedicionaria terminó de descender la montaña a altas horas de la noche, y la mayoría de los soldados colapsaron donde quiera que estuvieran y durmieron como rocas.

Haruhiro y su grupo también estaban exhaustos, pero no se fueron a dormir de inmediato. Este era el momento de acomodar donde dormir, por mínimo que fuera el arreglo, y descansar adecuadamente. Si se acostaran con hambre, su sueño sería poco profundo, por lo que primero tendrían que comer algo, y si no apagaran su sed, no obtendrían un sueño de calidad.

Mientras Haruhiro y los demás se preparaban para irse a dormir, el general Mogis caminaba tranquilamente entre los soldados. La gran mayoría de los hombres estaban fuera de combate y no se movían. Era un poco extraño, la forma en que el general parecía caminar por un campo de muertos.

No, no un poco; fue espeluznante.

El general tarareó mientras avanzaba.

Se estaba divirtiendo descaradamente.

“... ¿Estás seguro de que ese tipo no está loco?” Kuzaku susurró.

El general había elegido cruzar la montaña, apostando a que no aparecieran dragones, para entrenar a sus hombres. Quizás eso no fue todo. Hubiera estado bien con la aparición de dragones. De hecho, él quería que lo hicieran. Los dragones atacarían, y los hombres correrían de izquierda a derecha, aterrorizados, ya que serían asesinados uno tras otro. ¿Jin Mogis quería ver cómo se desarrollaba esa escena? Sonriendo y tarareando mientras miraba...

Eso fue absurdo.

Haruhiro estaba bastante cansado, por lo que probablemente solo estaba teniendo fantasías tontas.

Cuando salió el sol, Haruhiro se despertó de inmediato, pero pasó bastante tiempo antes de que lo hicieran los soldados de la Fuerza Expedicionaria.

Salieron cerca del mediodía, y cuando marcharon cuatro kilómetros hacia el sureste, el sol ya se estaba poniendo.

Alterna estaba a unos diez kilómetros al este de aquí.

A partir de este momento, se trataba principalmente de arboledas, llanuras abiertas y marismas. Si marchaban con un ejército de mil hombres, serían vistos desde una gran distancia. Si querían lanzar un ataque sorpresa contra Alterna, tenían que atravesar la tierra con una marcha forzada por la noche y tomarla con un fuerte empujón.

El general Mogis ordenó al ejército que se quedara de pie y luego llamó a Neal, el explorador, Anthony y al grupo de Haruhiro.

“Tengo una misión importante que ustedes deben cumplir. Quiero que hagan contacto con nuestros agentes que deberían estar escondidos en territorio enemigo, y que recopilen información.”

“¿Escondidos?” Haruhiro preguntó. “... Por territorio enemigo, te refieres a Alterna, ¿verdad? ¿Eso significa que hay personas en Alterna?”

El general simplemente miró a Haruhiro, sin decir nada.

“Si no los han encontrado.” Respondió Anthony. “En el caso de que Alterna fuera ocupada por el enemigo, un pequeño número de personas permanecería dentro de la ciudad, esperando apoyo.”

“Eso suponiendo que siguieron las reglas.” Agregó Neal.

“Confirmar eso es parte de su misión.” Dijo el general con indiferencia, pero parecía peligroso.

No, sin duda iba a ser realmente peligroso.

Honestamente, no le gustó. Pero si esas eran las órdenes del general, no podía negarse.

Haruhiro pensó por un momento antes de abrir la boca.

“¿Quizás deberíamos mantener nuestros números al mínimo absoluto?”

El general guardó silencio. Estaba mirando a Haruhiro.

“Estoy bien preparado para la tarea, pero si llevo personas que no están conmigo, solo se interpondrán en el camino.”

“Soy un sacerdote.” Dijo Merry. “Si alguien se lesiona, seré útil. Creo que yo también debería ir.”

Probablemente Merry no era un especialista en operaciones encubiertas, pero también estaba el asunto de sus recuerdos. Finalmente, iba a necesitar que ella viniera.

“A mi...” Comenzó a decir Kuzaku, luego gimió. “Me encantaría ir, pero podría causar problemas...”

Tampoco había razón para que necesitaran desesperadamente a Setora y Kiichi.

“Está bien, entonces Merry... Anthony-san, Neal-san y yo.” Haruhiro miró al general. “¿Cómo suena eso?”

Cuando Haruhiro miró a los ojos oxidados del general Mogis, por alguna razón se sintió inquieto. La expresión del hombre era difícil de leer. ¿Estaba tramando algo horrible? Haruhiro no pudo evitar sospecharlo.

El general asintió.

“Muy bien. Partan de una vez.”

Justo cuando salían, Kuzaku se quejó.

“Nos estamos quedando atrás, ¿eh? Yo también quería ir.”

“Tú mismo dijiste que podrías causar problemas.”

“Bueno, sí. Podría causar problemas, pero todavía quiero estar allí. Sé que eso es contradictorio. Pero eso es válido, ¿verdad?”

“No lo es.” Setora no tuvo dudas. “Kiichi y yo podríamos ser una cosa, pero tú y Shihoru podrían terminar pesándolos. Haruhiro tomó la decisión correcta.”

“Pero Setora-san, no creo que sea por eso que Haruhiro lo hizo. Es cierto podríamos ser obstáculo, pero en el fondo, él está preocupado por nosotros. Es ese impulso paternal para mantenernos fuera de peligro, ¿sabes? Oh, supongo que no es nuestro padre, ¿eh? Entonces, es una preocupación normal.”

“No, hombre.” Le dijo Haruhiro. “Es que simplemente estarías en el camino. Eres enorme.”

“Oh, vamos... ¿eh? ¿En serio? Quiero decir, sé que soy demasiado grande, ¡pero aun así!”

Shihoru tiró de la manga de Haruhiro.

“... Cuídate.”

Haruhiro se sintió un poco avergonzado y apartó la vista de Shihoru.

“... Si.”

“Tú también, Merry.” Agregó Shihoru.

“Lo haré.” Dijo Merry, sus labios se torcieron para darle una leve sonrisa. “...Gracias.”

El grupo de cuatro partió poco después de eso.

Había huertas y pastos repartidos por el sur de Alterna, así como granjas aquí y allá, aunque no lo suficiente como para llegar a ser aldeas. Ahora que Alterna había sido secuestrada, los campos habían sido destruidos y no había ganado para ser visto. Los granjeros habían huido o habían sido asesinados. Obviamente, las casas estaban todas vacías. Tampoco había señales de goblins acechando a su alrededor.

Después de que se puso el sol, Haruhiro y los demás entraron en una de las granjas. Era una casa sólida de madera con techo de paja, pero no se veía diferente a ninguna de las otras. El interior había sido destrozado. Eso fue obra de orcos o goblins, sin duda.

“¿Dónde es?” Haruhiro le preguntó a Anthony.

Anthony dijo: “Por aquí.” Y llevó a Haruhiro a la cocina. Sin embargo, no estaba separada del resto de la casa. Solo había un horno y un mostrador para preparar comida en una esquina de la habitación.

Anthony ayudó a Haruhiro a mover el mostrador de la cocina a un lado. Había una puerta secreta escondida en la pared detrás de donde se había sentado.

Cuando abrieron la puerta oculta, había una pequeña habitación estrecha que apestaba a polvo y moho. Se dejaron barriles, cajas y herramientas viejas dentro, pero tenían que ser señuelos.

Anthony y Haruhiro sacaron los barriles y otras cosas de la habitación, y despegaron todas las baldosas de piedra del suelo.

Finalmente, apareció una entrada que parecía un pozo.

“Tiene 50 años, por lo que he escuchado.” Dijo Anthony mientras se limpiaba el sudor de la frente. “Se supone que también hay otras, pero esta es la única que conozco.”

“Parece que algo va a salir de eso.” Neal señaló el pasaje con la barbilla. “Vas primero.”

Anthony, Haruhiro, Merry y luego Neal fueron en ese orden de marcha mientras bajaban.

Había accesorios de metal en las paredes para enganchar sus manos y pies, pero tuvieron que continuar hacia abajo por un tiempo. Realmente era como un pozo, y solo lo suficientemente grande como para que una sola persona encajara a la vez.

“Los accesorios han comenzado a soltarse en algunos lugares. Tengan cuidado.” Apenas Anthony dijo eso. “¡Wah!” Gritó sorprendido. “... Eso fue peligroso. Uno de los accesorios se cayó.”

A pesar de eso, todos lograron descender por la porción vertical, y después de eso había un túnel de menos de un metro de ancho, y lo suficientemente bajo como para que incluso Haruhiro, que no era particularmente alto, tuviera que agachar la cabeza. Se vio obligado a agacharse mientras caminaba, por lo que fue bastante duro.

Anthony, que estaba al frente del grupo, llevaba una pequeña linterna. Esa era su única luz.

“Se esconden y esperan refuerzos que ni siquiera pueden estar seguros de que vendrán, ¿eh?” Neal resopló. “Ese es un papel perdedor si alguna vez escuché de uno. Yo no lo haría, que va. Esperemos que la gente de la frontera tenga un poco más de columna vertebral.”

“La gente de la frontera.” Dijo Anthony con un tono fuerte. “Tienen los nervios más firmes que los continentales. Eso es seguro.”

Neal se rio un poco.

“Podrías tener razón.”

“La tengo.” Respondió Anthony.

El túnel debe haber estado evitando lugares donde la roca era demasiado difícil de atravesar. Se retorció y giró. No se sabía cuándo terminaría.

Haruhiro ocasionalmente comprobaba cómo estaba Merry. Cada vez, ella asentía con la cabeza hacia él, como si dijera que estaba bien.

“¿A dónde se conecta esto?” Haruhiro le preguntó a Anthony.

“El Gremio de los Caballeros del Terror en West Town.”

“Los Caballeros del Terror. West Town...” Haruhiro repitió pensativamente.

Como recordó, Merry les había dicho que un ex camarada suyo, Ranta, había sido un caballero del terror. West Town. No estaba seguro, pero probablemente era el lado occidental de Alterna. Quizás eso era obvio.

“A juzgar por lo lejos que hemos caminado, ya deberíamos estar bajo Alterna.” Dijo Anthony.

Después de eso caminaron una buena distancia más lejos. Cuando llegaron a una pared de roca, Anthony se detuvo.

Neal dejó escapar una risa amarga.

“Oh, vamos...”

“No saltes a conclusiones.” Anthony dejó de agacharse y estiró la espalda.

¿No se golpearía la cabeza? Parecía que allí el techo era más alto.

Anthony enganchó la linterna a su cintura.

“Está bien, tendremos que subir. Síganme.”

A diferencia de la entrada, aquí no había accesorios de metal, por lo que tuvieron que empujar sus manos y pies contra las paredes y subir lentamente.

Después de subir unos dos metros, se conectó a un agujero que se fue de lado. Si se arrastraban, podían encajar en él. Era incluso más apretado que el túnel por el que habían pasado antes, pero estaba reforzado con piedra.

“Esta es la salida.” Dijo Anthony, luego comenzó a golpear algo.

¿Estaba bloqueada con solo una delgada barrera de piedra? Anthony la abrió con fuerza bruta.

Cuando salieron, estaban en una habitación grande y abierta hecha de piedra.

Anthony tomó la linterna de su cintura y la sostuvo en su mano, alumbrando.

¿Eso alineado en la pared eran estatuas? Había figuras que no eran del todo humanas o bestias paradas sobre pedestales. Vienen en una variedad de tamaños. Algunas eran del tamaño de una persona, mientras que otras eran la mitad.

Luego estaba esta cosa espeluznante que no pudo identificar al principio; pensó que era el cadáver de algún tipo de criatura, pero era una vela. Incontables velas se habían derretido y luego se habían endurecido juntas, asumiendo esta forma espantosa que ahora dominaba el piso de esta habitación.

“Adoración de Skullhell, ¿eh?” Neal miró una de las estatuas y se encogió de hombros. “Es de mal gusto. Humanos, adorando al dios de la muerte.”

Anthony parecía que estaba a punto de decir algo.

“Hay...” Haruhiro se tensó. Había sacado su daga sin darse cuenta. “... ¿Alguien ahí?”

En el fondo de la sala algo parecía caminar. ¿Era eso también una estatua?

No. Eso no era estatua.

Se movió.

Se levantó.

“O-O-O-Oh Oscuridad, O-O-O-O L-Lord del V-V-Vice.”

Habló.

Esa era una voz humana.

“... ¡¿Un sobreviviente?!?” Neal sacó su daga y se preparó.

“No...” Anthony bajó su linterna al suelo y sacó su espada.

“¡No lo es!” Merry gritó.

“D-D-Demon C-C-Call.” Dijo alguien con una voz increíblemente ronca.

Una cosa púrpura como una nube comenzó a formar un vórtice en la oscuridad.

Esa masa vertiginosa pronto tomó una forma específica.

Tenía una cabeza como un ciervo blanco puro, y un cuerpo humano demacrado cubierto con una capa oscura. ¿Qué era esa cosa?

“¡Un demonio!” Dijo Merry dijo. “¡El familiar de un caballero del terror!”

“¡¿Que está pasando?!?” Neal gritó.

Merry no le respondió.

“¡Detén al demonio! ¡Lo purificaré!”

Purificarlo.

Un zombi, ¿eh?

La maldición del Rey No-Sin había transformado a ese caballero del terror en un cadáver en movimiento. No era un sobreviviente. Ya estaba muerto.

“Ueahhehhhhhhahhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhh.”

El demonio dejó escapar un grito aterrador mientras cargaba. Los brazos blancos, como huesos que habían estado ocultos por su capa aparecieron a la vista. Las manos eran prácticamente guadañas.

“¡Hahh!” Anthony dejó escapar un grito de batalla cuando golpeó al demonio con su espada.

Haruhiro y Merry se miraron. ¿Qué intentaba hacer Merry y qué quería de Haruhiro? Lo entendió en un instante.

Haruhiro pasó corriendo junto a Anthony, que estaba intercambiando golpes con el demonio.

El caballero del terror zombi notó a Haruhiro.

“Ah, ah, ah, ah.”

El zombi tenía un arma. Una espada curva, una cimitarra. No solo una, sino dos. Un doble portador, ¿eh?

Cuando el zombi dio un paso adelante, sintió escalofríos.

Había estado asumiendo que, como era un zombi, sería lento y estúpido, o al menos no tan rápido como en vida. Tal vez fue aún más rápido cuando todavía estaba vivo, pero aun así fue bastante rápido a pesar de estar muerto.

En el tiempo que le llevó decir: “Whoa”, había cerrado la brecha.

Su cuerpo reaccionó instintivamente. Bloqueó las dos cimitarras con su daga y las apartó, pero no tenía idea de cómo lo logró.

El zombi seguía atacando.

Oh, mierda. Oh, mierda. Oh, mierda. Oh, mierda. Oh, mierrrrrrrrrrda.

Haruhiro sacó la otra daga, la que tenía una hoja ondulada que parecía llamas. Desvió las cimitarras del zombi. Apenas. Las desvió incluso mientras pensaba sorprendido. *Wow, en realidad puedo hacer esto, ¿eh?*

Sin embargo, de repente el zombi desapareció ante sus ojos.

“¿Eh...?”

La izquierda.

No sabía si era instinto o qué, pero Haruhiro miró a su izquierda.

Allí estaba.

El zombi.

¿Se teletransportó? De ninguna manera, eso es absurdo. Uh oh. La cimitarra. No puedo evitarlo, y tampoco puedo desviarlo. No lo voy a lograr.

“Oh Luz, que la protección divina de Lumiaris esté sobre ti.”

Merry llegó al zombi como si fuera a atacarlo.

Esto era en realidad justo lo que habían estado buscando. No, él no la había señalado, y había estado en peligro, pero todo el tiempo fue su intención que Haruhiro actuara como un sueño y atrapara la atención del zombi, luego Merry lo purificaría con magia.

“¡Dispel...!”

Hubo un estallido de luz y envolvió al zombi.

Cuando cayó el zombi, el demonio también desapareció.

“¡Haru!” Merry corrió hacia él, con una expresión terrible en su rostro. “¡¿Estás herido?!?”

“Oh, bueno.” La forma en que ella lo agarró del brazo y le tocó la cara lo sorprendió un poco.
“... Estoy bien. Gracias.”

Merry dejó escapar un suspiro.

“Me alegro muchísimo.”

“¿Así que este es uno de esos zombis de los que he oído hablar?” Neal pateó al zombi caído, tratando de darle la vuelta.

“No.” Anthony detuvo a Neal. “Él estaba siendo manipulado por una maldición.”

“Hah.” Se rió Neal burlonamente. “¿‘Él’? La maldición, o lo que sea que sea, ahora está rota. Es solo un cadáver.”

“¿Ustedes los continentales no tienen respeto por los muertos?”

“No sé cómo es en la frontera, pero los adoradores de Skullhell no merecen más que desprecio, incluso una vez que están muertos. Estos tipos son viles, ¿de acuerdo?”

“Por lo que puedo decir, él era un caballero del terror del gremio. Se quedó en Alterna y luchó hasta el final. ¿Qué tiene eso de malo?”

Neal agitó su mano para cortar la conversación, actuando como si fuera demasiado molesto.

Merry se arrodilló al lado del cuerpo y ofreció una oración. Anthony también ofreció una oración silenciosa propia.

Haruhiro intentó emular a los dos, pero ¿había algún punto en mantener apariencias como esta cuando realmente no lloraba al hombre?

“Eres igual que yo, ¿eh?” Neal le dio una palmada amistosa en la espalda.

No sé sobre eso, pensó Haruhiro, pero no dijo nada. Tenía la sensación de que nunca le iba a gustar Neal. Sí, podría odiar al chico con bastante fervor.

“Vámonos.” Anthony recogió la linterna que había colocado en el suelo. “Tenemos negocios en el gremio de ladrones. También está en West Town, así que no está lejos.”

El gremio de caballeros del terror estaba debajo de una casa abandonada que parecía que podría derrumbarse en cualquier momento.

La porción sobre el suelo parecía descuidada a simple vista, pero la estructura era sólida, los pasillos eran intrincados y había muchas habitaciones pequeñas. También tenía muchas habitaciones ocultas, y una de ellas contenía un pasaje que llevaba al subsuelo.

Ese señor probablemente había sido herido en la batalla, y huyó al gremio de caballeros del terror, pero murió allí.

Sin embargo, incluso después de ocupar la ciudad, el enemigo no había encontrado el gremio. Habían buscado por encima y por debajo del suelo, solo para estar seguros, pero no había sobrevivientes, obviamente, y no se encontraron otros zombis o incluso cadáveres.

Ese señor fue el único que murió bajo tierra y luego se convirtió en uno de los no-muertos por la maldición del Rey Sin-Vida, lo que resultó en que él estuviera allí, esperando, cuando llegaron Haruhiro y los demás.

“Parece que hicimos una buena acción, como seguidores de Lumiaris, el Dios de la Luz.” Dijo Neal descaradamente. “Ese hereje adorador de Skullhell se había convertido en una abominación contra las leyes de la vida. Era un ser vil que necesitaba ser destruido. Estoy seguro de que Lumiaris debe estar bastante satisfecho.”

“¿Podrías callarte?” Anthony fulminó con la mirada a Neal. “Ahora no siento nada, pero no podemos estar seguros de que no haya enemigos.”

Neal puso una sonrisa débil y levantó las manos en señal de rendición.

El área estaba débilmente iluminada. El amanecer se acercaba.

West Town estaba en los barrios bajos, y los edificios parecían viejos y deteriorados, rotos o al borde del colapso, pero de alguna manera habían sido preservados con mantenimiento.

El grupo aún no había visto ni un solo goblins desde que salieron a la superficie.

¿No había goblins en West Town? No, probablemente solo estaban adentro, durmiendo. Tenían que llegar a donde iban antes de que los goblins despertaran.

“... Debería estar por aquí.” Anthony miró a Haruhiro. “¿Por qué no hemos llegado?”

No me pregunes, era cómo se sentía Haruhiro, pero era un ladrón. No podía revelar que no había forma de decirles dónde estaba el gremio de ladrones.

“Porque... ¿es el gremio de los ladrones?” Haruhiro intentó sugerir.

“Porque... ¿es de mañana?” Merry ofreció, pero no estaba tan segura de que ayudara mucho.

Haruhiro frunció el ceño y esperaba que se viera bien.

“Es que, bueno... ha pasado mucho tiempo, ¿sabes...?”

Neal miró a su alrededor.

“Es un lugar terriblemente sospechoso.”

El grupo había centrado su atención en un edificio extraño que era una mezcla compleja de construcción de piedra y madera, y estaban tratando de rodearlo para encontrar una entrada.

El problema era que no podían.

Se toparon con paredes y cercas, entre otros obstáculos, y simplemente no pudieron encontrar ninguna manera de moverse hacia un lado o hacia atrás del edificio.

Intentaron dirigirse a los callejones cercanos, pero aún no pudieron llegar al otro lado, y terminaron teniendo que regresar.

“Esperen...”

Nos estamos perdiendo, ¿no?

Estaban en una carretera estrecha que corría al lado del edificio en cuestión, pero Haruhiro no sabía dónde estaban.

Si quisiera volver a, digamos, el gremio de caballeros del terror desde aquí, probablemente lo pasaría muy mal. Al menos, no sería fácil.

Anthony suspiró.

“Esto es malo.”

Incluso ahora, el tiempo pasaba. Haruhiro se concentró en su audición. No tenía menos sentido de urgencia que Anthony, pero cuanto más intentaba apurarse, más probabilidades tenía de pasar por alto las cosas y embotar su pensamiento, por lo que necesitaba mantener la calma.

Fue entonces cuando, de repente... “¿Ustedes necesitan algo?” Dijo una voz detrás de él, dejándolo atónito.

Era la voz de una mujer.

Si venía de detrás de ellos, eso significaba que la mujer estaba en el callejón donde el grupo acababa de pasar. ¿Cuándo llegó ella allí? ¿De dónde había aparecido ella? No la había notado en absoluto. Haruhiro se dio la vuelta.

Era una mujer, como él pensaba. Ella no parecía nada si no humana. Su largo cabello ocultaba la mitad de su rostro.

Su cuerpo, por otro lado, no estaba oculto. No estaba desnuda, pero habría sido apropiado si lo que llevaba puesto la cubriera un poco más. Ella estaba mostrando demasiada piel.

“Oh...” Neal respiró hondo.

Anthony tragó saliva.

“¡...!” Merry trató de decir algo, pero la mujer habló primero.

“Old Cat.” Dijo.

Los ojos de la mujer se abrieron mientras miraba a Haruhiro. Ella pareció sorprendida.



Yo soy el que está sorprendido aquí, ¿de acuerdo?

“… ¿Eh?” Haruhiro se señaló a sí mismo. “… ¿Old? Cat…”

La mujer se echó el pelo hacia atrás y suspiró.

“¿Todavía estabas vivo?”

“Vivo...”

¿Olcat? No, era Old Cat?

No estaba claro a qué se refería, pero probablemente sabía quién era Haruhiro.

Haruhiro, sin embargo, no la conocía. No la recordaba.

“Vivo...” Haruhiro bajó la mirada. “Y bien...”

Por ahora, era mejor no mencionar nada que no debería. Pero, por otro lado, no sería bueno si ella pensara que se estaba escondiendo o tratando de no hablar de algo.

“Lo hice de alguna manera, gracias...”

“He oído que te has perdido. Estaba segura de que estabas muerto.”

“… Sucedieron varias cosas.”

“Soy Anthony Justeen, un comandante del regimiento de la 1.^a Brigada del Ejército de la Frontera del Reino de Arabakia.” Se presentó Anthony. “Estás con el gremio de ladrones, ¿verdad? Así que lo lograste...”

“Lograrlo, ¡eh...? No sé sobre eso.” Susurró la mujer, cruzando los brazos. “Me llamo Barbara. Soy una ladrona, así que ese es mi nombre de trabajo.”

Merry se inclinó y susurró al oído de Haruhiro.

“… Esa persona, ella podría ser tu maestra. La llamaste Sensei. Sin embargo, eso es solo una suposición de mi parte.”

“Sensei...”

Esto tenía cada vez menos sentido.

Barbara volvía a mirar a Haruhiro. Si él se ponía demasiado nervioso o miraba hacia otro lado, ella podría sospechar, pero por alguna razón no podía obligarse a mirarla directamente.

¿Por qué esta ladrona, Barbara, que supuestamente era su maestra, no usaba ropa adecuada?

¿Qué era lo que ella le había estado enseñando?

Era demasiado misterioso.

11. Significado Oculto

La estructura del gremio de caballeros del terror había sido bastante única, pero el gremio de los ladrones era aún más extraño. La entrada a la que los condujo Barbara era una puerta de hierro oxidada extremadamente baja. El diseño tallado en el centro, una palma con un ojo de cerradura, debe haber sido el símbolo del gremio. Sin agarrar la manija, o empujarla o tirar de ella, Barbara abrió la puerta. ¿Cómo funcionó? Haruhiro no tenía idea.

Cuando cruzaron la puerta, había un pasillo estrecho con estantes a cada lado, y cuando doblaron la esquina, se vieron obligados a girar sus cuerpos hacia los lados para continuar. Pasado eso había un callejón sin salida, pero pudieron trepar una cuerda al otro lado del techo. Se arrastraron por el ático lleno de telarañas y descendieron a otro corredor, antes de subir y bajar unas escaleras para finalmente llegar a una habitación sin piso. Bueno, no, tenía piso, pero estaba muy abajo. Lo suficientemente lejos como para que Haruhiro dudara en saltar. Sin embargo, en una inspección más cercana, había una escalera y, en su lugar, podían bajar.

“Siéntense donde sea.” Dijo Bárbara, indicando uno de varios sofás en la habitación con poca luz, y luego sentándose en un escritorio con las piernas cruzadas. “Nuestro gremio de ladrones ha sido remodelado un poco desde la caída de Alterna. Puede parecer un poco incómodo, pero cuando vives aquí te acostumbras.”

“¿Cuántos quedan?” Anthony se acercó a Barbara en lugar de sentarse. “¿Ha sobrevivido alguien fuera del gremio de ladrones? ¿Qué pasó con el Ejército Fronterizo? ¿Qué hay del general Graham Rasentra? ¿Sobrevivió el Margrave? ¿Y qué hay de los soldados voluntarios...?”

“Ooh, realmente me estás interesado, ¿no? Todo requiere un poco de juego previo, ¿sabes?”

“¿J-Juego previo?” Anthony retrocedió confundido. “... Lo siento. Ya veo. Juego previo... Bueno, hay un orden para estas cosas, y eso es importante, por supuesto. Simplemente tenía demasiada prisa...”

“Bueno, ¿no eres lindo?” Barbara se echó a reír y volvió a cruzar las piernas hacia el otro lado. “El Margrave aparentemente está vivo, cautivo en la Torre Tenboro, pero no hemos podido confirmarlo. El General Rasentra fue asesinado en un duelo uno a uno con un orco llamado Jumbo. El Ejército Fronterizo fue aniquilado. Alterna está infestada de goblins. La situación

apesta, y estoy frustrada como el infierno ¡Tal vez más tarde quieras tener una ronda conmigo?”

“E-Eso es...” Anthony miró a Haruhiro y a los demás sentados en los sofás, luego sacudió la cabeza. “No estoy del todo en contra, pero siento que... no debería...”

“La gente lo hace. Es natural, ¿ok? ¿Para qué tienes que esperar?”

“Bueno, sí, pero... Espera, ¿en serio?”

“¿Quieres o no? ¡Eres un hombre! ¡Sé claro!”

“B-Bien, si quiero.”

“¡Espera!” Dijo Neal, levantándose de su sofá en un furioso enojo. “¡Olvídate de ese novato! ¡Hazlo conmigo!”

“¡¿A quién llamas novato?!?” Anthony gritó.

“Contigo, ¿eh?” Barbara miró a Neal y luego se lamió los labios. “No eres mi tipo, pero sabes qué, eso realmente me excita más.”

“Cuando termine contigo, tu cuerpo nunca más querrá a ningún otro hombre.”

“Me gusta tu espíritu. Pero los hombres que hablan demasiado tienden a decepcionarte. Estoy hablando por experiencia. Espero que no seas uno de ellos.”

¿De qué estaban hablando estas personas? Bueno, él sabía de *qué* estaban hablando, pero ¿por qué había surgido? Si Barbara era la maestra de Haruhiro, ¿qué tipo de iniciación le había hecho pasar?

“Um.” Merry levantó la mano.

Barbara, Anthony y Neal miraron a Merry al unísono.

Merry aceptó sus miradas, una leve sonrisa en su rostro.

“Si quieren aliviar su frustración, adelante. Pero háganlo más tarde. Hemos recorrido todo este camino para obtener tanta información precisa como podamos para recuperar Alterna.”

Anthony y Neal no respondieron, solo actuaron un poco incómodos.

“Oh, eso es bueno.” Barbara sonrió a Merry. “Realmente me gusta eso. Me gustan las chicas como tú. En realidad, podrías ser la más cercano a mi tipo entre los presentes. ¿Quieres divertirte?”

Merry fulminó con la mirada a Barbara e instantáneamente le dijo: “De ninguna manera.”

“Mmm...” Barbara se retorció de placer. “Ahora me tienes aún más entusiasmada.”

Merry frunció el ceño y sacudió la cabeza.

“¿Qué pasa contigo...?”

En serio, Haruhiro quería estar de acuerdo, pero no estaba seguro de criticar a su maestra. No sabía cómo era su relación antes de perder sus recuerdos, así que tal vez sería mejor si se quedaba callado.

“Bueno, por ahora dejemos de bromas.” Barbara saltó del escritorio y le hizo señas a Haruhiro. “Por aquí, Old Cat. Hay algunas cosas que quiero verificar antes de ocuparnos de su negocio.”

“... ¿Yo?”

“Así es. Es nuestra primera reunión, maestra y estudiante, en mucho tiempo. Debes tener una o dos cosas para contarme, ¿verdad?”

“No, en realidad no...” Haruhiro miró de reojo a Merry.

No tenía nada que contarle a Barbara. No podría haberlo hecho.

¿Qué tengo que hacer?

Merry también parecía confundida e inclinó un poco la cabeza hacia un lado como diciendo:
No parece que puedas evitarlo.

Haruhiro se puso de pie.

“Está bien ... Barbara-sensei.”

“Bueno. Aquí. Ya sabes a qué me refiero.”

Barbara caminó hacia la pared.

De repente, ella desapareció.

Así era como se veía.

“¿Eh...?”

Haruhiro persiguió a Bárbara. Tocó la pared, y no era una pared en absoluto. A primera vista parecía una pared de madera, pero no lo era. Era suave. ¿Paño? Fue diseñado para parecerse a una pared.

Atravesó la cortina diseñada para parecerse a una pared, y había una pequeña habitación detrás adornada con lámparas de pared... y nada más. Tampoco estaba Barbara.

“... Maldición, ¿qué es esto?”

Tenía que haber algún truco. Intentó todo tipo de cosas y encontró una de las paredes volteada. Estaba completamente oscuro al otro lado.

“¿Es esto...?”

“Old Cat.” La voz de Bárbara vino a su lado.

Barbara estaba justo a su lado.

“Se... Sensei.”

“¿Realmente eres Old Cat?”

“... ¿Quéquieres decir?”

No me conoces, ¿verdad?”

“Eso es... absurdo.”

“Cuando te conocí, nunca esperé que vivieras mucho.”

Barbara se sintió tan cerca que podía tocarla, pero al mismo tiempo lejos. ¿Se estaba moviendo? No estaba seguro. No pudo decirlo.

“Poco a poco, comencé a pensar que en realidad podrías ser prometedor. Cuando escuché que podrías haber mordido el polvo en Wonder Hole, me sentí inusualmente decepcionada.”

“... Lo siento.”

“Eso ya fue hace cuatro años.”

“Cuatro años...”

“Escuché un rumor de que los Typhoon Rocks se encontraron contigo después de eso, pero nada desde entonces. Tenía que asumir que habías muerto, después de todo eso, ¿sabes?”

“Sí... Eso es justo.”

“¿No te acuerdas, tal vez?”

“... ¿Eh?”

“Dime la verdad.”

Algo se envolvió alrededor de su garganta.

Una mano.

Se sentía fría.

Probablemente de Barbara.

“¿Qué pasó? No... Algo sucedió y no me recuerdas. Eso, o eres una persona diferente por dentro.”

¿Ella sabía algo? Ella podría tener alguna idea. Si no, ella no pensaría que la había olvidado, o que él no la recordaba.

“L-La Torre Prohibida.” Dijo Haruhiro, y la mano alrededor de su cuello se apretó.

Haruhiro gruñó y tuvo problemas para respirar, pero Barbara rápidamente aflojó los dedos.

“Sigue.”

“... Me desperté allí. En el subterráneo. En la Torre Prohibida. Cuando lo hice, no recordaba nada más que mi nombre. Merry y los demás... mis camaradas y yo también estuvimos allí.”

“Io. ¿De los Day Breakers?”

“... No recuerdo nada de eso. También estaba Hiyomu...”

“Ohh... La mujer a la que le gusta actuar más joven de lo que es, ¿eh?”

“Hiyomu también estaba allí. Ella estaba actuando como si no tuviera recuerdos. Pero era una mentira... Era como si... ella estuviera tratando de engañarnos.”

“¿Tratando de engañarlos?”

“... Bueno, no ella, ¿sino su maestro? ¿Supongo? Había alguien a quien llamaba Maestro. Ese tipo aparentemente fue el que robó nuestros recuerdos. Dijo que, si queríamos que nos explicara todo, sería mejor que hiciéramos lo que nos dijo.”

“¿Robar recuerdos? ¿Eso es posible? ¿Fue una reliquia? Pero aún...”

“Oh, pero Merry, que vino con nosotros, no perdió sus recuerdos. Debido a eso, todo el mundo la rechazo, salvo Io, Gomi, y Tasukete que... ¿aceptaron su oferta? Sin embargo, fue más una amenaza.”

“Entonces, después de un montón de otras cosas, me volviste a encontrar, ¿eh?”

“Sí... Pero como dijiste, no te recuerdo.”

“¿Ese tipo Anthony esta con el Ejército Fronterizo?”

“Dijo que escoltó a un mensajero a tierra firme.”

“¿Y Neal?”

“Uno de los refuerzos del continente... Es un explorador de la Fuerza Expedicionaria, o algo así.”

“Entonces, ¿esta Fuerza Expedicionaria está tratando de recuperar Alterna?”

“Parece ser el caso.”

“Honestamente, no tenía ninguna esperanza, pero parece que el continente se ha movido a tiempo. Old Cat.”

“Sí. ¿Um...?”

“¿Qué?”

“¿De qué se trata ese ‘Old Cat’?”

“Los ladrones se llaman unos a otros por nombres de trabajo. Es tradición. Como maestra, te di tu nombre.”

“Old Cat...”

“Porque tienes los ojos de un gato viejo.”

“... Ahh.”

“Cuando un gato ha vivido mucho tiempo, nunca pierde un truco. Siempre son distantes, viven la vida como les conviene. Tenía la esperanza de que sobrevivieras y te convirtieras en ese tipo de ladrón. Sin embargo, nunca antes te he dicho esto.”

Haruhiro no recordaba nada, así que no debería haberlo hecho sentir nada cuando ella le dijo eso, pero por alguna razón lo hizo. Tenía miedo de que sus emociones lo llevaran a tomar decisiones equivocadas, pero esta mujer era su maestra. Le debía una deuda de gratitud.

Finalmente, Barbara retiró la mano de la garganta de Haruhiro y le acarició la mejilla.

“¿Cuántos de los estudiantes que enseñé todos los conceptos básicos de ser un ladrón quedan ahora?”

“¿Qué, eh... les pasó a los soldados voluntarios?”

“Entonces, sobre eso.”

“¿Si?”

“... Tenemos que pensar las cosas. ¿Podemos confiar en el continente? Tampoco sabemos si los objetivos de la Fuerza Expedicionaria y los objetivos del continente son los mismos.”

La maestra de Haruhiro era aparentemente una persona cautelosa y reflexiva. ¿Qué edad tenía ella? Haruhiro realmente no lo sabía, pero podía estar seguro de que ella era mucho mayor que él. Probablemente tenía experiencia de muchas maneras, y tenía mucha información que Haruhiro y los demás no sabían, o no podían haber sabido.

Estaría mintiendo si dijera que no dudaba, pero pensó que ella era alguien en quien debía confiar.

“Sensei.”

“¿Hm?”

“El general de la Fuerza Expedicionaria dijo que si no pueden retomar Alterna o Riverside Iron Fortress, probablemente el continente esté planeando sellar la Earth Dragon’s Aorta Road.”

“Entonces el continente y la Fuerza Expedicionaria no son un monolito, ¿eh?”

“No tengo garantía de que el general dijera la verdad, así que no puedo decirlo con certeza. Pero mirando la calidad de la Fuerza Expedicionaria, su baja moral, y teniendo en cuenta las especulaciones de Anthony, que fue al continente, creo que es cierto.”

“El continente no quiere perder la frontera. Sin embargo, tampoco tienen la intención de correr riesgos y tirar buenos recursos tras los enemigos para recuperarla...”

“Parecía que la mayoría de los soldados de la Fuerza Expedicionaria eran desertores o matones.”

“Deshacerse de las molestias, ¿eh? ¿Cómo era su comandante?”

“... ¿Está bien que te cuento todo ahora?”

“Por supuesto. Cuéntame todo, con el mayor detalle posible. Quiero hablar de negocios.”

“Está bien, pero... Si te lo explico todo desde el principio, tomará bastante tiempo. ¿No pensarán que estamos haciendo algo raro...?”

“Déjalos pensar que el alumno y la maestra se encontraron nuevamente después de mucho tiempo y tuvieron una aventura apasionada.”

“Uh, pensar que lo hicimos es algo que me preocupaba.”

“Oh, Merry, ¿verdad? ¿Es ella tu mujer?”

“No. Nunca sería una buena pareja para ella. Solo mírame. Es obvio.”

“Oh, que chico tan tonto.”

De repente sintió algo suave presionado contra el área entre la barbilla y los labios, y escuchó un sonido de *beso*.

“¡¿Q-Qué...?!”

Haruhiro tocó ese lugar. Estaba ligeramente húmedo.

“¿Q-Qué estás haciendo, Sensei?”

“No hay nada malo con una cara hermosa, obviamente. Pero un hombre es más que eso.”

“... ¿Quizás hay más problemas conmigo que mi cara? Después de todo, no tengo recuerdos.”

“No te corresponde decidir si eres lo suficientemente bueno o no. Eso depende de tu pareja. Respecto a mí, me gustaría probarte.”

“Estás bromeando de nuevo... ¿verdad?”

“¿Eso crees?”

En cuanto a si Barbara hablaba en serio o no, y lo que sucedió entre ella y su estudiante después de eso, es algo que tendrá que dejar a su imaginación. Sea cual sea la verdad, los terceros tendrán que volar con las alas de la imaginación y encontrar un escenario que les parezca probable.

Después de que transcurrió un tiempo no tan corto, Haruhiro y Bárbara regresaron a la habitación donde los otros tres estaban esperando.

El ambiente en la habitación era otra cosa.

“... Se tomaron un tiempo.”

Eso fue todo lo que dijo Anthony, pero mientras estaba sentado encima del escritorio, parecía un poco hurano.

Neal, que estaba sentado en un sofá, con las piernas abiertas y los codos apoyados sobre las rodillas, chasqueó la lengua audiblemente.

“Tienes una mirada en la cara como si acabaras de volar una carga o tres, ¿eh? ¿Solo ustedes dos pueden aliviarse? Eso no es divertido. No puedo soportar esto.”

Merry estaba sentada en otro sofá, apretando las manos con inquietud. Cuando vio la cara de Haruhiro, inmediatamente miró hacia abajo.

“U-Um... Haru.”

“¿Q-Qué?”

“Yo, eh...”

“¿S-Sí?”

“Ya no somos niños, así que...”

“Bueno... Sí, ¿supongo? No somos niños... ¿Eh?”

“Somos adultos. No voy a decir nada. A cualquiera. Cualquier cosa que no debería. Entonces... está bien.”

Ella había entendido mal. Incluso Merry había caído cautiva de su imaginación, y estaba convencida de que sucedió algo que nunca sucedió.

“¡Whoa, ¿eh?! ¡Te equivocas!”

“*Puedes* decir lo que quieras.” Dijo Neal con una sonrisa. “Es fácil de decir. Si es verdad o no.”

Anthony golpeó el escritorio con frustración.

“Lo que los ladrones hacen juntos no es asunto mío. No importa.”

Haruhiro dejó caer los hombros.

“Si importa...”

“He escuchado más o menos la situación.” Barbara acarició la barbilla de Haruhiro. “De mi chico aquí presente. Largo y tendido.”

“Senseeei...”

“¿Quéééééé?” Barbara dijo con una voz terriblemente almibarada. “¿No has tenido suficiente? Eres un niño travieso.”

Se estaba divirtiendo demasiado.

Ella lo tenía bailando en la palma de su mano.

Miró a Merry, que estaba murmurando para sí misma y asintiendo una y otra vez, como si estuviera tratando de convencerse de algo. ¿Cómo iba a aclarar este malentendido?

“... Es imposible, ¿no?” Murmuró Haruhiro.

Le dolía la cabeza.

12. El Truco de la Lotería es no Jugar

La caída de Deadhead Watching Keep había golpeado al Ejército Fronterizo en Alterna como un rayo, aunque antes había habido susurros siniestros entre los soldados voluntarios. Dijeron que orcos y no-muertos de todas partes se habían reunido en Rhodekia, la antigua capital del Reino de Arabakia, ahora aparentemente llamada Grozdendahl. Que un gran grupo, no, una horda de orcos, o tal vez no-muertos, había sido visto marchando hacia el sur desde Grozdendahl, o tal vez no. Ese humo negro había surgido del Shadow Forest donde vivían los elfos. Allí había habido un gran incendio. No, no solo un incendio. El Shadow Forest podría haberse vuelto una antorcha.

El Ejército Fronterizo envió exploradores e intentó descubrir qué pasó, pero finalmente no tuvieron éxito.

No pudieron detectar la ofensiva de la Alianza de Reyes hasta que cayó Deadhead Watching Keep.

Sin embargo, en ese momento, el comandante del Ejército Fronterizo, el General Rasentra, ya sentía una sensación de crisis. Eso se puede ver en la forma en que, en el momento en que recibió un informe de la caída de la fortaleza, ordenó que se enviara una solicitud de refuerzos al continente.

Pero fue demasiado tarde.

Dos días después de la caída de Deadhead Watching Keep, el alcance del enemigo se extendió a Alterna.

A pesar de sus intentos de endurecer las defensas, los muros de Alterna se rompieron fácilmente. El enemigo era mucho mayor en número de lo que habían imaginado, e increíblemente feroz. No era solo el Ejército Fronterizo; los soldados voluntarios que estaban en Alterna en ese momento también lucharon, pero no pudieron detener el impulso del enemigo.

El enemigo rodeó Tenboro, el hogar de Margrave Garlan Vedoy, en poco tiempo.

Graham Rasentra trató de llevar una unidad de sus mejores hombres a Tenboro, pero no logró su objetivo y murió en un combate contra un orco llamado Jumbo.

El enemigo irrumpió en Tenboro, y todos menos el propio Margrave fueron asesinados.

Se dijo que los generales de brigada Ian Ratty y Jord Horn también murieron en la batalla.

Había tres generales de brigada en el Ejército Fronterizo, hombres encargados de la autoridad para dirigir una brigada. El último de ellos, Wren Water, no se contabilizó, pero se presumió que huyó de Alterna por miedo a su vida, o fue asesinado en el intento.

Los soldados voluntarios, bajo el mando del Jefe de la Oficina del Cuerpo de Soldados Voluntarios, Britney, libraron una dura batalla y se dice que repelieron al enemigo. Las hazañas de Renji, que se había alistado al mismo tiempo que Haruhiro, eran increíbles, y él mató a muchos enemigos solo. Sin embargo, cuando una gran horda de goblins se apresuró desde Damuro, los soldados voluntarios fueron arrasados y exterminados.

Todo terminó en el lapso de una noche.

Incluso después de que terminó la batalla, Barbara se quedó en Alterna, como habían acordado. Recopiló información mientras buscaba sobrevivientes, pero desafortunadamente no obtuvo resultados.

Según Barbara, la mitad de la fuerza enemiga se fue unos días después de la caída de Alterna. Desde entonces, los goblins se habían convertido en dueños de la ciudad.

La operación de limpieza de los goblins, la cacería humana, fue dura y minuciosa.

En realidad, había varias personas que se escondieron en los edificios, incapaces de escapar, o se escondieron con heridas pesadas, como el señor del gremio de caballeros del terror.

Ese señor había sido la excepción. La mayoría fueron encontrados, arrastrados y masacrados.

Los goblins alinearon pilas de cadáveres humanos en la plaza a las afueras de Tenboro y celebraron algo así como un festival.

Sin embargo, los cuerpos de los fallecidos no solo se exhibieron.

Barbara los había visto, aunque a distancia, cortando los cuerpos en pedazos, cocinándolos e hirviéndolos.

Ella, por supuesto, también había visto a los goblins comiéndolos.

Sin embargo, los goblins usaron todos los cadáveres de la misma manera. O, para ser más específicos, los únicos cuerpos que destruyeron, sacando su ira y desprecio por ellos, fueron

por los humanos, pero también hicieron comidas de su propia especie. Por lo tanto, esto fue un hecho cotidiano común para los goblins. Era su cultura.

Tenía que concluir que los humanos habían sido eliminados de Alterna.

Eso también parecía ser lo que pensaban los goblins.

Al principio, los goblins habían sido manejados por un individuo que medía unos 150 centímetros de altura, un gigante según sus estándares. Barbara lo llamó el rey, y los goblins no solo lo respetaron; ellos se arrastraron en su presencia. Cuando el rey ordenó algo, todos comenzaron a moverse, o todos se detuvieron y guardaron silencio. Se vestía casi como un humano, llevaba una corona hecha de algún tipo de metal rojizo y llevaba un bastón del mismo material.

Barbara había sido testigo de los goblins inclinándose ante el rey, llamándolo repetidamente Mogado. Mogado Gwagajin. Ese debe haber sido su nombre o título.

También había grandes goblins que llevaban equipos hechos del mismo metal rojo siguiendo al rey y dando órdenes a los otros goblins. Eran claramente sus seguidores. Como había alrededor de un centenar de ellos, Barbara los llamó los Cien.

Una vez que terminó la caza humana y las festividades de pesadilla que siguieron, el rey pareció satisfecho y dejó a Alterna con aproximadamente la mitad de los Cien.

Había otro goblin que podría haber sido su segundo al mando. Este se vistió como el rey, pero sin corona, y se hizo cargo después de que el rey se fue.

Barbara había visto a los goblins llamarlo Mod Bogg, o simplemente Mod.

Ella suponía que ese Mod era un título, y Bogg era el nombre del individuo. Si este Bogg fuera el siguiente en rango al rey, podrías llamarlo algo así como un virrey.

Alterna era gobernada por el virrey Bogg y veinte de los Cien, con miles de goblins viviendo allí.

El virrey Bogg parecía estar viviendo en Tenboro. Los Cien también se quedaron allí y salieron cuando tenían asuntos que atender.

Barbara había visto el Margrave solo una vez, atado con cadenas. Fue arrastrado por la plaza, burlado por los goblins, escupido y luego lo llevaron de vuelta a Tenboro. Ella no podía decir

con certeza que él todavía estaba vivo, pero si lo iban a matar, ese habría sido el momento de hacerlo. Podrían haberlo mantenido cautivo por alguna razón.

No hubo otros goblins que dejases Alterna, pero lo contrario no era cierto. Probablemente venían de Damuro. Su número aumentaba constantemente.

Los goblins que vio estaban armados, y parecía que esencialmente todos eran hombres.

No muchos de los goblins parecían casados. De los goblins en Alterna, el virrey y los hombres influyentes como los miembros de los Cien fueron, en muy raras ocasiones, vistos junto con lo que debieron ser goblins femeninos.

Los goblins hembras tenían cabezas pequeñas, senos grandes y vientres hinchados. Pueden haber estado embarazadas. Aparentemente era estándar en la sociedad de los goblins que un goblin influyente tomara a múltiples mujeres como esposas.

En cualquier caso, el virrey y los miembros de los Cien que gobernaban Alterna en lugar del Rey Mogado Gwagajin vivían en la Torre Tenboro, junto con sus esposas.

Si hubiera una crisis, un mensajero correría a Tenboro, y los Cien generalmente saldrían a manejarlo.

Tenboro había caído. Se retiró la puerta que había sido destruida en ese momento y en su lugar se erigió una barricada. Siempre había docenas de goblins en la barricada, a veces incluidos miembros de los Cien.

“Si lo hacemos bien, parece que podríamos tomarlo.” Murmuró el general Jin Mogis, con un brillo apagado en sus ojos oxidados. “Si lanzamos un desvío, atacamos a Tenboro mientras la seguridad es escasa, y si podemos lograr tomar la cabeza del virrey, tal vez.”

Haruhiro y los demás habían regresado con el general Mogis junto con Barbara.

La razón que dieron fue que, en lugar de pasar información de segunda mano, era mejor si Barbara le hablaba directamente. Pero, más sinceramente, quería decidir por sí misma cuánto deberían revelar al general. Desde la perspectiva de Barbara, había una gran diferencia entre actuar con conocimiento de qué tipo de hombre era el general, y no.

En el interior del campamento de la Fuerza Expedicionaria, el general Mogis tenía un espacio con una mesa y sillas instaladas donde podía celebrar un consejo de guerra.

Cuando la oscuridad de la noche invadió el campamento, el general Mogis, tres de sus guerreros más cercanos, Neal el explorador, Anthony, Haruhiro, Merry y Barbara estaban allí.

Sin embargo, les faltaba una silla, por lo que Haruhiro terminó de pie.

“Quiero un mapa.” El general miró a Barbara. “Un mapa detallado. Con todos los agujeros de escape dibujados. ¿Puedes preparar uno?”

“Eso es posible.” Barbara sonrió. “Tendríamos que copiar nuestro mapa de Alterna y dárselo. Llevaría algún tiempo.”

El general puso las manos sobre la mesa y le dirigió una mirada aguda. “Dámelo tal cual está.”

La sonrisa de Bárbara se profundizó. “Eso no será posible.”

“¿Por qué?” Preguntó el general sin perder el ritmo.

“La cosa es un desastre.” Barbara se lamió los labios y soltó una risita. “Me temo que, por la forma en que se dibuja, solo nosotros podemos entenderlo.”

“Cuando los exploradores dibujan mapas, tenemos nuestro propio estilo.” Intervino Neal. “Si no sabes cómo leerlo, probablemente no tenga sentido. Los ladrones en la frontera deben usar métodos similares. Debería poder leerlo.”

Barbara lo miro burlonamente. “No, no puedes. Tenemos nuestras propias formas de hacer las cosas en la frontera.”

Neal se encogió de hombros. “Quizás tengas razón.”

“Tenga el mapa listo en tres días.” Exigió el general con voz monótona. “No puedo esperar más.”

“Oh, vaya.” Barbara seguía sonriendo. “No te gusta estar en suspense, ¿verdad? Pero si no esperas, ¿qué harás?”

“Cualquiera que no coopere con nuestro ejército será considerado un obstáculo.”

“Enérgico, ¿no? No me importa eso en un hombre.”

“Las mujeres inteligentes como tú también son mis favoritas. Siempre me encuentro con ganas de devorarlas.”

¿Hablabía en serio o era una amenaza? ¿O tal vez incluso una broma? Fuera lo que fuese, si el general podía decir eso con una mirada seria en su rostro, era seguro decir que, al menos, no estaba en posesión de un estado de ánimo promedio y ordinario.

Aunque la forma en que Barbara no retrocedió también fue extraordinaria.

“Bueno, prefiero ser la que devora. Ahora, supongamos que voy a hacerte el mapa. ¿Cuántas personas irán a Alterna?”

“50 a uno 100 como máximo. El resto atacará desde afuera.”

“¿Qué harás una vez que tomes a Alterna?”

“Eso no es nada de lo que deba preocuparse.”

“Estamos rodeados de enemigos, general. Justo al norte de Alterna, hay cientos de orcos en Deadhead Watching Keep.”

“Soy consciente.”

“Los goblins y los orcos no están en términos amigables, pero...” Anthony dijo vacilante.

“Alterna es lo que quiere el Reino de Arabakia.” El general miró a todos a su alrededor. “La Fuerza Expedicionaria debe tomar a Alterna. Ese es el deber que se nos ha encomendado.”

No había lugar para la negociación. No importa lo que digan los demás, no es probable que el general cambie su política.

Barbara miró hacia el cielo y suspiró. Se acarició la barbillla y pensó por un momento, luego volvió a mirar al general.

“Hacer el mapa, llevar a los soldados a Alterna y ponerlos en posición. Tardará diez días en prepararse.”

“Cinco días.” Dijo el general.

Barbara ladeó un poco la cabeza.

“¿Cómo suenan ocho días?”

“Siete días.”

“¿Pueden ser ocho días, incluido este, que está por terminar?”

“Muy bien.”

“Entonces nos prepararemos para ocho días, incluido hoy, y actuaremos el noveno día.”

El general asintió en silencio.

“Bien.” Barbara le dedicó una sonrisa sexy. “Creo que apenas podríamos llegar a tiempo.”

“Parece que sería más adecuada para dirigir un burdel que trabajar como ladrona.” Dijo el general sin emoción.

“Creo que dormir con buenos hombres y mujeres me conviene.”

“Para mí.” El general le dedicó una sonrisa tan débil que incluso podría no haber estado allí.

“Ya sean hombres o mujeres, bárbaros, bestias o monstruos, pisotearlos es lo que más me conviene.”

Jin Mogis era tan inescrutable como siempre. Pero que disfrutara pisoteando cosas podría haber sido la verdad.

Cualquiera sea el caso, la discusión llegó a su fin.

En nueve días, llevarían a cabo la operación para retomar Alterna. Aunque no fueron los diez días que Barbara solicitó originalmente, fue una buena cantidad de tiempo para trabajar.

Cuando Barbara volvió a Alterna para preparar el mapa, Neal fue enviado a acompañarla. Dijeron que era para ayudar con el trabajo, pero él básicamente estaba allí para monitorearla.

Haruhiro y Merry se dirigieron a la tienda donde esperaban sus camaradas. Tenían una montaña de cosas de las que hablar, pero Neal no era el único explorador. Puede haber gente trabajando para el General Mogis o Neal escuchando, por lo que tuvieron que tener cuidado al compartir información. No tenían mucho tiempo, pero tenían suficiente. No había necesidad de apresurarse.

Al día siguiente, el general hizo un anuncio a todo el ejército.

“Dentro de ocho días, nuestra Fuerza Expedicionaria lanzará una operación gloriosa y crítica. Con ese fin, estaré reclutando para un escuadrón suicida que irá en una misión peligrosa. Hasta que lleguemos a los 50 voluntarios necesarios, cada día ejecutaré personalmente a una persona que ha violado las regulaciones.”

Fue un anuncio anormal, incluso loco.

Haruhiro estaba seguro de que el general debía hablar en serio, pero la mayoría de los soldados no parecían tomarlo de esa manera.

El primer día no hubo voluntarios.

Justo después de la puesta de sol, el general miró alrededor del campamento.

Aunque temían al general, un buen número de soldados sonreían o mentían como si no les importara.

De repente el general se detuvo y ordenó a un soldado que estaba sentado en el suelo que miraba lejos de él que se “parara”.

El hombre no dudó. Estaba de pie con bastante rapidez. Era un joven soldado, probablemente de unos veinte años.

“... ¿Qué es?”

“¿Alguna vez has roto las regulaciones?”

“No, no lo creo.”

“¿Eso es cierto?”

“Bastante.”

“¿Quién es tu oficial superior?” El general miró a su alrededor.

El viejo soldado que estaba sentado cerca se levantó. “Soy yo.” Dijo.

“¿Ha roto las regulaciones?” Preguntó el general.

“... No creo que haya hecho nada en particular.” Respondió el viejo soldado.

“¿Entonces te dieron órdenes de que podías sentarte aquí?”

“No.” El viejo soldado parecía inquieto. “... Nosotros simplemente nos sentamos.”

“Así es. No te ordené que te sentaras. Hacer cosas que no te ordené va en contra de las regulaciones.”

De repente el general desenenvainó su espada y decapitó al joven soldado.

Su cabeza giró y su cuerpo cayó al suelo.

El campamento quedó en silencio.

El general limpió con calma la sangre de su espada con su capa de piel negra y luego la devolvió a su vaina. “Limpia esto.” Le ordenó al viejo soldado.

“¡S-Sí, señor!” El viejo soldado asintió repetidamente.

“Ahora, entonces.” El general miró a los soldados a su alrededor. “¿Hay alguien en esta Fuerza Expedicionaria que no haya violado las regulaciones? Me pregunto cuántos más tendré que matar. Qué molestia.”

Y así, los soldados se quedaron con un dilema.

Jin Mogis lo había llamado específicamente un escuadrón suicida. La misión seguramente sería dura. Tenían que estar preparados para morir en la batalla por venir, porque seguramente lo harían. Aunque no se garantizó la muerte de todos los voluntarios, había una alta probabilidad de que ocurriera.

Si se ofrecieran como voluntarios, podrían morir durante la misión, pero no serían ejecutados por violar las regulaciones. Además, si el número de voluntarios llegara a 50, el general no reduciría a nadie hasta que comenzara la operación. Sin embargo, si había mil tropas en la Fuerza Expedicionaria, había una posibilidad entre mil de que el general los ejecutara mañana. Si no fueran excepcionalmente desafortunados, no serían escogidos... no, en este caso, quizás perder era la mejor palabra, en esta lotería en particular.

Los soldados lo pensaron solos, hablaron con sus amigos, les dijeron a los que no eran bien recibidos que fuesen voluntarios, pelearon, mediaron, criticaron en voz alta a otros, se pelearon a puñetazos y pasaron la noche sin dormir.

Probablemente Haruhiro y su grupo no serían ejecutados, pero el aire asesino en el campamento era incómodo.

En medio de la noche, mientras hablaban en secreto, no más capaces de dormir que los soldados, Anthony vino a visitarlos.

“Te lo dije, ¿no? El general no es un hombre ordinario. Aunque, aun sabiendo eso, estaba esperando ver cómo lograría que este ejército peleara, pero... nunca esperé eso.”

“¿Crees que obtendrá 50?” Kuzaku preguntó en un tono mezclado con disgusto.

“Me pregunto.” Murmuró Anthony, sin dar una respuesta adecuada, y luego se sentó junto a Kuzaku. Claramente Kuzaku estaba molesto por él.

Parecía, para Anthony, que la distinción entre quién era un continental y quién era de la frontera era el factor más importante. Haruhiro y su grupo eran personas de la frontera, por lo que se sentía más cerca de ellos que los continentales.

“La verdadera situación en el continente que el general me contó...” Anthony dijo en voz baja.

“¿Crees que todo es verdad?”

“No podemos asegurar nada.” Setora no tuvo dudas.

Anthony bajó la cabeza.

“Supongo que no.”

“Yo, voy a hacer lo que tengo que hacer, ¿sabes?” Dijo Kuzaku, tratando de suavizar las cosas.

“Esas son exactamente las palabras que esperaría de alguien que no piensa en las cosas.” Setora se burló.

“Siempre eres tan rápida para decir cosas así, Setora-san.”

“Ustedes lo han hecho bien.” De repente dijo Anthony. “Estoy celoso.”

Haruhiro no estaba seguro de qué estaba celoso, pero si Anthony supiera que todos ellos, salvo Merry había perdido la memoria, ¿se sentiría igual?

Tal vez en realidad se sentiría aún más envidioso.

Pero mientras más cosas te importaban lo suficiente como para temer perderlas, más difícil era actuar.

Desde que regresó a Alterna, Haruhiro no había tenido una conversación adecuada con Shihoru. Parecía un poco fría, como si lo estuviera evitando.

13. Nadie Está Solo

Barbara estaba parada unos diez metros más adelante, directamente frente a Haruhiro. Estaban en el bosque, pero no había árboles que obstruyeran la línea de visión entre ellos. El suelo era mayormente plano. Barbara parecía que podría estar sonriendo débilmente, pero estaba casi inexpresiva.

Antes de que una persona o animal hiciera un movimiento, había señales. Una tensión en los músculos, los tendones e incluso la piel, fenómenos que le indicaron que están a punto de actuar.

No podía sentir nada de eso de Barbara.

Llevaba un atuendo muy revelador, y su físico y rostro eran terriblemente sexys, por lo que Barbara se destacó como un pulgar dolorido. A pesar de eso, por alguna razón, tenía una extraña sensación de presencia.

Ella solo estaba parada allí. Como una planta en forma de Barbara. Era difícil imaginar que ella estuviera viva.

Haruhiro parpadeó. No fue intencional.

En ese instante, hubo un sonido a su derecha.

Haruhiro estaba distraído por el ruido, y mientras lo estaba, Barbara desapareció.

Una persona había desaparecido en un instante. ¿Era eso posible?

Era. Haruhiro conocía el truco.

Sus ojos se cerraron solo momentáneamente cuando parpadeó. Era imposible esconderse en ese momento, pero era posible arrojar algo para hacer ruido. Naturalmente, si hubiera un ruido, él se concentraría reflexivamente en él. En ese momento, Barbara había ganado el tiempo que necesitaba para desaparecer.

Su pulso se elevó y la sangre corrió a su cabeza.

Maldición. Ella me agarro.

No pudo evitar entrar en pánico, pero si perdía la cabeza, estaría haciendo exactamente lo que Barbara quería que hiciera.

Tomó aliento. Enderezó las rodillas que había doblado en algún momento. Aflojó sus tensos hombros y brazos.

Por supuesto que eso sucedería, aceptó. Barbara estaba un nivel o dos por encima de él en habilidad, por lo que era completamente de esperar.

¿Ahora dónde estaba al acecho? Era importante predecir eso. Pero no podía dejar que sus predicciones lo ataran o lo engañaran.

Haruhiro mantuvo sus ojos enfocados en un punto, escaneando un área amplia a su alrededor.

Él agudizó su audición. ¿Había otro sonido, bien escondido en el susurro de las hojas, el sonido de los insectos, el canto de los pájaros? Su propia respiración se interpuso en el camino. Intentó hacer su respiración lo más suave posible.

Haciendo todo lo posible, intentó cerrar los ojos.

El tiempo pasó sin que él pudiera captar nada.

No, eso no era del todo cierto. Haruhiro estaba aprendiendo gradualmente a sentir todo el bosque a su alrededor.

Él abrió los ojos.

Incluso podía sentir los lugares que no podía ver, ahora.

Algo se sintió por delante de él, a la izquierda.

Había un árbol a unos siete metros de Haruhiro, un chinquapin, o algo así.

Oh, pensó. Allí, eso tiene que ser, se convenció de inmediato, ya que la predicción se convirtió en certeza. Sintiendo la necesidad de confirmarlo por sí mismo, dio un paso adelante.

Haruhiro caminó.

Dio la vuelta al otro lado del árbol.

Ella no estaba allí.

Lo había considerado como una posibilidad. A Barbara le resultaría fácil trabajar en contra de los supuestos de Haruhiro.

Barbara podría dejar su presencia aquí de alguna manera, y luego moverse secretamente a otra parte.

¿Dónde estaba ella ahora?

Muy cerca.

Haruhiro intentó girarse.

No. Ella no estaba detrás de él.

Dio un salto hacia atrás y algo cayó del árbol. Ella estaba por encima de él, no detrás de él.

“Lo tienes.”

En el momento en que Barbara aterrizó, sacó su daga y fue hacia él. Haruhiro sacó su propia daga, pero Barbara evitó suavemente sus intentos de detenerla. Haruhiro inmediatamente fue al contraataque, pero ¿fue esa su voluntad o fue forzado a hacerlo? No importa desde qué ángulo atacó, Barbara se escabulló. No pudo atraparla.

¿Qué es esto?

En el momento en que sintió que no tenía forma de atacarla, sus roles de atacante y defensor se cambiaron cuando Barbara se lanzó a la ofensiva. El arco de su daga se dobló y giró, haciendo que fuera difícil de ver, y Barbara frecuentemente cerraba o abría el espacio entre ellos, tratando de barrer su pierna, o usando la mano con la que no sostenía la daga para empujar su brazo. Fue muy difícil de tratar.

Aunque estaba teniendo dificultades, intentó lo que podía hacer, o sintió que podría hacer, uno tras otro. Sin embargo, aparentemente Barbara pudo ver a través de todo lo que intentó. Ella leyó todos sus movimientos. Barbara probablemente incluso podía escuchar los latidos de su corazón.

Había tan poco que podía hacer al respecto, era cómico.

La respiración de Haruhiro se aceleró, sus movimientos se embotaron y, finalmente, su mano derecha, con la que sostenía la daga, fue puesta en un agarre común. Lo soltó de inmediato, lo arrojaron y luego lo presionaron al suelo.

“¿Te rindes?” Barbara preguntó.

Ella lo tenía en un agarre de control lateral.

“... Me rindo. Duele.”

“¿Estás seguro de que en realidad no se siente bien?”

“No, simplemente duele...”

“Incluso sin tus recuerdos, eres el mismo de siempre, ¿eh?”

Barbara soltó a Haruhiro, pero no se levantó. Se sentó en el suelo, con una rodilla levantada.

Siguiendo su ejemplo, Haruhiro se sentó y cruzó las piernas.

“¿Cómo lo estoy haciendo?”

“Tus instintos están volviendo, ¿no? Parecía que tu cuerpo me recordaba.”

Haruhiro puso una sonrisa forzada. No estaba seguro de la forma en que ella había dicho eso, pero las técnicas de ladrón que Barbara le había enseñado todavía estaban allí. No habían desaparecido.

Antes del amanecer de mañana, la Fuerza Expedicionaria lanzaría la operación para retomar Alterna.

Había múltiples agujeros que conectaban Alterna con el exterior. Esos agujeros también estaban interconectados en algunos lugares.

Ya había un poco más de 80 soldados, incluidos los 54 en el escuadrón suicida, escondidos debajo del gremio de caballeros del terror en West Town, debajo del gremio de guerreros en el distrito sur y debajo del Templo de Lumiaris en el distrito norte.

Había habido cuarenta y ocho voluntarios para el escuadrón suicida el día dos, y cuando el general comenzó a buscar a alguien a quien ejecutar por violar el protocolo militar, seis más levantaron la mano rápidamente. Hubo más voluntarios de los necesarios, pero el general dijo: “Si están tan ansiosos por morir, los dejaré”, y agregó a los seis al equipo para un total de 54, pero ahora eso era un bello recuerdo.

Para dar un resumen aproximado del plan, la Fuerza Expedicionaria principal, dirigida por el General Mogis, atacaría la puerta sur de Alterna.

Cuando los goblins comenzaron a defenderse, el escuadrón suicida de 54 miembros entraría en acción. Su misión era abrir la puerta sur de Alterna desde adentro. Incluso si no podían

abrirla, el hecho de que hubiera humanos dentro de Alterna para intentar abrir la puerta era significativo en sí mismo.

Si los atacaban tanto por fuera como por dentro, los goblins estaban destinados a entrar en pánico.

Usando esa confusión, un grupo compuesto por personas en las que el general confiaba, junto con Anthony Justeen y sus subordinados, así como el grupo de Haruhiro, asaltarían la Torre Tenboro y derribarían al virrey Bogg.

Al grupo se le había dado un trabajo bastante importante.

Kuzaku podía pelear como estaba. Setora también podría arreglárselas si solo tuviera un arma. Además, ella tenía a Kiichi. Shihoru había aprendido a usar a Dark, su magia. Merry, era evidente, no tendría problemas.

Al final del día, ¿Haruhiro estaría bien? No estaba exento de dudas, pero Barbara había certificado sus habilidades al volver a entrenarlo.

“... Bien, entonces, ¿supongo que podemos decir que paso?” Haruhiro le preguntó a su maestra.

“Old Cat?”

“¿Si?”

Barbara envolvió su brazo alrededor de la cabeza de Haruhiro y le revolvió el cabello.

“¿Q-Qué estás haciendo?”

“Realmente has crecido en el tiempo que no te vi, ¿eh?”

“... ¿Tú crees? No lo recuerdo, así que no sé qué decir.”

“Pero te contuviste porque me estabas enfrentando, ¿verdad?”

“Esa no era mi intención. Seguro que no me estaba yendo lo suficientemente bien como para poder permitirme eso...”

“Fue un mal enfrentamiento. No estabas tratando de matarme, ¿verdad?”

“¿Huh? Pero... ¿no es obvio?”

“No se trata de si tienes las bolas para hacerlo o no.” Dijo Barbara, que se agachó para tratar de apretar las bolas que colgaban entre sus piernas.

Haruhiro la detuvo en el último segundo.

“Whoa, no tienes que agarrarlas, ¿verdad?”

“No.” Barbara sonrió, luego abrazó la cabeza de Haruhiro. Estaba sorprendido, por supuesto, pero no pudo resistir. “Escucha, Old Cat. Lo importante es establecer un objetivo apropiado.”

Barbara frotó a Haruhiro por todas partes, lo besó en la frente y le dio una lección íntima.

“Trabaje hacia atrás desde ese objetivo para formular un plan. Obviamente, las cosas sucederán, por lo que debes mantenerte flexible. Pero si para comenzar tienes una meta equivocada, cualquier estrategia no tendrá sentido. Si me enfrentas, incluso en la práctica, tienes que matarme. Allí tiene que ser donde estableces tu objetivo. Incluso si finalmente no lo haces. ¿Lo entiendes?”

“... Sí, Sensei.”

Haruhiro se sintió increíblemente avergonzado y quiso huir, pero por alguna razón no empujó a Barbara fuera de él. No podía desafiarla. ¿Era algo que su cuerpo había aprendido?



“Simplemente estás corriendo en línea recta, sin idea de a dónde vas. Así no hay forma de ganar. De hecho, nunca estuviste convencido de que lo necesitabas, apuesto a eso. Perdiste porque estabas destinado a hacerlo.”

Tal vez, aunque esto fuera vergonzoso, en realidad lo encontraba cómodo.

“Old Cat. Aquí está la cosa. Tienes una perspectiva amplia y no te asustas fácilmente. Sin embargo, tu pensamiento es promedio. No te sobreestimas, y tienes la terquedad para resolver las cosas poco a poco. Esas partes de ti no cambiarán, incluso si no las recuerdas. No eres del tipo que puede hacer cosas si lo intenta. Eres del tipo que lo intenta hasta que él pueda hacer cosas. Por eso, en este momento, es bueno que haya cosas que no puedes hacer. Porque algún día podrás hacerlas.”

Haruhiro no pudo evitar pensar: *Antes de perder mis recuerdos, era un tipo bastante afortunado.*

Haruhiro, de quien Barbara dijo que no parecería vivir mucho cuando lo conoció, había sobrevivido hasta el día de hoy.

Haruhiro debe haber hecho lo mejor, a su manera. O, al menos, lo había intentado. Pero, más que nada, tenía que ser gracias a sus camaradas y a su maestra. Si no estuvieran allí, Haruhiro habría muerto hace mucho tiempo, ¿no?

No sabía qué pasaría mañana, pero el panorama no era exactamente brillante.

Barbara regresó a Alterna con Neal, su observador.

Haruhiro y el escuadrón de incursión a la Torre Tenboro se lanzarían cuando se pusiera el sol. Se suponía que debía tomar una siesta por la noche.

Haruhiro se acostó dentro de la tienda, pero no pudo conciliar el sueño. Kuzaku roncaba a su lado. A pesar de que había dicho: “*No hay forma de que pueda dormir*”, se durmió en un instante. Haruhiro envidiaba seriamente esa parte de Kuzaku.

Sabía que iba a ser así, pero no pudo evitarlo. No había forma de que pudiera dormir. Haruhiro se rindió y salió de la tienda.

Merry y Shihoru estaban sentadas una al lado de la otra.

Las dos miraron a Haruhiro.

“Haru.”

“... Haruhiro-kun.”

No, no estaban una al lado de la otra. Había aproximadamente un metro entre ellas.

No estaban la una frente a la otra, pero tampoco estaban paralelas. Estaban un poco anguladas, pero no un Angulo donde sus ojos se encontraron, y no parecía que hubieran estado hablando.

“Sí...” Haruhiro asintió vagamente.

No sabía qué hacer.

La distancia entre ellas era incómoda. Sería extraño sentarse entre ellas. No imposible, pero un ajuste apretado. Sí, no, pensó Haruhiro. Esa no era una opción.

Agonizó por un momento, luego se sentó para que Merry, Shihoru y él formaran un triángulo equilátero.

Inmediatamente se arrepintió.

No importaba lo que hiciera, constantemente las tenía a las dos mirándolo.

Era incómodo, pero sería extraño moverse ahora, así que tendría que vivir con eso.

“Erm... ¿Dónde está Setora?” Trató de preguntar, luego volvió a lamentarse.

“Duerme con Kiichi.” Respondió Merry.

“... ¿Oh sí?” Haruhiro dijo, agregando. “Por supuesto que sí.” En voz baja, y frotó la punta entre sus ojos.

Debería haber elegido un tema del que era más fácil construir una conversación.

“Es...” Shihoru abrió la boca.

“¿Huh?” Dijo Haruhiro.

Shihoru bajó la cabeza.

“... Es mañana, ¿eh? Finalmente está sucediendo...”

“Ohh, uh. Sí.” Haruhiro respondió apresuradamente. Shihoru había hecho todo lo posible para darle una oportunidad, por lo que quería hacer algo al respecto. “... Bueno, acabamos por

seguir la corriente. Pero tengo que preguntarme si... no sé, ¿no había una manera de manejar las cosas que hubieran sido menos peligrosas para todos...?"

"No creo que sea tu culpa, Haru" Dijo Merry.

"¡Y-Yo tampoco!" Shihoru estuvo de acuerdo vigorosamente. "... Yo tampoco creo que lo sea. Realmente, realmente... has estado esforzándote por todos nosotros..."

Había sentido que Shihoru lo estaba evitando, pero tal vez lo había estado imaginando. Haruhiro se sintió aliviado.

"... Nah, cuando dices que lo estoy haciendo por todos, me hace parecer que soy un gran tipo, pero no es nada tan impresionante. De verdad..."

Merry sonrió.

"Siempre fuiste así, Haru."

Shihoru miró de reojo a Merry, e inmediatamente miró hacia abajo.

Merry miró a Shihoru, bajó los ojos y se mordió el labio, pero solo un poco.

Después de eso, las dos estuvieron calladas.

¿Por qué?

¿Eh? ¿Eh? ¿Eh?

¿Por qué se callarían de repente?

Haruhiro no tenía idea.

Este tipo de cosas lo preocupaban, y era difícil, por lo que quería mejorar las cosas. Si había un problema que solucionar, él quería solucionarlo. Le hubiera gustado hablarlo, pero no estaba seguro. Por mucho que le hubiera gustado proponer escuchar sus opiniones sin barnizar, y luego tener un debate constructivo sobre cualquier tema, el silencio se prolongó, sin que él pudiera hacer nada al respecto.

Al final, Haruhiro finalmente logró abrir la boca.

"H-Hagamos nuestro mejor esfuerzo."

Cuando lo hizo, las dos tragaron saliva y luego lo miraron.

Ambas esperaban algo. Esa era la expresión de sus caras.

Pero no tengo ni idea.

Podrían esperar todo lo que quisieran, pero no les llegaría nada.

“Mañana, todos... trabajemos juntos...”

Agregar eso fue lo mejor que pudo manejar.

“Sí.” Asintió Merry. “Por supuesto.”

Shihoru sonrió solo un poco. O al menos lo intentó.

“... Ok.”

Antes del anochecer, Kuzaku, Setora y Kiichi salieron de la tienda.

“Vaya, sé que dije que no podía, pero estaba bastante dormido, ¿eh?”

“Sin embargo, yo solo estaba descansando mis ojos.”

“Nyaa.”

“Setora-san, de verdad, ¿hay alguna razón por la que necesites actuar de esa manera?”

“No estoy actuando duro. Simplemente estoy exponiendo los hechos.”

“Puedes ser así a veces, ¿eh, Setora-san?”

“¿Ser cómo?”

El equipo de ataque de la Torre Tenboro tenía a Dylan Stone, un asociado cercano del general Mogis, como su comandante, y Anthony Justeen como su segundo al mando. Junto con cinco guerreros del Regimiento de Guerreros del Ejército Fronterizo que eran subordinados de Anthony, ocho soldados de la Fuerza Expedicionaria y el grupo de cinco de Haruhiro, más Kiichi, tenían un total de veinte personas y un nyaa.

El comandante Dylan era un hombre sombrío de cuarenta y tantos años con una nariz grande y una barba espesa. Como se puede ver por la capa de piel negra que llevaba, al igual que la del general, él también era de los Sabuesos Negros.

Siempre llamaba a la gente y a las cosas como cosas de mierda. También les dijo que “fueran a morir”.

Por cierto, todos los soldados de la Fuerza Expedicionaria también llevaban capas de piel negra. El general había llenado el equipo de ataque de la Torre Tenboro con personas en las que confiaba. Parecía seguro asumir eso de esta selección.

El equipo de la incursión se dispuso tan pronto como se puso el sol, entró a Alterna a través de un túnel secreto en medio de la noche y se unió a Neal, el explorador en gremio de caballeros del terror. Se suponía que Barbara-sensei, a quien había estado observando todo este tiempo, por ahora estaba vigilando la Torre Tenboro.

El gremio de caballeros del terror también estaba donde veinte miembros del escuadrón suicida estaban esperando. Cuando el cuerpo principal de la Fuerza Expedicionaria conducido por el general Mogis atacase, el escuadrón suicida tendría que cargar inmediatamente hacia la puerta sur de Alterna.

El comandante Dylan del equipo de incursión ofreció al escuadrón suicida algunas palabras de aliento.

“Si piensan en ello como si igual fueran a morir, morir no es gran cosa. En el caso poco probable de que sobrevivan, tienen suerte. Solo morimos una vez, y todos finalmente tienen que hacerlo. Así que vayan a morir, pedazos de mierda.”

El comandante Dylan sabía quién era cada uno de los miembros del escuadrón suicida, por lo que, a su manera, probablemente estaba tratando de motivarlos. Sin embargo, era difícil imaginar que alguno de ellos se sintiera alentado por sus palabras. En todo caso, parecían tener menos vida que antes.

El comandante Dylan era un hombre de pocas palabras, pero cuando hablaba, siempre desmotivaba a los que lo rodeaban. Incluso cuando no lo hizo, tenía un aire sobre él que era agotador por sí solo, por lo que nadie quería estar demasiado cerca de él.

Haruhiro y Neal fueron a la superficie para verificar la situación. Cuando el cuerpo principal de la Fuerza Expedicionaria atacó la puerta sur, tuvieron que informar al escuadrón suicida. Estaba tranquilo, sin nadie, o, mejor dicho, sin goblins a la vista en Alterna antes del amanecer. Los dos abandonaron West Town, luego treparon por las paredes de lo que solía ser la casa de alojamiento de soldados voluntarios hasta el techo. Aparentemente Haruhiro había vivido en esa casa de alojamiento alguna vez, pero no lo recordaba en absoluto.

“Esto es un desastre.” Neal le susurró a Haruhiro con una risa baja. “Ese bastardo Dylan es la misma muerte. Muchas personas mueren en cualquier escuadrón que lidere. Él es el único garantizado para sobrevivir.”

“¿No serás parte de la redada?”

“Que va. Soy un explorador. Tengo que vigilar tus hazañas desde lejos, y luego informar al general.”

“Oh, ¿es cierto...?”

“Déjame decirte algo. Dylan Stone es un monstruo inhumano que es bueno para usar a otros como sus escudos. No le importa si el resto de ustedes sobrevive o no. Al general le gustan los tipos como él.”

“Parece que el general también confía en ti.”

“¿Confía en mí?”

Neal trató de poner un brazo demasiado amigable alrededor del hombro de Haruhiro.

Cuando Haruhiro lo esquivó, Neal le frunció el ceño exageradamente.

“El general no confía en nadie. Solo está buscando ver quién está dispuesto a mover la cola y hacer lo que dice. No traicionaré al general. Sigo las órdenes. Porque funciona para mi beneficio.”

Para cambiar eso, si no fuera en beneficio de Neal, no seguiría las órdenes y no dudaría en traicionarlo.

El líder era malo, y también sus seguidores. Pero el grupo tuvo que arriesgar sus vidas en una gran misión con estas personas. Peor aún, se habían integrado en el grupo más grande. Ahora todos estaban en el mismo bote. Lo odiaba, pero no tenía otra opción.

Aún faltaba un tiempo para el amanecer, pero el cielo del este estaba brillando.

“Ahora será en cualquier momento.” Dijo Neal con un resoplido. “Este es el día en que nos encontramos con nuestro destino.”

Era una expresión ostentosa, pero podría no haber sido una exageración.

Escucharon gritos confusos desde el sur.

Clang, clang, clang, siguió el sonido de los gongs.

“Vamos.” Neal le dio una palmada a Haruhiro en la espalda. “Y no te atrevas a morir.”

No había esperado que dijera eso. Haruhiro estaba un poco sorprendido, pero cuando miró, Neal estaba sonriendo. Ninguno de los subordinados del general Mogis era buena gente.

“Tú también, Neal.” Dijo Haruhiro, aunque no lo decía en serio, luego se apresuró a bajar del techo de la casa de huéspedes.

Saltó a un callejón y corrió. El ruido no era como antes, cuando Haruhiro y su grupo fueron expulsados después de acercarse a Alterna. Había gongs y campanas sonando en todas partes, y los goblins gritaban salvajemente. Los goblins que habían estado durmiendo dentro de los edificios deben haberse levantado de un salto y haber salido corriendo. No, la calle ya estaba llena de ellos.

Haruhiro estuvo a punto de toparse con goblins varias veces, pero tal vez porque tenía el mapa de Barbara comprometido con la memoria, logró usar las calles secundarias para llegar al gremio de caballeros del terror. Cuando escuchó el informe de Haruhiro, el comandante Dylan ordenó a todos que subieran a la casa en ruinas que era la parte aérea del gremio. Dentro de la casa, había pasillos estrechos y también varias habitaciones, pero todas eran pequeñas.

“Está bien, es un buen día para morir. Así que vayan a morir, pedazos de mierda.”

El comandante Dylan prácticamente persiguió al escuadrón suicida fuera del edificio, luego entró en una habitación que podía contener a cinco personas como máximo y se sentó en una silla mal hecha que parecía un taburete.

“... ¿Qué pasa con nosotros?” Haruhiro preguntó desde afuera de la pequeña habitación.

“Espera.” Ordenó el Comandante Dylan, cruzando los brazos y cerrando los ojos.

Haruhiro reunió a sus camaradas en otra habitación, cerca de la salida de la casa en ruinas, al lado de la habitación donde estaban Anthony y sus hombres. Pero esta habitación también era pequeña.

“Ahh...” Cuando Kuzaku se estiró, su mano casi tocó a Setora.

“Hey.” Setora lo fulminó con la mirada. Kiichi también siseó una advertencia.

Kuzaku se rió entre dientes y dijo: “Lo siento. Me siento tenso.” Luego bostezó.

“... ¿Qué pasa con este chico?” Setora preguntó exasperada.

“Parece que cuando se pone tenso, comienza a sentir sueño o bostezas.” Intentó explicar Merry.

“Sí, eso es todo.” Dijo Kuzaku, actuando un poco arrogante. “Así es. Eso tiene que ser lo que es.”

Shihoru levantó la vista, respirando profundamente, dentro y fuera, repetidamente.

“¿Estás bien?” Haruhiro preguntó.

Shihoru se volvió hacia Haruhiro y le dedicó una leve sonrisa tímida.

“... Porque todos están aquí.”

“Sí.” Fue todo lo que pudo responder. Hizo Haruhiro preguntarse, *¿No podría decir más que eso?*

¿Respondo con “sí” con demasiada frecuencia? ¿No sería mejor “Sí, así es”? Supongo que son lo mismo, ¿eh? Sí, son lo mismo.

Se sintió un poco borroso. No era como Kuzaku, pero podría haberse sentido tenso.

No, por supuesto que estaba tenso. Si pensaba que estaba tranquilo, eso no era más que una ilusión.

“Um... Merry.” Dijo Shihoru.

Merry pareció sorprendida y sus ojos se abrieron.

“... ¿Eh?”

Las dos se miraron la una a la otra.

Fue entonces cuando golpeó a Haruhiro, que realmente se sentía tenso. O más bien, le sorprendió lo que era esta extraña sensación de tensión. *¿Como si estuviera en un barril de pólvora?*

Shihoru inclinó la cabeza.

“... Por favor.”

Merry parecía no poder entender cuáles eran sus intenciones, y no pudo decir lo que sea que comenzó a hacer, porque su boca se abrió y cerró.

Shihoru levantó la cabeza, luego trató de sonreír. Ese esfuerzo fue visible, pero aun así terminó con una cara que parecía que estaba a punto de llorar.

Merry se echó a reír, se cubrió la boca, se echó a reír de nuevo y luego miró hacia abajo.

“... Lo siento.”

Shihoru sacudió la cabeza.

“... No, soy yo quien debería disculparse...”

Parecía haber una vibra pacífica entre Merry y Shihoru, pero ¿qué estaba pasando aquí? Haruhiro miró a Setora, esperando que lo salvara.

Setora abrazó a Kiichi y se comprometió a actuar como si no supiera lo que estaba pasando.

“¡Justo a tiempo!” Kuzaku le dijo a Haruhiro con una sonrisa radiante, y le dio un pulgar hacia arriba.

¿Qué se supone que es “justo a tiempo”?

Si no hubiera habido un sonido como si alguien intentara abrir la puerta de la casa en ruinas en ese momento, Haruhiro podría haberle preguntado.

“¡Ha habido movimiento en la Torre Tenboro! ¡El virrey Bogg...!”

Era la voz de Barbara. Haruhiro estaba a punto de salir corriendo de la habitación.

“¡Espera!” Merry lo detuvo. Presionó sus dedos contra su frente e hizo la señal del hexagrama. “Oh Luz, que la protección divina de Lumiaris esté sobre ti... Protection.”

Un brillante hexagrama apareció en las muñecas izquierdas del grupo.

Merry continuó cantando otra oración.

“Assist.”

Dos hexagramas más de diferentes colores se iluminaron en sus muñecas.

Kuzaku se levantó y se rió. “Me siento tan ligero.”



Protection era un hechizo mágico de luz que aumentaba sus habilidades atléticas y la curación natural, incluso si no era masivo. Assist aumentó todas sus resistencias.

“Gracias.” Dijo Haruhiro a Merry.

Merry negó con la cabeza.

“Si el efecto se agota, lo volveré a lanzar. Haré todo lo posible para notarlo con anticipación, pero si el hexagrama desaparece, díganmelo.”

Haruhiro asintió, luego miró a sus camaradas.

Vámonos.

14. El Camino Hacia un Old Cat

Cuando escuchó el informe urgente de Barbara, el comandante Dylan Stone dio la orden de inmediato.

“¡Nos vamos, pedazos de mierda!”

El equipo de la banda abandonó apresuradamente gremio de caballeros del terror.

El segundo al mando, Anthony, con su familiaridad con el área, recibió la orden de liderar el camino, y sus subordinados, el grupo de Haruhiro y los soldados de capa negra del comandante Dylan lo siguieron.

Barbara corría junto a Haruhiro. “¡No esperaba que el virrey Bogg saliera de la Torre Tenboro por nosotros! ¡Esta es una oportunidad única en un millón!”

Justo después de que abandonaron el gremio de caballeros del terror, un goblin los encontró. El goblin se escapó gritando algo.

“¡¿Lo perseguimos?!?” Anthony preguntó en voz alta.

“¡Tonto!” Dylan bramó detrás de él. “¡Deja que ese mierdecilla insignificante se vaya, y sigue moviéndote, pedazo de mierda!”

Para el comandante Dylan, los aliados y los enemigos eran una mierda. Kuzaku murmuró algo como: “Tu eres el pedazo de mierda más grande aquí”, y, sinceramente, Haruhiro estuvo de acuerdo.

En cualquier caso, el equipo de la incursión ignoró al goblin y siguió adelante.

Según Barbara, poco después de que la fuerza principal comenzara su ataque, cuatro o cinco de los Cien salieron de la Torre Tenboro y condujeron unas pocas docenas de goblins hacia la puerta sur. Después de eso, un goblin que parecía un mensajero se precipitó en la Torre Tenboro. Cuando lo hizo, apareció el virrey Bogg, liderando a unos diez de los Cien.

Los Cien despegaron en todas las direcciones, mientras que el virrey Bogg se quedó solo en la plaza.

La lectura de Barbara sobre la situación fue que el virrey Bogg estaba reuniendo a los combatientes de élite antes de dirigirse personalmente a la puerta sur.

La Torre Tenboro era un edificio razonablemente alto, pero solo el primer y segundo piso, que tenían el hall de entrada y el hall de recepción, eran particularmente amplios. Todo lo que había arriba era escaleras de caracol, pasillos y habitaciones pequeñas. Fue diseñado para ser defendible si se trataba de eso.

El plan había pedido que el equipo de la incursión entrara en la Torre Tenboro y matara al virrey Bogg, pero si podían atraparlo afuera, nada era mejor que eso. Sin embargo, estar afuera vino con sus propios peligros. Los goblins tenían una ventaja numérica abrumadora. A pesar de eso, dentro de un edificio u otro espacio reducido, no terminarían en una situación extrema, como veinte personas frente a mil de estos animales. Pero afuera, en el peor de los casos, los goblins podrían presionarlos desde todas las direcciones.

Cuando dejaron West Town y entraron en el distrito sur, había una exigua fuerza de diez goblins que les bloqueaba el paso.

“¡Estamos cargando!” Anthony gritó. “Guerreros de la frontera, ¡muéstrenles su orgullo...!”

Anthony y sus cinco guerreros rompieron la línea de goblins sin dudarlo.

¿Fue una exageración decir que se los llevaron por delante?

Cuando Anthony y sus hombres se enfrentaron con los goblins y blandieron sus espadas una vez, cuatro o cinco de los goblins fueron derribados o enviados a volar.

Los goblins que no fueron asesinados y solo perdieron el equilibrio huyeron en un abrir y cerrar de ojos.

“¡Hey, esos tipos son fuertes!” Kuzaku dijo alegremente.

“El enemigo es simplemente débil.” Se rió Barbara. “Old Cat, voy a dar vueltas, comprobar la situación y volver.”

“¡Sí, Sensei!”

“Buena respuesta.”

Barbara le lanzó un beso cuando dejó el equipo de la redada. Empujaron más y más hacia adelante, en dirección a la plaza frente a la Torre Tenboro.

“¡Anthony-san!” Haruhiro levantó la voz.

“¡¿Qué?!?” Anthony no se volvió.

“¡Disminuye la velocidad un poco! ¡Estás yendo demasiado rápido! ¡Ya estamos sin aliento!”

“... ¡Correcto! ¡Entendido!”

“¡No le digas cosas que no necesitas, pedazo de mierda!” Dylan le gritó, pero no dijo nada más que eso, por lo que a Haruhiro no le importó.

¿Ahora estoy tranquilo? No creo que esté en pánico. Puedo ver lo que sucede a mi alrededor bastante bien. Aunque puedo estar imaginando eso.

No, no era que él pudiera verlo, era que estaba mirando. Barbara había dicho que tenía un campo de visión amplio, pero Haruhiro estaba volviendo la cabeza sin darse cuenta, siempre inspeccionando el área circundante. Era un hábito que había desarrollado. Quizás gracias a eso, el primero en detectar al escuadrón de goblins que se acercaba al equipo de la redada fue Haruhiro.

Solo había unos quince, pero todos llevaban escudos y lanzas redondas. Sin embargo, no solo su equipo estaba unificado. Se movieron de manera organizada.

¡Detrás de nosotros! Haruhiro trató de gritar.

Había un goblin en el techo de un edificio de dos pisos que también daba a la calle, y acababa de sacar una espada rojiza.

Uno de los Cien, ¿eh?

Tomó una decisión rápida.

“¡Shihoru...!” Haruhiro señaló a los Cien en el techo.

Shihoru se detuvo de inmediato y giró ambas palmas hacia los Cien.

“... ¡Dark!”

Apareció, como si abriera una puerta invisible, los hilos negros entrelazados, tejiéndose en una forma humanoide. Dark dejó escapar un extraño sonido *nshoooooo*, y voló hacia los Cien. El goblin gritó en estado de shock e intentó cortar a Dark con su espada. Pero Dark se deslizó alrededor de la espada y se puso detrás de su objetivo.

Los Cien se dieron la vuelta, buscando a Dark. En ese momento, Dark ya estaba dentro.

“¡Comandante Dylan!” Haruhiro gritó. “¡El enemigo viene detrás de nosotros!”

“¡Esas pequeñas mierdas!” El comandante Dylan escupió. “¡Los mataré a todos!”

“¡Ngh...!” Uno de los hombres de Anthony cayó.

Era una flecha... no, un virote. Había otros cinco o seis goblins con ballestas en un techo diferente al de los Cien. Habían disparado una descarga y uno o dos de los disparos habían alcanzado al subordinado de Anthony.

“¡Lo trataré!” Gritó Merry, apresurándose.

Parecía que el Comandante Dylan podía manejar a los que estaban detrás de ellos.

El Cien se agitaba con su espada roja mientras Dark jugaba con él, pero la criatura debe haberse dado cuenta de que no estaba llegando a ninguna parte, porque se arrojó desde el techo.

“¡Anthony! ¡Kuzaku!” Haruhiro gritó, accidentalmente dirigiéndose a Anthony sin un honorífico.

Cuando los Cien que habían caído al camino blandieron su espada roja y gritaron, los goblins salieron corriendo de los callejones aquí y allá.

Anthony y sus hombres soltaron un grito de guerra y atacaron.

Kuzaku lanzó un feroz asalto a los Cien.

Merry estaba tratando de recuperar al herido de Anthony.

“¡Setora, protege a Merry!”

“¡Correcto!”

“Shihoru, detrás de mí!”

“... ¡Ok!”

El equipo de ballesteros goblins estaba recargando. Antes de que Haruhiro pudiera dar la orden, Shihoru había enviado a Dark detrás de ellos.

Un goblin que superó a Anthony y sus hombres se acercaba. Tenía una lanza. Shihoru estaba detrás de Haruhiro. No podía retroceder.

La punta de la lanza apuntaba al plexo solar de Haruhiro. En el último momento posible, se volvió hacia un lado y puso el lado izquierdo hacia adelante. Si solo hubiera esquivado, la lanza habría amenazado a Shihoru. Es por eso que Haruhiro empujó el eje de la lanza hacia afuera usando su mano. El goblin llevaba un casco. Cubría completamente su cabeza y la visera solo tenía aberturas bastante delgadas. No parecía que proporcionara buena visibilidad o audición, pero era un casco sólido. También tenía una armadura de cota de malla e incluso un peto.

Haruhiro se acercó al goblin.

Cuando el goblin titubeó, pisoteó con fuerza el pie derecho. Aunque tenía casco y armadura, el goblin seguía descalzo. En su mitad inferior, solo llevaba algún tipo de pantalón de cuero. Haruhiro enterró su daga en el muslo derecho del goblin, justo por encima de la rodilla. Gritó y echó la cabeza hacia atrás con dolor.

Agarró al goblin por la mandíbula con la mano izquierda y lo giró mientras lo empujaba al suelo. Se puso encima y, usando el peso de ambas rodillas, empujó la mandíbula del goblin aún más fuerte.

Mientras el goblin gritaba: “¡Agahh!” Y resistía desesperadamente, levantó rápidamente la visera del casco.

Podía ver la cara del goblin a través de la abertura.

Haruhiro tomó su daga, sosteniéndola en su mano derecha con un revés, y la hundió en su ojo izquierdo.

Le dio un empuje profundo y un giro.

El goblin dejó escapar un: “¡Gagoh...!” Luego dejó de resistirse.

Antes de que pudiera pensar: “*Con eso tuvo*”, ya había saltado del goblin.

“¡Sigan adelante!” El Comandante Dylan gritó.

“¡Pero...!” Haruhiro gritó de vuelta. “¡Saben que estamos aquí! ¡Los Cien vienen a detenernos!”

“¡¿Crees que podemos suspender el ataque ahora, pedazo de mierda?! ¡Vamos a llevar a cabo la misión, incluso si todos mueren en el proceso!”

Haruhiro no pudo evitar pensar: *Dices eso, pero apuesto a que planeas sobrevivir por tu cuenta. Eres el verdadero pedazo de mierda aquí.*

“¡No estoy diciendo que lo cancelas! Pero si solo cargamos sin plan...”

“¡Zahhhhhhhh...!” Kuzaku cortó a uno de los Cien.

“... Las pérdidas que tomaremos serán...” Haruhiro estaba sin palabras.

Los goblins estaban en pánico.

“¡No dejes que las pequeñas cosas te detengan!” El comandante Dylan los estimuló. “¡Solo necesitamos derribar a su jefe de mierda! ¡Adelante, pedazos de mierda, adelante!”

“¿Qué pedazo de mierda, pedazo de mierda?” Anthony gritó reflexivamente. Él balanceó su espada y continuó. “¡Nos vamos, equipo de incursiones! ¡Después de mí!”

El hombre de Anthony que Merry había estado curando se levantó y también lo siguió.

Todo sucedía tan rápido que Haruhiro no podía seguir el ritmo. De acuerdo, no, eso no era cierto. Incluso sin decirse a sí mismo que cambiara de marcha, ya iba con la corriente. Había algo en lo que el Comandante Dylan estaba diciendo, por crudo que pudiera ser. Para el equipo de la incursión, la velocidad era de suma importancia.

“¡Shihoru! ¡Setora! ¡Merry! ¡Kuzaku! ¡Kiichi!” Haruhiro pensó por un momento, pero al quedarse en blanco, simplemente gritó: “¡Vamos!”

“¡Kay!”

“¡Correcto!”

“¡Si!”

“¡Nyaa!”

“... ¡Bueno!”

No tenían tiempo para pensar demasiado. Más rápido. Más rápido. Tenían que ir lo más rápido que pudieran, sin dejar atrás a las personas. Si no lo hicieran, podrían quedar rodeados. Y, sin embargo, incluso si lo hicieran, los goblins seguirían viniendo hacia ellos. El comandante Dylan dijo que los ignoraran, pero hubo momentos en que, si no los apartaban o los dispersaban, no había forma de avanzar.

Haruhiro corrió, miró, escuchó y tomó decisiones, dando órdenes a Kuzaku y Setora, emitiendo advertencias a Anthony y pateando goblins al suelo. Le dolían los pulmones. Su garganta también. Shihoru parecía que estaba pasando un mal momento. Ella estaba haciendo todo lo posible para mantenerse al día.

“¡A la plaza!” Anthony gritó.

El camino era curvo y se abría delante de ellos.

¿Qué hay de Barbara-sensei? Haruhiro pensó de repente. *¿Qué la está reteniendo? Ella dijo que seguiría adelante y echaría un vistazo.*

No, eso no fue todo.

No solo iba a echar un vistazo, iba a verificar la situación y volver.

El equipo de la redada finalmente entró en la plaza.

Este había sido un amplio espacio abierto, con nada más que adoquines. Ahora no. Había estas *cosas* enormes y siniestras hechas con madera y piedra, cuero y tela, partes de metal, hueso o algo así, y esta extraña pintura negruzca que no pudo identificar. ¿Eran torres? ¿Chozas? ¿O tal vez plataformas? Fueran lo que fueran, habían sido construidas por todas partes. Pero hacia el centro, cerca de la Torre Tenboro, el espacio se había dejado deliberadamente abierto. Esa área todavía se usaba como plaza, o tal vez como carretera.

Incluso desde la distancia, podía ver a un grupo de goblins en ese camino. Aparentemente se dirigían hacia la Torre Tenboro.

Eran bastantes... Hmm, era difícil saber con todos los objetos masivos en el camino. No era más de 100, pero aún había entre 30 y 40. Los 40 marchaban con sus lanzas juntas, por lo que era fácil reconocerlos a distancia y observar su número.

Parecía que había algo en la punta de sus lanzas.

“¡¿Es así?!?” Anthony gritó, derribando a un goblin que se abalanzó sobre él desde la sombra de uno de los objetos.

“¡Pedazos de mierda! ¡Aquí es donde mueren!” Bramó el comandante Dylan. Lo que probablemente quería decir era que esa era probablemente la unidad del virrey Bogg, y el equipo de la redada necesitaba eliminarlos sin importar lo que tomara.

Estos eran goblins, pero era posible que hubiera varios cientos incluidos en el grupo. El virrey Bogg claramente también iba a ser un veterano. Además de eso, fueron superados en número. No iba a ser fácil. De hecho, iba a ser increíblemente difícil. Tuvieron que lanzar una emboscada, luego tomar la cabeza del virrey Bogg en el caos y hacerlo lo más rápido posible. Nada más funcionaría.

Anthony no se dirigió directamente al virrey Bogg, sino que siguió un curso que los acercó a la Torre Tenboro. Uno de los subordinados de Anthony se topó con uno de los objetos masivos y se cayó, pero nadie lo ayudó a levantarse. Haruhiro lo ignoró y siguió corriendo. Se pondría al día solo, en algún momento, seguramente.

Se habían acercado bastante al equipo de lanceros del virrey Bogg.

¿Qué había en esas lanzas? ¿Por qué le interesaba tanto?

No podía verlas con claridad, por lo que no podía decirlo con certeza, pero desde el principio pensó que podría ser algo serio. A pesar de eso, no lo pensó demasiado.

No era que intentara no pensar tanto en eso como que no tenía tiempo para pensar en nada.

Más que eso, no quería pensar.

Aun así, ahora que estaban tan cerca, no podía apartar la vista del hecho de que en las puntas de esas lanzas manchadas de sangre estaban el torso y las extremidades cortadas de un animal. No todas las lanzas. De las 30 a 40 lanzas, era menos de la mitad. Tal vez diez como máximo.

¿Se esforzarían los goblins para cazar animales salvajes solo para izarlos en sus lanzas en un momento como este? No es probable. ¿Entonces esas partes eran de su propia especie? No era imaginable que el virrey pudiera haber ordenado que se ejecutara a cualquier goblin que desobedeciera las órdenes, pero, bueno, eso probablemente no fue así.

Esos eran humanos, ¿no?

En otras palabras, desde el principio, Haruhiro había sospechado que los goblin estaban izando el cuerpo desmembrado de un ser humano sobre sus lanzas.

Pero no había humanos en Alterna.

No debería haber habido casi ninguno, pero no era que no hubiera ninguno. Haruhiro y el equipo de la redada se dirigían al virrey Bogg en este mismo momento.

Sin embargo, si no se trataba de alguien en el equipo de ataque, las opciones restantes estaban severamente limitadas.

Barbara había dicho: “*Voy a comprobar la situación y volveré.*”

Todavía no había vuelto.

El equipo de lanceros del virrey Bogg se detuvo. ¿Se habían dado cuenta del equipo de redada?

El camino al otro lado del enorme objeto frente a Anthony. Ahí fue donde estaba el equipo de lanceros del virrey Bogg.

El equipo de la incursión corrió alrededor del objeto y salió a la carretera.

Haruhiro también saltó y se agachó. Anthony y sus hombres ya estaban luchando contra el equipo de lanceros. Los goblins no empujaron con sus lanzas, las arrojaron hacia abajo, tratando de golpear a Anthony y sus hombres con ellas. Los hombres las bloqueaban con sus espadas, y trataban de avanzar.

Una de las piezas empaladas en una lanza se soltó y salió volando.

Era un brazo humano. Un brazo derecho. También había un brazo izquierdo. Y piernas. Derechas. E izquierdas. Un torso fue cortado en múltiples piezas, las entrañas se derramaron. Y la cabeza aterrizó a los pies de Haruhiro, rodando.

Era de cabello largo. Mujer. Haruhiro la miró. Tratando de revisar su cara. No pudo evitarlo.

“¡¿Haruhiro?!?” Kuzaku lo empujó al suelo.

¿Por qué hizo eso? Haruhiro no lo pensó. En los adoquines, justo en frente de donde Haruhiro había aterrizado, *ella* estaba allí.

Su ojo derecho se cerró y el izquierdo ligeramente abierto. Sus labios se separaron ligeramente. Su mejilla derecha estaba presionada contra los adoquines. Debido a eso, toda su cara se hundió hacia el lado derecho. Su cara tenía varios cortes. También estaba sucia de sangre.

No se parecía en nada a la persona que había dicho: “*Buena respuesta*” y le había besado.

En cierto modo, lo fue.

Esta cosa no era ella.

Hacía tiempo que había dejado de funcionar como un ser vivo, por lo que incluso si alguna vez fue parte de Barbara, ya no era Barbara.

Aun así, Haruhiro estaba intensamente sacudido por la sensación de que no podía dejarlo así. Pero, por otro lado, era muy consciente de que no tenía tiempo para preocuparse por eso.

Si Barbara todavía estuviera viva, “*Oye, ¿qué estás haciendo, Old Cat?*” Ella lo habría regañado.

Pero la maestra de Haruhiro nunca lo regañaría otra vez.

Si no hubiera perdido sus recuerdos, habría sentido una conexión aún más fuerte con ella. Si tuviera más recuerdos con su maestra, esto habría sido aún más difícil de soportar, y podría no haber sido capaz de soportarlo.

Haruhiro se puso de pie de un salto. Intentó no mirar a Barbara.

“¡Zahhhhhhhhhhh...!” Con un destello de la gran katana de Kuzaku, derribó a cinco o seis del equipo de lanceros en un instante.

Había un goblin con una lanza roja, uno de los Cien, en el equipo de lanceros. Setora esquivó su balanceo hacia abajo, pisó el eje y lo arrebató, luego golpeó al Cien. Una vez que la formación del equipo de lanceros se deterioró, Anthony los atravesó.

“¡Dark...!”

Shihoru envió a Dark hacia el equipo de lanceros. Dark dejó escapar un *shoooooooooooo* mientras corría entre los goblings, arrojándolos al caos. Merry estaba pegada a Shihoru. Haruhiro también estaba a punto de cargar hacia el equipo de lanceros. ¿Pero por qué eran los únicos aquí?

Barbara era la maestra de Haruhiro. No había forma de que bajara la guardia. Deben haberla detectado mientras ella revisaba la situación, luego la atraparon y la mataron. Así de buenos eran los goblings que enfrentaban.

¿Los habían estado subestimando?

Los goblings eran más pequeños que los humanos. Desde una perspectiva humana, también eran feos. No había forma de que esas criaturas pudieran ser superiores a los humanos. Ni siquiera eran iguales. Tenían que ser inferiores. ¿Podría decir que no había pensado eso?

Haruhiro se dio la vuelta y se sorprendió.

Detrás de los soldados de capa negra liderados por el Comandante Dylan, en diagonal a su espalda a cada lado, había una gran cantidad de goblins saliendo de las sombras de los objetos masivos y pululando hacia ellos en este momento. Varios de ellos llevaban armas rojas. El comandante Dylan y sus hombres no lo habían notado en absoluto, y simplemente estaban avanzando. Comandante Dylan, no, todo el equipo de ataque estaba a punto de ser tomado por sorpresa. Habían sido atrapados. Era una trampa en la que el equipo de lanceros había sido un sueño. Cebo para atraer al equipo de la redada.

“Comandante...”

Haruhiro no tuvo tiempo de sacar el nombre del hombre. Antes de que pudiera, un goblin con armadura roja arremetió contra el Comandante Dylan por detrás y lo agarró por el cabello con la mano izquierda. A su derecha, sostenía algo que más un cuchillo era una daga.

El comandante Dylan ni siquiera se resistió. No tuvo tiempo de hacerlo. El goblin con armadura roja separó rápidamente la cabeza de su cuerpo. Era un movimiento fluido y ondulado que parecía bien practicado. Ese goblin seguramente había tomado varias cabezas así. Quizás docenas. Incluso podría haber sido el goblin que mató a Barbara.

El goblin con armadura roja pisoteó el muñón del cuello del Comandante Dylan y giró la cabeza cortada.

“¡Ahh! ¡Gyahh! ¡Hahhhhhh...!!

El comandante Dylan era la muerte misma. Así lo había llamado Neal, el explorador.

No importa cuántos hombres dejó morir, siempre sobrevivió. Era un hombre horrible, pero desde la perspectiva de sus soldados había un sentido retorcido de confianza, incluso un alivio de que, “Pase lo que pase, el Comandante estará bien”.

Nadie podía permanecer de pie después de ver su único soporte borrado de esa manera.

No había un solo soldado de capa negra que todavía presentara una resistencia adecuada. Tres, tal vez cuatro de ellos todavía respiraban, pero los goblins estaban cazándolos con ballestas.

Haruhiro también se sintió enervado. Sus ojos se nublaron, perdiendo el foco.

No, no puedo rendirme antes de que termine, trató de decirse a sí mismo, pero esta ya no era una situación que podría superarse con apelaciones a la fuerza de voluntad. Si arrojaste a

alguien desde una altura de 100 metros y les dijiste que sobrevivieran de alguna manera, era simplemente imposible. No puedes hacer lo que no puedes hacer.

Hay momentos en que no hay nada que puedas hacer. Solo tienes que aceptarlo.

Si Haruhiro estuviera solo, podría haberlo hecho. El problema era que tenía camaradas. Incluso si pudiera descartar su propia muerte como inevitable, no quería ver a sus camaradas terminar como Barbara. ¿No había nada que él pudiera hacer?

Aparte de eso, él podía ver bien. Esto era diferente de girar constantemente la cabeza, mover los ojos y mirar. Era como si hubiera dejado su propio cuerpo. Decir que estaba mirando hacia abajo desde el cielo sería una exageración, pero era como si estuviera viendo el área desde un ángulo elevado.

Es posible que no haya podido ver los movimientos que estaban haciendo los goblins, su equipo o los hombres de Anthony, pero podía sentirlos. Cada uno se movía solo, en un desorden caótico, y tenía un vago sentido de todos ellos.

Haruhiro estaba sumergido en medio de todo.

Por alguna razón, ahora, en este momento, los goblins, e incluso sus camaradas, no le prestaban atención a Haruhiro. Incuestionablemente Haruhiro estaba aquí, pero era como si no estuviera en ninguna parte.

En este sangriento, violento y caótico campo de batalla, Haruhiro era la única persona con una presencia tan débil como un cadáver. Gracias a eso, nadie pudo notarlo.

¿Barbara-sensei no era de modo? Pensó Haruhiro.

Tal vez fue porque estaban en el bosque en ese momento, pero para él ella se había sentido como una planta. No, porque no podía sentir que Barbara estaba allí, Haruhiro había pensado que era extraño, y su mente la había interpretado como una planta.

¿Es así, Barbara-sensei?

Esto es lo que Sensei me estaba mostrando entonces. Nunca esperé que fuera su último regalo.

El goblin con armadura roja obviamente estaba mejor equipado que los demás, y también era notablemente más grande. Ese tenía que ser el virrey Bogg.

Bogg lanzó la cabeza del Comandante Dylan al aire y dejó escapar un grito que fue algo así como: “¡Gugai, gugai, gaigaih!” Envainó su cuchillo y sacó la espada sobre su espalda. Su espada, como era de esperar, también era roja.

Los soldados de capa negra estaban todos muertos. Los goblins liderados por Bogg comenzaron a apresurarse hacia el resto del equipo de incursión que todavía luchaban contra los goblins lanceros.

Incluso cuando uno o dos de los goblins pasaron por Haruhiro, no se movió. Hundió los hombros, curvó un poco la espalda y dobló ligeramente las rodillas.

Nadie se daba cuenta de Haruhiro. Lo importante era su objetivo. Necesitaba establecer una meta apropiada.

Bogg corrió directamente hacia él. A este ritmo, podría toparse con él. Aun así, Haruhiro se quedó quieto. Mata a Bogg. Ese era el objetivo.

Cuando Bogg llegó a unos 50 centímetros de Haruhiro, tan cerca que podría haberle tendido la mano y tocarlo, finalmente pudo darse cuenta de que había algo allí.

“¡...!” Bogg se detuvo repentinamente, balanceando su espada roja con ambas manos.

Haruhiro dio un paso adelante.

La espada roja se balanceó en diagonal.

Haruhiro se inclinó hacia la izquierda mientras avanzaba.

Tomó una herida desde el lado izquierdo de su frente hasta debajo de su ojo derecho, una que no era nada superficial, pero no le importó.

Haruhiro pasó por Bogg.

Mientras lo hacía, la daga que sostenía en un agarre de revés se lanzó detrás de él.

Tal vez había algún significado en mostrar su rostro, porque Bogg no llevaba casco. La daga de Haruhiro no apuñaló en la parte posterior de la cabeza de Bogg.

Bogg se había retorcido en el último segundo. Esquivado.

No, aunque había tratado de esquivarlo, no había podido apartarse por completo.

Haruhiro sintió que la cuchilla desgarraba algo duro. Su daga había tallado una línea en el cráneo de Bogg. Eso fue todo. No lo había derribado.

Había pensado que podía hacerlo. Pero estar frustrado no iba a ayudar. Las cosas pasaron. Tenía que reaccionar en consecuencia. Haruhiro aún no había logrado su objetivo. Había más por venir.

Haruhiro se dio la vuelta.

Los ojos de Bogg se abrieron de par en par y miró a Haruhiro, sosteniéndose la parte posterior de la cabeza con la mano izquierda.

“¡Nugg, gahhhh...!”

Parecía furioso, pero más que eso, Bogg estaba confundido. Le pareció que Haruhiro había aparecido de la nada, justo ante sus ojos, y casi le dio un golpe fatal. Sería más extraño si eso no lo sorprendiera.

Los otros goblins que habían estado a punto de atacar al equipo de incursión también se sorprendieron.

Pero Haruhiro estaba rodeado por los goblins de Bogg, así que si se equivocaba en cómo manejaba esto, había terminado. Sintió cierta frustración y desesperación al pensar: *¿Por qué no podría haberlo terminado con ese golpe?* Estaba inquieto y asustado. Tuvo que reprimir eso y no perder la iniciativa.

“¡Kuzaaaaku! ¡Anthonyyyy! ¡El virrey Bogg está por aquí...!”

Cuando Haruhiro gritó, sacó su otra daga y se lanzó hacia Bogg.

Bogg retrocedió. Mientras lo hacía, bloqueó la daga de Haruhiro con su espada. Haruhiro tenía doble empuñadura, y no había mucha distancia entre ellos. En su estado confuso, lo mejor que Bogg podía hacer era bloquear una daga con la guarda de su espada. Si seguían intercambiando golpes a tan corta distancia, los otros goblins no podrían intervenir.

Haruhiro no creía poder avanzar. Naturalmente, quería romper las defensas de Bogg y terminar con este duelo uno contra uno, pero un fuerte deseo tenía una forma de hacer que las personas giraran sus ruedas, se pusieran tensas y apresuraran las cosas.

Además, Bogg era terco. Su cuerpo era duro, y usó su espada con habilidad. Sería difícil golpearlo de repente en una pelea justa. El objetivo era matar a Bogg, pero Haruhiro tendría que dar varios pasos para alcanzarlo.

Bogg desvió la daga de Haruhiro con la guardia de su espada por más de décima vez.

Era su daga de la mano izquierda, la de la llama.

En ese momento, Haruhiro sacó la daga en su mano derecha.

Bogg sostenía su espada con ambas manos. La daga de Haruhiro le arrancó la izquierda y le cortó los dedos. Dos de ellos, su dedo meñique y su dedo anular, se habían ido por completo.

Bogg gritó: “¡Datts...!” O algo parecido a eso, y soltó su espada con su miembro dañado.

Ahora la sostenía en una mano. El poder de Bogg se había reducido. Haruhiro estaba un paso más cerca de su objetivo. No tenía la intención de empujar allí de una vez. ¿Fue algo bueno o malo? No lo sabía, pero, de cualquier manera, Haruhiro no podía predecir lo que Bogg iba a hacer.

Bogg usó su mano izquierda, la que había perdido dos dedos, para sacar un cuchillo y tirarlo.

“¡...!”

Haruhiro se retorció inconscientemente. Si no lo hubiera hecho, el cuchillo de Bogg seguramente lo habría golpeado en la cara. Así que no tuvo otra opción, pero, aun así, el goblin lo había atrapado. En el momento en que Bogg había arrojado su cuchillo, giró el talón.

“¡Ngyagah...!”

... ¿Y dio la orden de retirarse?

Bogg estaba corriendo. No le llevó tiempo. Corrió detrás de uno de los objetos y se perdió de vista.

Haruhiro corrió detrás de Bogg, sin perder tiempo para decir: *¿Crees que puedes escapar?* Al darse cuenta de que su campo de visión se había reducido, sacudió la cabeza y movió los ojos. Los goblins se retiraron sin demora. No pudo encontrar a Anthony y sus hombres, pero pudo escuchar un grito de batalla de Kuzaku. Estaba bastante cerca. Bogg todavía no se veía por ninguna parte. Pero Haruhiro tenía una idea de a dónde iba. Más o menos tenía que ser la Torre Tenboro.

Haruhiro vio inmediatamente a Bogg desde atrás. Era como lo había pensado. Bogg se dirigía a la Torre Tenboro. Aparentemente, no planeaba hacer ningún desvío. Tampoco tomaría una ruta indirecta. Bueno, obviamente no. Esta era la plaza frente a la Torre Tenboro. Bogg salió a la carretera. La torre ya estaba justo en frente de su nariz.

La barricada que habían erigido frente a la puerta principal tenía un abatís... ¿así se llamaban esas cosas? Había una línea de piezas afiladas de madera y metal que apuntaban hacia afuera, y estaban unidas con cuerdas y alambres, luego reforzadas con escudos, placas de hierro, pieles y más. Parecía un desastre confuso, pero si se tripulara y se usara adecuadamente, proporcionaría una ventaja defensiva considerable.

Bogg estaba a unos 15 metros de la barricada, y Haruhiro estaba tal vez a 18. Esta brecha de aproximadamente tres metros se sentía grande pero pequeña, y pequeña pero grande.

Bogg miró detrás de él, a Haruhiro, básicamente. No parecía sorprendido por lo cerca que estaba Haruhiro. Era como si solo lo estuviera verificando, y al mismo tiempo también tramando algo.

El objetivo de Haruhiro era matar a Bogg. ¿Cuál era el de Bogg? ¿Era su objetivo huir a la Torre Tenboro? Era otra cosa, ¿no?

“¡Haruhiro!” Kuzaku gritó detrás de él.

Incluso sin darse la vuelta, Haruhiro podía decir que no se trataba solo de Kuzaku; varios de sus camaradas habían venido tras Haruhiro.

Bogg gritó: “¡Higyahhah!” ¿Era una orden de algún tipo?

Múltiples goblins sobresalieron de los abatís. Se habían estado escondiendo. Con algo en sus manos.

Justo en frente del abatís, Bogg bajó su postura, como si se deslizara sobre los adoquines.

Lo que los goblins del abatís tenían en sus manos eran ballestas. Había más de diez de ellos.

“¡Agáchense!” Haruhiro dijo mientras se agachaba.

Los goblins en el abatís dispararon sus viroles. Haruhiro se quedó abajo, con la cabeza hacia atrás. Kuzaku estaba aquí. Esperando. Setora, Kiichi, Merry y también Shihoru. Así como Anthony y sus hombres. Ellos ya sabían que los viroles se acercaban. Setora estaba agachada. Merry y Shihoru estaban de pie, con los ojos muy abiertos. “¡Ohh!” Dijo Anthony. No estaba

claro qué estaba pensando Kuzaku, pero extendió los brazos ampliamente. Su gran katana todavía se aferraba a su mano derecha, sus pies se extendían tan anchos como sus hombros y su pecho se hinchaba. Parecía que estaba tratando de bloquear el camino... no, eso era exactamente lo que estaba haciendo. Kuzaku debe haber estado tratando de no dejar pasar un solo virote. Porque los camaradas de Kuzaku estaban detrás de él. No importa cuántos viroles salieron volando, él estaba tratando de bloquearlos todos con su propio cuerpo y proteger a sus camaradas. *Soy enorme, ¿sabes? Mi cuerpo es demasiado grande, y eso a veces se interpone, pero también puede ser útil en momentos como este, ¿eh?* Parecía algo que Kuzaku podría decir con una sonrisa.

Hombre, eso no es todo acerca de ti... Haruhiro pensó. Los viroles perforaron el pecho y el vientre de Kuzaku uno tras otro. Parecía casi excesivo. Cinco o seis viroles, no, incluso más que eso fácilmente penetraban la armadura de Kuzaku. *A veces eres demasiado genial.*



Anthony tomó un virote en el lado derecho de su pecho. “¡Gah!” Él gimió, y casi se dobló antes de caer sobre una rodilla.

Kuzaku seguía de pie, pero no completamente erguido e inmóvil. Él tosió sangre, una vez, luego dos veces, y parpadeó. Como no quería vomitar más sangre, cerró los labios con fuerza, pero cada vez que tosía, brotaba sangre de su nariz.

¿Ahora qué? Pensó Haruhiro. ¿Qué debo priorizar? Sé que necesito apuntar a la meta, pero ¿es eso realmente importante?

“¡Kuzaku...!” Y “¡Kuzaku-kun...!” Setora y Shihoru gritaron el nombre de su camarada. Merry corría a su lado.

Haruhiro se puso de pie de un salto y se volvió.

No. Kuzaku. Ahhh. No. No, eso no está bien. No lo está. Lo siento, Barbara-sensei, ya no puedo hacer esto. Kuzaku. Kuzaku no puede aguantar mucho más. Esas no son heridas que puedas soportar. Es imposible. Es una locura.

Kuzaku cayó hacia atrás. Merry lo atrapó, pero estaba pesado. Parecía que se iba a caer. Haruhiro tuvo que llegar allí y apoyar a Kuzaku con Merry.

“¡De nuevo...!” Llegó una fuerte advertencia de Setora.

Haruhiro miró al abatís. Los goblins allí estaban mirando.

Bogg estaba del otro lado. Había subido a algún tipo de plataforma y estaba tomando el mando.

Los goblins en el abatís apuntaron con sus ballestas. ¿Ya habían recargado? O tal vez tenían ballestas adicionales cargadas de antemano.

“¡Merry!” Haruhiro la llamó mientras llevaba a Kuzaku a un lado de la calle. En medio de los disparos, Haruhiro y Merry arrastraron a Kuzaku a la sombra de uno de los objetos masivos.

“... Haruhiro.” Jadeó Kuzaku.

Kuzaku estaba flácido. Había dejado caer su gran katana en algún momento, porque ahora no la estaba sosteniendo. Había tres viroles en el pecho de Kuzaku, otro en su hombro derecho, uno más en su brazo izquierdo y dos más enterrados profundamente en su estómago. Abrió y cerró los ojos, quizás intentando desesperadamente aferrarse a su conciencia que se desvanecía. Con voz débil. “... Haruhiro.” Repitió.

“¿Q-Qué? ¿Qué pasa, Kuzaku...?” Haruhiro acercó su rostro a Kuzaku. *¿Eh? ¿Qué es esto?* Él pensó.

Siento que lo recuerdo.

Kuzaku agarró el brazo izquierdo de Haruhiro con su mano derecha con sorprendente fuerza.

“Lo... lo... sien... to...”

“¿Huh? ¿Qué? ¿L-Lo siento? ¿Por qué? ¿Qué...?”

Siento que esto ha sucedido antes.

La palidez de Kuzaku era horrible. Drenado de sangre; no blanco o azul, sino ceniciente.

No con Kuzaku.

Alguien más.

“... Manato.” Susurró Haruhiro.

Así es.

Kuzaku va a morir como Manato. Eso no puede pasar.

“¡No puedes, Kuzaku!”

“Lo... sien...”

“*Es por eso que Kuzaku se disculpa? “Parece que voy a morir, perdón por morir”, ¿es eso?*

“¡No seas estúpido!”

“¡Muévete!” Merry alejó a Haruhiro de Kuzaku.

Merry presionó su mano derecha contra Kuzaku. Luego, usando su mano izquierda para revisar los viroles que sobresalen de su cuerpo. “¡Todavía puede hacerlo!” Ella decidió. “¡Saca esos viroles! ¡Tan rápido como puedas! ¡Todos ellos! ¡No tiene sentido curarlo con magia mientras todavía están allí! ¡Haru! ¡Setora! ¡Shihoru, tú también ayudas!”

Hasta ese momento, Haruhiro no se había dado cuenta de que Setora, Shihoru y Kiichi estaban justo a su lado. ¿Qué estaban haciendo Anthony y sus hombres? Eso cruzó por su mente por un segundo, pero Kuzaku vino primero. Merry dijo que iba a lograrlo. Magia. Eso estuvo bien. Merry podría curarlo con magia. Pero las heridas no podían cerrarse con viroles dentro de

ellas. Habrá una hemorragia masiva cuando los saquen, y eso era peligroso, pero lo harían. Saca todos los viroles a la vez, luego, sin perder el ritmo, Merry usará su magia. Tenían que hacerlo. Eran siete de ellos. Quería que Merry preparara su magia. Haruhiro sacaría dos, Setora dos, Shihoru dos y Kiichi sacaría el último. También necesitarían a Kiichi para ayudar. Kuzaku ya no respondía, sus ojos cerrados temblaban. No estaba claro cuánto tiempo más duraría, y no había tiempo. No había otra manera. ¿Pero podría hacerlo el nyaa?

“¡Está bien!” Setora estaba en ello.

Merry presionó sus dedos contra su frente, y el resto del grupo agarró sus respectivos viroles.

“Oh Luz, que la protección divina de Lumiaris esté sobre ti.” Merry comenzó a cantar una oración.

“¡Ahora!” Haruhiro gritó.

Haruhiro, Setora, Shihoru y Kiichi sacaron todos los viroles de Kuzaku al unísono.

Merry giró ambas manos hacia Kuzaku.

“¡Sacrament...!”

Debido a que miró esa luz intensa, Haruhiro quedó temporalmente cegado.

“¡Aw, sí!” Escuchó decir a Kuzaku.

Esta no una situación de “¡Aw, sí!”, pensó Haruhiro.

Se frotó los ojos. Kuzaku ya estaba de pie.

“¡Vivo de nuevo! ¡Gracias a todos!”

“... ¿Vives de nuevo?” Merry sonaba exasperada. “Ni siquiera moriste.”

“¡No nos preocupemos por las cosas pequeñas!” Kuzaku dijo con una sonrisa.

Haruhiro se frotó los ojos otra vez.

“Hombre, eres un...”

“Huh, Haruhiro, ¿estás llorando...?” Kuzaku dijo algo que realmente no debería haber dicho.

“¡No lo estoy!” Haruhiro respondió, sacando su rostro de detrás del objeto masivo y mirando hacia el abatís. Bogg estaba en su plataforma, agitando su espada roja y chillando

salvajemente. Los goblins del abatís parecían estar trabajando en algo. Probablemente cargando las ballestas.

Anthony se estaba refugiando detrás del enorme objeto directamente al otro lado de la calle. Solo Anthony. Dos de los hombres de Anthony se derrumbaron en la calle. El propio Anthony tenía un virote en el pecho derecho y probablemente no podía moverse correctamente. Tristemente hacer que Merry sanara a Anthony con magia iba a tener que esperar.

“¡Kuzaku, carga directamente! ¡Todos, respalden!”

“¡Estoy en eso!” Kuzaku dijo, enérgicamente lamiendo sus labios. “Cuando sabes que todo lo que no te mata al instante se puede arreglar, ¡es una locura lo valiente que puedes ser!”

“¡Idiota!” Setora golpeó a Kuzaku en la parte posterior de la cabeza. “¡No toleraré que te vuelvan a matar a medias!”

“¡No es bueno para mi corazón!” Shihoru dijo en un raro tono acusatorio.

“Heh.” Kuzaku inclinó la cabeza tímidamente. “... Lo siento.”

“¡No te dejaré cruzar esa línea final!” Merry dijo con firmeza.

Luego, miró a Haruhiro.

Esa sonrisa digna, lo recordaba.

Hubo momentos en que Merry era demasiado hermosa, cruzando a otro mundo.

“¡Contamos contigo!” Fue todo lo que Haruhiro dijo antes de salir corriendo.

No necesitaba mirar. Kuzaku saltaría a la carretera, levantaría su gran katana y cargaría al abatís. Sus camaradas seguirían a Kuzaku. Shihoru lanzaría Dark. Merry protegería a Shihoru, y Setora y Kiichi apoyarían a Kuzaku.

Haruhiro corrió solo, enhebrando entre los objetos masivos, y se dirigió hacia la Torre Tenboro.

“¡Oorahhhh! ¡Vengan!” Kuzaku estaba en la calle, provocando al enemigo.

Parecía que los goblins en el abatís aún no habían terminado de recargar sus ballestas. Si lo hubieran hecho, las habrían usado hace mucho tiempo.

Kuzaku y los demás jugarían bien su papel. Llamarían la atención del enemigo.

Haruhiro se acercó al abatís frente a la Torre Tenboro desde el costado.

Sumérgete. Sumérgela.

Mi propia presencia. Mi misma existencia.

No, no te sumerjas.

Húndete.

Simplemente húndete suavemente.

Bogg pateó a otro goblin de la plataforma. Insultó y apresuró a sus tropas, como si dijese: “¡Dense prisa, idiotas lentos!”

Los goblins del abatís se rindieron de recargar sus ballestas, y las arrojaron a un lado, recogiendo largas lanzas. Empujaron las lanzas a través del abatís, probablemente tratando de mantener a Kuzaku bajo control. Como para mostrarles que era inútil. “¡Zeahhh! ¡Ja!” Kuzaku balanceó su gran katana y cortó varias lanzas.

Bogg debe haber renunciado a los goblins manejando el abatís, porque él saltó de la plataforma y se trasladó a precipitarse dentro de la Torre Tenboro a través de la puerta principal.

Bogg nunca lo sospechó.

Que Haruhiro se había deslizado justo detrás de él.

Haruhiro trepó en silencio sobre el abatís y agarró a Bogg desde atrás. Ese fue el primer momento en que Bogg registró su existencia. Haruhiro cortó la garganta de Bogg con su daga. Cuando estaba tan cerca, no podía arruinarlo. Bogg pudo haber querido arrojarle una invectiva odiosa cuando murió, pero su tráquea se rasgó. El goblin no iba a decir nada.

Haruhiro empujó a Bogg al suelo, agarrando la cabeza del goblin con su mano izquierda. Luego Haruhiro usó la daga en su mano derecha para cortar rápidamente todo menos la columna vertebral del goblin, que giró y rompió con fuerza bruta.

Si él dijera que no era emocional, estaría mintiendo, pero hizo todo lo posible para mantenerlo bajo control. La verdad era que quería tallar el cadáver de Bogg en este momento, patearlo y reducirlo a carne picada, pero probablemente Barbara se habría reído de él, diciendo: “*Escúchame. ¿De qué sirve eso, Old Cat? Eso no es lo que deberías estar haciendo, ¿verdad?*

Haruhiro no se molestó fácilmente. Barbara-sensei le había dicho que él no era del tipo que podía hacer cosas si lo intentaba, era del tipo que lo intentaba hasta que podía hacerlas. Si eso era cierto, y no tenía dudas de que lo era, como su humilde estudiante, así era como él quería ser.

Si podía convertirse en un ladrón que nunca se saltaba un truco, siempre viviendo en sus propios términos, como un gato viejo, entonces tal vez eso le permitiría pagarle de alguna manera.

Haruhiro se puso de pie, con la cabeza cortada de Bogg en su mano izquierda.

Hemos ganado, pensó, pero no lo dijo en voz alta. Para alguien como él, con los ojos soñolientos de un gato viejo, esas palabras no parecían correctas.

15. En la Brecha Entre el Deseo y la Desesperación

Cuando se enteraron de la muerte del virrey Bogg, los goblins de Alterna perdieron instantáneamente la voluntad de luchar. El escuadrón suicida, que de alguna manera no había sido completamente aniquilado, abrió la puerta sur, y el cuerpo principal de la Fuerza Expedicionaria inundó Alterna. Haruhiro y los demás abrieron la puerta norte, según la estrategia del general Jin Mogis. Todo salió según lo planeado. La fuerza principal atrapó a los goblins cuando se concentraron en la puerta norte, tratando de salir, y masacró a un gran número de ellos. Mientras tanto, Haruhiro y los demás llevaron los cuerpos de Barbara, los subordinados de Anthony Justeen, e incluso Dylan Stone y sus hombres mientras estaban allí, a la Torre Tenboro. La batalla se había decidido hace mucho tiempo. El general Mogis ordenó a uno de sus asociados cercanos que llevara a cabo una operación de limpieza, y llegó a la Torre Tenboro.

Había habido goblins hembras en la Torre Tenboro, pero ya habían huido o fueron asesinadas en el proceso. Antes de poner un pie adentro, estaba claro que no había una persona, no, un goblin en todo el lugar.

Cuando el general Mogis vio los cuerpos alineados en el vestíbulo de entrada, incluido el comandante Dylan, hizo la señal del hexagrama con los dedos y luego sonrió un poco.

“... ¿Hay algo gracioso?” Anthony preguntó, su voz temblando.

Para ser sincero, Haruhiro quería preguntarle al general lo mismo, así que estaba agradecido de que Anthony lo hiciera por él. Aunque no esperaba que se recibiera una respuesta adecuada. No lo hizo.

El general puso una mano sobre el hombro de Anthony.

“Necesitaré hacer una inspección. De nuestro castillo. Ven conmigo.”

Era como si esos ojos oxidados de él fueran falsos, y no veía nada con ellos. ¿Cuán insensible era este hombre? Era más difícil de leer que los goblins, y eran una raza completamente diferente. Por eso Barbara-sensei también había sospechado y desconfiado del general.

El grupo de Haruhiro y Anthony siguieron al general mientras recorría el primer piso donde se ubicaban el hall de entrada y el almacén, luego el segundo piso que contenía el gran salón,

la sala de audiencias, las cocinas y más. No había señales de que estuvieran destrozados, por lo que tal vez el virrey Bogg y aquellos debajo de él habían vivido un estilo de vida vagamente humano en este lugar.

Cuando subieron la escalera de caracol al tercer piso, oyeron una voz débil.

“Heyyyy... Heyyyy... Alguiennnn... ¿Hay alguien allí...? Ayudaaaaaaaaa...”

La voz era claramente humana.

A diferencia del primer y segundo piso, que eran exactamente lo que cabría esperar de la fortaleza de un lord, desde el tercer piso en adelante, el edificio era totalmente una torre. Las escaleras y los pasillos ocupaban más de la mitad del espacio del piso en cada nivel, y solo había tres o cuatro habitaciones, ninguna de las cuales era especialmente grande. Algunas puertas estaban cerradas, pero otras estaban abiertas.

Al no encontrar nada inusual en el tercer piso, subieron al cuarto.

“Heyyyy. Heyyyy. ¿Hay alguien ahí? Estoy aquíííííí. Venga a ayudarmeeeeeee. Heyyyy...”

Haruhiro entró en una habitación en el cuarto piso. La puerta estaba abierta de par en par.

“...Oh.”

Este probablemente había sido el dormitorio de una persona de alto estatus. Pero la maravillosa cama había sido levantada y apoyada contra la pared, reemplazada, si se puede llamar así, con una jaula de hierro que ahora dominaba el centro de la habitación. La persona dentro de ella probablemente era un hombre humano. Él también estaba desnudo, así que eso no estaba realmente presentable.

“¡¿Q-Quién eres?! ¡No, no importa! ¡Sálvame!” Gritó el hombre desnudo, presionando su nariz contra los barrotes. “¡Soy el Lord de Alterna, el representante del Reino de Arabakia en la frontera! ¡Debes saber el conocer el nombre de Margrave Garlan Vedoy! ¡Ahora, date prisa y déjame salir de aquí!”

El hombre estaba demacrado, con el cabello y la barba cubiertos de maleza y todo el cuerpo cubierto de mugre. Tenía los ojos inyectados en sangre y no hizo ningún intento por ocultar sus genitales. Había una olla en la esquina, probablemente pensada para que la usara como inodoro. Aunque tenía una tapa, había un hedor bestial en el aire. No importaba quién era;

parecía lamentable, y Haruhiro quería dejarlo salir. Dicho esto, también era un hecho que era desagradable. Haruhiro no fue el único en sentirse así.

“Whoa...” Dijo Kuzaku cuando entró en la habitación, y retrocedió.

“¡Ugh!” Setora, que tenía a Kiichi sobre sus hombros, tragó saliva, y Merry y Shihoru gritaron.

Anthony, quien alguna vez pudo haber estado en condiciones de servir al Margrave, dijo: “Esto es...” Antes de quedarse en silencio, incapaz de decir nada más.

Finalmente, el general Mogis empujó a Haruhiro a un lado y dio un paso adelante.

“¡Ohh!” Los ojos del Margrave se abrieron. “¡Esa capa! ¿Eres uno de los Sabuesos Negros del continente?”

“Soy Jin Mogis, Margrave.” Se presentó el general, poniendo la mano en la empuñadura de su espada por alguna razón.

“¡Ya veo! Jin Mogis, ¿verdad? ¡No te conozco, pero déjame salir! ¡Es una orden!”

“Este es un estado triste para el hombre que se supone que representa el Reino de Arabakia en la frontera.”

“¡S-Silencio! ¿Te atreves a burlarte de mí? ¡Soy Garlan Vedoy!”

“Estoy enterado. La Casa Vedoy ha sido famosa desde que George I, también conocido como Theodore George, quien estableció el Reino de Arabakia.”

“¡Puedo ver que eres diferente de la basura ignorante de la frontera! ¡Alguien del continente como tú puede ver que no solo soy un noble, sino que también tengo sangre noble!”

“Eres noble, sí, pero también incompetente.”

“¿Qué...?”

“Derrotado por otra raza, languideciste en prisión, lleno de heces y desnudo. Estoy horrorizado de que hayas sobrevivido tanto tiempo sin quitarte la vida.”

“... ¿Crees que no siento vergüenza por esto?”

“Si te sientes avergonzado, entonces muere de inmediato.”

“E-Eso es absurdo.”

“Ríndete. Deberías agradecerme por esto.”

“... ¿Agradecerte?”

“Estoy diciendo que defenderé tu honor.”

El general Mogis desenvainó su espada. El Margrave enjaulado no corrió. Es posible que simplemente nunca haya imaginado que esto podría suceder. Haruhiro lo había predicho a medias, pero no pudo evitarlo. El general corrió hacia el Margrave.

“Estuviste muerto hace mucho tiempo.”

“Mu...” El Margrave miró la espada en su pecho, luego volvió al general e intentó repetir las palabras nuevamente. “Muerto...”

“A mi modo de ver.” Dijo el general con claridad. “El orgulloso Margrave, incapaz de someterse a prisión por las razas menores, acabó con su propia vida.”

“Y-Yo...”

“Esto es mejor que vivir avergonzado. Te he salvado, Garlan Vedoy.”

El Margrave todavía intentaba decir algo. Sin embargo, cuando el general sacó su espada, se derrumbó contra los barrotes de su jaula. Estaba temblando, así que todavía no estaba muerto, pero era solo cuestión de tiempo.

Cuando Merry se adelantó, el general se volvió hacia ellos, con la espada ensangrentada todavía en la mano.

“¿Deseas ofrecer una oración por el Margrave, sacerdote de Lumiaris? Si es así, no hay necesidad de apurarse. Todavía no está muerto.”

Obviamente, Merry había estado tratando de curar al Margrave. Haruhiro no tenía rencor contra el hombre, y había cosas sobre las que también quería preguntarle. Tal vez deberían salvar al Margrave, incluso si eso significaba eliminar al general para hacerlo.

“... Merry.” Fue todo lo que dijo Haruhiro, luego sacudió la cabeza y la hizo detenerse.

Merry asintió y retrocedió. No había nada que pudieran hacer. Mientras Haruhiro actuaba indeciso, el Margrave tomó su último aliento y no se movió más. El general debe haber perforado su corazón. A juzgar por lo rápido que se desangró, no habría podido salvarlo.

El general limpió la sangre de la espada con su capa de piel negra y luego la devolvió a su vaina.

“Anthony.”

“... ¡Sí señor!” Anthony respondió, mirando hacia abajo.

“Escuché que el Margrave también fue llamado el rey de la frontera.” Dijo el general.

“Ciertamente...” Anthony se esforzó por pronunciar las palabras. “Hubo algunos que lo llamaron así...”

“Lamentablemente, el Margrave ya no existe.” Dijo el general, mirando a la jaula. “Voy a gobernar Alterna por el momento. En el lugar del Margrave, como rey de la frontera.”

Sensei, Haruhiro le habló a Barbara en su corazón. El general Mogis realmente es una mala noticia. Si dejamos que se salga con la suya, no va a salir nada bueno.

Desearía haber aprendido más de ti, para dejarle detenerlo. Desearía haber tomado prestada tu fuerza.

Pero este Old Cat de ojos soñolientos no derramará lágrimas.

Todo acaba de comenzar. Es demasiado pronto para la desesperación.

16. Otro

Casi al mismo tiempo, podría haber habido un hombre enmascarado, una feroz tempestad de espadas, creando una fina niebla roja y desatando un torrente de gritos mientras continuaba cortando, o tal vez no.

No.

El hombre enmascarado existía. Él existió, ¿de acuerdo?

Riverside Iron Fortress.

La fortaleza endurecida a lo largo del Río Jet, que ahora era una guarida de kobolds, fue expuesta a un asalto violento antes del amanecer. El implacable torrente de explosiones, detonaciones e incluso Magia Arve de alto nivel como Blaze Falls, así como Thunderbolts, Thunderstorms y Icicle Downs fue muy efectivo. Los sinceros intentos de los kobolds por defender la fortaleza no tenían sentido ante ella, y se rompieron en poco tiempo. Pero la batalla en realidad apenas comenzaba.

Los kobolds tenían un instinto de manada especialmente fuerte. Cuando fueron dirigidos por uno de los kobolds de alto rango que vivían en las profundidades de las Minas Cirene, no solo los innumerables kobolds obreros, sino incluso los kobolds mayores que estaban por encima de ellos lucharían sin temor a la muerte. En poco tiempo, el interior de la fortaleza se convirtió en un completo pandemonio. Los kobolds apilaron sus propios cadáveres para defender sus posiciones, y mientras los atacantes estaban ocupados quitándolos, llegarían más refuerzos kobold para lanzar un ataque de pinza.

Pero sabía que sería una lucha a muerte, y a diferencia de esos tipos inútiles en el Ejército Fronterizo, desde el día en que se convirtió en un soldado voluntario, había arriesgado su vida para mantenerse alimentado, y ganó fama confiando solo en él y sus camaradas.

Cualquier batalla en la que pudieras mantener la compostura ni siquiera contaba como una batalla en absoluto. Cualquiera que no hubiera pensado, *Aw, mierda, estoy muerto, este es el final*, al menos cien veces fue solo un matorral.

¿Qué tenía que esconder? No, no tenía intención de ocultarlo. Las situaciones de hundirse o nadar, vivir o morir, matar o morir fueron un evento diario para los soldados voluntarios.

Para sobrevivir, los soldados voluntarios dentro de la fortaleza mataron a los kobolds como locos, luego fueron casi asesinados por los kobolds. Ignoraron las heridas que no les impedían moverse, y los sacerdotes usaron magia de luz para curar las realmente peligrosas. Luego volvieron a matar a los kobolds, y los kobolds casi los mataron. Si esa fuera tu vida diaria, te cansarías de ella. Sería insopportable. Pero incluso cuando fueron puestos en una situación que te haría decir: “*No, no, no, no puedo soportarlo más, solo quiero morir. Deja que termine ya. ¡Alguien máteme por favor! ¡Alguien!*” Los soldados voluntarios no dejaron que los derribaran.

Bueno, no, no todos los soldados voluntarios fueron tan duros. Pero la mayoría de los soldados voluntarios que participaban en el ataque a la Riverside Iron Fortress eran verdaderamente rudos, y habían visto su parte de batallas.

Huelga decir que el hombre enmascarado era uno de ellos.

Había un total de catorce torres que formaban Riverside Iron Fortress, conectadas por puentes para que pudieran mover fuerzas de una a otra. Debido a eso, teóricamente, era posible mantener una línea defensiva hasta que cayeron las catorce torres. Tuvieron que tomar las torres una por una hasta que la voluntad de luchar de los atacantes o los defensores se desvanecieron.

El hombre enmascarado se dirigía al último piso de la séptima torre. Si esto fuera una montaña, ya estaría en la séptima estación. No, tal vez sería la quinta, la octava o incluso la novena. Las escaleras tenían menos de dos metros de ancho y estaban repletas de hileras de kobolds, empujándole armas como lanzas y naganatas. Sería un suicidio cargar directamente en eso. Eso es lo que cualquiera pensaría. Pero de todos modos lanzarse a eso, ese era el estilo del hombre enmascarado, su filosofía, su forma de vida.

“¡Habilidad Personal!”

El hombre enmascarado dio un golpe con su katana y corrió escaleras arriba. Todos los kobolds ladraron a la vez, e intentaron ensartarlo o cortarlo con los brazos de los postes. Si acababa de atacar como un toro furioso, incluso si fuera el más duro de los tipos duros, eso era exactamente lo que le sucedería.

“¡Golpe Soberano del Rayo Sagrado Brahma-Deva...!”

Entonces, antes de que eso le pudiera pasar a él, el hombre enmascarado saltó. Saltó hacia la izquierda y pateó la pared, saltando hacia la derecha. Los kobolds soltaron ladridos confundidos mientras balanceaban sus brazos. Intentaron reflexivamente seguir al hombre enmascarado.

No sirvió. El hombre enmascarado se movió con reflejos relámpago. No había forma de que pudieran seguir el ritmo. Pateó la pared izquierda, luego la derecha, luego la izquierda nuevamente, antes de finalmente aterrizar en medio de los kobolds. Él cortó, y cortó, y los cortó un poco más. El hombre enmascarado ya había estado empapado con sangre de kobold, pero ahora era aún peor, y no dejó de cortarlos y cortarlos en cubitos mientras reducía sus números. Todos los músculos de su cuerpo gritaron en protesta, y sintió que sus pulmones estaban listos para estallar, pero el hombre enmascarado no se detenía. Porque él era un demonio, un diablo, un antagonista.

Fuera lo que fuese, lo que quisiera ser, el hombre enmascarado no era Dios, ni uno de los hijos de Dios, ni siquiera un monstruo.

Una vez que su katana había probado la sangre de 15, no, 17 o 18 kobolds, el hombre enmascarado de repente se sintió agotado. *¡Oh mierda! ¿Qué es esto? Mi cuerpo no hará lo que le digo. Ni siquiera puedo hablar. ¿Me estoy quedando sin resistencia aquí? ¿De verdad? ¿Es en serio?*

Los kobolds aullaron como si estuvieran yendo. *Ahora, ahora es nuestra oportunidad, ¡atrápénlos!* Pasaron por encima de los cadáveres destrozados de sus camaradas, o los patearon fuera del camino, y se precipitaron hacia el hombre enmascarado. El hombre levantó la cabeza. Los conocía, pero no había nada que pudiera hacer.

¿Qué coño? ¿Qué hace un chico tan increíble como yo, así de jodido? Maldición.

“¡Estúpido Ranta!”

Entonces una cazadora con su largo cabello atado con trenzas saltó, disparando una flecha hacia los kobolds. Ella llevaba un arco. Un arco pequeño. Ella apuntó otra flecha y la soltó. Increíblemente rápido. Y cada disparo que hacia golpeaba un kobold en el ojo o la boca. Incluso a corta distancia, no, especialmente a corta distancia, debido a la presión que sus objetivos ejercen sobre ella, era difícil realizar disparos como esos. La cazadora acababa de hacer algo increíblemente difícil, y ella lo hizo con facilidad, como si no fuera un problema en absoluto.

¿Cuántos kobolds había matado cuando su carcaj estaba vacío? Siete u ocho, al menos. “Eres una verdadera armada, ¿sabes eso?” Usando una expresión que era solo parte correcta, agarró al hombre enmascarado por el cuello y lo arrastró escaleras abajo antes de que los kobolds pudieran alcanzarlos.

“... ¡Oye, eso duele! ¡Me estas asfixiando! ¡Yume! ¡Maldición!”

“¡Es tu culpa por ser temerario, estúpido Ranta! ¡Sufre más!”

“¡Ya estoy sufriendo mucho!”

“¡Todos!” Yume dio la señal.

Soldados voluntarios siguieron corriendo junto al hombre enmascarado, que algunos conocían como Ranta y Yume, pero era un pasillo estrecho. En poco tiempo, fueron presionados juntos contra la pared.

“¡¿Whoa?! ”

“¡¿Meoww?!”

Yume tenía la pared a la espalda y Ranta la estaba cubriendo. Él no estaba encima de ella ni nada, pero si no hacía esto, sería un poco peligroso o algo así, ¿sabes?



“¡C-Chicos...!” Ranta protestó, pero nadie estaba escuchando. Los otros soldados voluntarios estaban entrando en la brecha que Ranta y, bueno, Yume había abierto, y estaban tratando de aplastar al enemigo con un empujón más. Todos se abalanzaban hacia los kobolds.

“¡Y-Yume! Déjame decirte que esto no fue intencional, ¿de acuerdo?”

“¡¿Qué no fue?!”

“¿Qué no fue? Ahora escucha...”

Hubo momentos en que Ranta estaba realmente contento de que usara una máscara.

Sus cuerpos estaban presionados juntos lo más posible, así que, naturalmente, sus rostros estaban cerca, y era un poco embarazoso.

No estuvo mal, pero, aun así.

Sentía que lo había animado un poco, así que tal vez no solo no estaba mal, ¿estaba bien?

Porque Ranta todavía tenía que balancear su katana.

La batalla aún no había terminado.

Historias Extras

El Significado del Nombre de un Trabajo:

El nombre de mi maestro era Ripper, y ahora era un anciano.

Cuando me dirigí a él: “Oye, viejo”, Ripper se molestó.

“No soy viejo.” Decía.

De acuerdo, claro, en términos de edad real, no lo era. Simplemente lo miró. Su cabello se había vuelto blanco y se había vuelto delgado y frágil. Me sorprendió cuando escuché por primera vez su edad real. Durante un tiempo ni siquiera lo creí.

Y últimamente había envejecido aún más. Yo también sabía por qué. Hace un tiempo, cuando pasé por el gremio por primera vez en mucho tiempo...

“¿Quieres tomar una copa?” Él me preguntó.

“¿Qué, estás coqueteando conmigo?” Lo burlé.

“No seas estúpida.” Respondió con una sonrisa preocupada.

Así que bebimos juntos por primera vez en demasiado tiempo. Pensé para mis adentros, *tal vez debería acostarme con él*. Si me preguntas, todos le dan demasiada importancia al acto. Si el estado de ánimo es el adecuado, le diré que siga la corriente. Lo hago con bastante frecuencia y con casi cualquier persona. No me siento mal cuando arruina las relaciones. Si me divertí, eso es todo lo que importa. Ripper había sido mi maestro desde que desperté por primera vez en Grimgar, pero mientras bebíamos, pensé que sería una buena experiencia. Sin embargo, Ripper no se sentía así en absoluto, así que ese no era el ritmo que teníamos.

“No tengo mucho tiempo.” Dijo Ripper. No tuve que preguntar qué quería decir con eso. Yo no era densa. Hizo clic de inmediato.

“¿Qué vas a hacer?” Pregunté. Ripper no respondió, así que. “¿Qué quieres hacer?” Cambié la pregunta.

La implicación era, por supuesto, que haría todo lo posible para ayudar. Ya me había olvidado de acostarme con Ripper, pero en lugar de eso, estaba llena de un deseo de ser lo más amable posible con él.

“Nada para mí.” Dijo Ripped. Tomó un trago. Luego, después de tomar un respiro, “¿Trabajarías para el gremio?” Preguntó.

“¿Me estás diciendo que me convierta en mentora?”

“Sí, en términos generales, eso es lo que estoy preguntando.”

“¿Por qué yo?”

“En poco tiempo morderé el polvo. Los sacerdotes no pueden curar lo que tengo. Pero, ¿qué puedes hacer? Aun así, te tengo a ti y a todos mis otros alumnos.”

“¿Y quieres que cuide de los demás por ti?”

“Escucha, Barbara. El nombre de trabajo que te di, significa ‘mujer extranjera’.”

“Encaja; parezco fuera de lugar donde quiera que vaya. Tienes buen ojo para la gente, viejo.”

“No es que no encajes. Es que no lo intentas. Miras todo objetivamente, incluso dejándote a un lado.”

“¿Yo?”

“No te preocupas por tus camaradas, así que nunca sigues con un grupo por mucho tiempo, porque sabes que el momento en el que estamos es solo eso, un momento y nada más. Deja de ser un soldado voluntario. Es duro para ti, ¿no?”

“¿Y el trabajo del gremio me va a quedar mejor?”

“Serás una buena maestra. Mucho mejor que yo.”

“Me alegro de que fueras mi maestro.”

“También habrá personas que pensarán lo mismo de ti, con el tiempo.”

“Oye, viejo.”

“¿Qué?”

“Duerme conmigo una vez antes de morir.”

“No.” Dijo Ripper con una sonrisa triste. “Ya no puedo acostarme con mujeres. Y, además, brillas demasiado.”

Entonces me di cuenta de que Ripper tenía miedo de morir. No había vivido lo suficiente para ser realmente un anciano. Era demasiado pronto para él. Pero aquí, en la frontera de Grimgar, hombres y mujeres que eran aún más jóvenes patearon el balde como si fuese algo de moda. Como mentor en el gremio de ladrones, Ripper necesitaba morir con todos sus asuntos en orden. Si pasaba una noche inolvidable conmigo, empezaría a pensar que no quería volver a morir y se llevaría ese arrepentimiento a la tumba.

Menos de diez días después, Ripper estaba postrado en cama. Cinco días después de eso, murió.

Dejé de ser un soldado voluntario y acepté un trabajo en el gremio.

Mentalidad:

Eliza fue mentora en el gremio de ladrones.

Pero era intensamente tímida, y todos, incluida ella, lo sabían. No le gustaba mostrarse a los demás. Especialmente su rostro. Si podía evitarlo, ni siquiera quería que la gente escuchara su voz. Cuando tenía que hablar con sus compañeros o estudiantes, se escondía lo mejor que podía e imitaba las voces de los demás.

“Tengo un estudiante interesante.” Dijo Barbara.

Eliza estaba de pie entre dos estantes, poniéndola fuera del campo visual de Barbara. Barbara era una mentora como ella y había sido alumna de último año con el mismo maestro. Debido a que ambas eran mujeres, le resultó relativamente más fácil hablar con ella.

“Tiene los ojos más somnolientos. Me pregunto que pretende. No tiene ambición, pero no es que esté completamente desmotivado. Si tuviera que decir si habla en serio o no, supongo que lo hace.”

“Hay muchos niños que son serios.” Dijo Eliza en un tono de voz tan bajo que sonaba forzado.

“¿Es generacional?” Preguntó Barbara. “Son un poco diferentes a nosotras.”

“Cuando intentas juntarnos de esa manera, no puedo evitar sentir que estás un poco fuera de lugar.”

“Ohh, cierto. Eres un poco más joven que yo, ¿eh? Pero somos básicamente de la misma generación, ¿verdad?”

“Creo que pertenezco a la generación posterior a la tuya.”

“No me importa. Pero claro, está bien.”

“Entonces, ¿qué tiene este estudiante de ojos soñolientos?”

“Oh, bueno, él está mucho en mi mente.”

“¿Te gusta? Siempre fuiste lujuriosa.”

“No es eso. Parece tan vulnerable. Simplemente no puedo verlo sobrevivir así durante mucho tiempo.”

“Si eso es lo que piensas, probablemente tengas razón.”

“No digas nada tan ominoso.” Dijo Barbara con una sonrisa forzada.

“Pero tus corazonadas tienden a hacerse realidad, ¿no?”

“... Eliza, escucha.”

“¿Qué pasa, Barbara?”

“Dicen que eres tímida y no hablas con la gente, pero eso no es exactamente cierto, ¿verdad? Lo he estado pensando durante un tiempo.”

“Soy tímida. Es un hecho que casi nunca hablé con mi mentor o con mis compañeros de grupo.”

“Pero me estás hablando ahora, ¿no?”

“¿Crees que estás hablando conmigo? ¿O que incluso soy Eliza? ¿Alguna vez has *visto* hablar a Eliza?”

“No, pero sé desde hace mucho tiempo que eres un dolor de cabeza cuando se trata de esas cosas.”

“Eres la única que sabe cómo soy, pero aún se molesta en intentar charlar conmigo, Barbara.”

“Aun así, es una maravilla que hayas logrado convertirte en mentora.”

“Es mucho más fácil que ser un soldado voluntario. No tengo que salir durante un día como este.”

“... Bien, me había olvidado de que amas no salir.”

“Entonces, ¿terminaste de hablar de tu estudiante de ojos somnolientos?”

“¿De verdad lo vas a traer de vuelta a la conversación?”

“Morir temprano no es exactamente inusual.”

“... Bueno, no.”

“Nunca durarás como mentor si dejas que la muerte de un alumno te deprime.”

“Quizás tengas razón.”

“Es por eso que me aseguro de pensar en mis estudiantes como rocas.”

“¿Rocas?”

“Son rocas. Los tallo en la forma de un humano, un ladrón. Pero, en última instancia, solo están hechos de piedra. Son estatuas. Cuando se rompen, solo tengo que tallar más.”

“... Esa es una forma de pensar.”

“No podría seguir haciendo esto sin pensar de esa manera, ya sabes.”

“Me gusta eso de ti, Eliza.”

“... ¿Crees que soy Eliza? ¿Aunque nunca has *visto* hablar a Eliza?”

“Está bien, ya es suficiente.” Barbara se rió.

No sé si iría tan lejos como para decir que me gusta eso de ti, pero ciertamente no lo odio,
pensó Eliza.

Palabras del Autor

El volumen 15 llegó bastante rápido. No, tal vez no fue rápido en absoluto. Para mí, parece que ha pasado mucho tiempo, y escribí el primer volumen hace mucho, mucho tiempo.

Este es el volumen 15, pero no es el décimo quinto volumen que sale. Los dos volúmenes anteriores, 14+ y 14++, tienen historias sobre Ranta y Yume. Es posible que parezcan historias secundarias basadas en la numeración de volúmenes, pero el contenido no es realmente material secundario, por lo que, si no las has leído, creo que hacerlo lo ayudará a disfrutar más la serie.

Ahora hemos entrado en el capítulo final. Bueno, así es como lo llamo yo, pero es, literalmente, el final del juego. Sin embargo, no hemos decidido el número exacto de volúmenes restantes, así que espero que Haruhiro y el viaje de los demás puedan continuar el mayor tiempo posible. Por favor, continúa apoyándome.

Ahora bien, a mi editor, Harada-san, al ilustrador, Eiri Shirai-san, a los diseñadores de KOMEWORKS, entre otros, a todos los involucrados en la producción y venta de este libro, y finalmente a todos ustedes que ahora tienen este libro, ofrezco mi más sincero agradecimiento y todo mi amor. Ahora, dejo mi pluma por hoy.

Espero que nos volvamos a ver.

Jyumonji Ao

Palabras del Traductor

Hola, es Ferindrad. La espera termino y vimos a Haruhiro y compañía, e incluso caras conocidas... aunque no por mucho.

Esto es importante, si esto se licencia en tu país, o en general en español, deshazte de esto y obtén el producto original.

Momento de publicitarme, si quieres ver mis otros trabajos pásate por mi [página](#), también me puedes seguir por Twitter aparezco como @ferindrad, recientemente me abrí un [patreon](#), el cual ya está dando resultados, deberías darle un vistazo. Espero seguir contando con su apoyo, den a conocer este volumen y esta información.

Sin recuerdos, pero no totalmente perdidos, sin sentido alguno de apego, pero con ganas de avanzar, y una vez más envueltos es lo que sucede alrededor. Todo se puede reducir en “Altera cayo y toca retomarla”.

Fue bastante bonito que a pesar de que sus recuerdos estén como estén la dinámica interna del grupo permanezca bastante intacta. Mis ganas de abrazar a Shihoru y decirle que todo estará bien jamás me abandonaron. Kuzaku, hombre, eres grande, es más de un sentido. Setora, nunca cambies y cuida bien a Kiichi. Merry, aprovecha que lo puedes tener para ti sola. Haruhiro, más confianza amigo, más confianza.

Barbara... ay, me afecto más de lo que creí, era obvio, pero no me lo espere. Estuve preparado para los problemas, pero no para esto...

Anécdotas de traducción, esta ha tenido que ser la vez que más he tardado en tener listo el volumen, como justificación (o tal vez ¿excusa?) está que hubo otros proyectos por delante que poseen prioridad, así mismo hubo ciertos días donde estuve ocupado con otras cosas, sin embargo, puedo decir con propiedad que preste bastante atención al proceso entero, aunque capaz quede algún error por ahí, lo siento por si los hay. Espero que la espera lo haya valido, y que disfrutases tanto o más que yo.

Según se, y capaz también sepan, el volumen que viene por fin Haruhiro y compañía se reencontraran con Yume... y el otro, el momento será extrañamente emotivo, al menos para el lector, estoy deseando que llegue.

Terminando este volumen, pero ya trabajando ya en otros, sin más nos leemos (?) en otra ocasión.

¡¿Por qué no se murió, por quéééééé?! ¡Ni para eso sirves, Ranta!

Para todos de Ferindrad.

**No hay cosa más honrosa ni alegre en la vida, que dejar
memoria de vuestrlos dichos y hechos en los que deseáis
que os recuerden.**

JENOFONTE.

Escrítor y militar griego.

(430-355 a. C.)



Hasta la próxima.